

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

LA CONSTRUCCIÓN DEL YACHACHIQ COMO AGENTE DE DESARROLLO
RURAL: APROXIMACIÓN ANTROPOLÓGICA A LOS YACHACHIQ DE LA
MICROCUEENCA JABÓN MAYO DEL PROGRAMA SIERRA PRODUCTIVA (1994 –
2015)

Tesis para optar el Título de Licenciado en Antropología que presenta:

Gabriela María Ho Palma

Asesor: Norma Correa Aste

Diciembre de 2016



A mis padres, por su apoyo y amor incondicional; y para todos los que me apoyaron en este proceso, en especial al Sr. Carlos, que espero esté bailando marinera donde quiera que esté.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
CAPÍTULO I: CONCEPTOS BÁSICOS Y VISIÓN DEL PROGRAMA	20
1.1 Desarrollo Rural.....	20
1.2 Extensión Rural y Asistencia Técnica en el Perú.....	25
1.2.1 Experiencias de extensión rural en Perú	30
1.3 Metodología Campesino a Campesino (CaC)	35
1.3.1 Ejemplos de Experiencias de capacitación usando la metodología CaC en el Perú	40
1.4 Conclusiones del Capítulo	44
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	45
2.1 Innovación Social y Tecnológica para el Desarrollo Rural	45
2.2 Gubernamentalidad Neoliberal.....	50
2.3 Desarrollo Rural Participativo	53
CAPÍTULO III: HISTORIA, RELACIONES Y PUNTOS DE QUIEBRE	60
3.1. Coyuntura Histórica y Antecedentes	60
3.1.1. Antecedentes del Proyecto	60
3.1.2. Primera Etapa del proyecto Sierra Productiva.....	64
3.1.3. Segunda Etapa del Proyecto Sierra Productiva	68
3.1.3.a <i>Objetivos y Componentes Tecnológicos de Sierra Productiva</i>	68
3.1.3.b Expansión Geográfica del Proyecto	72
3.1.3.c La Interacción del Proyecto con los Actores e Instituciones Locales (y Nacionales).....	74
3.2. Percepciones y Actitudes de los Actores Frente al Proyecto.....	82
3.2.1. El IAA y las Comunidades de la Microcuenca Jabón mayo	84
3.2.2. El IAA y la Federación Distrital de Campesinos del Cusco (FDCC)	98
3.2.3. El IAA y la Situación Actual.....	105
3.3. Conclusiones del Capítulo	116
CAPÍTULO IV: LOS YACHACHIQS DE PRIMERA GENERACIÓN DE LA MICROCUENCA JABÓN MAYO	122
4.1 Una Mirada Hacia los Yachachiq de Primera Generación de Jabón Mayo ..	123
4.2 Yachachiqs y Relaciones con Actores del Entorno	140

4.2.1.	Yachachiqs y sus Comunidades	141
4.2.2.	Yachachiqs y el Instituto para una Alternativa Agraria (IAA).....	159
4.2.2.1	Razones para Quedarse	160
4.2.2.2	Razones Para Irse.....	166
4.3	Conclusiones del Capítulo	176
CAPÍTULO V: DEL EXPERTO TÉCNICO AL REPRESENTANTE POLÍTICO: YACHACHIQS Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA		
5.1	Autogobierno Ayllu	184
5.2	Los Yachachiqs y la Política	187
5.2.1	Yachachiqs Partidarios de Autogobierno Ayllu	188
5.2.2	Yachachiqs Políticos Partidarios de otros Partidos	193
5.2.3	Yachachiqs que Prefieren No Participar de la Política	196
5.3	Conclusiones del Capítulo	198
CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES GENERALES		
6.1.	Sobre los Factores que Condicionan la Construcción de la Figura del Yachachiq: el Programa Sierra Productiva y los Programas de Innovación Tecnológica y Producción para el Desarrollo con Base Participativa.....	205
6.2.	En relación a Nuestra Inquietud.....	207
6.2.1.	Sobre el Perfil de los Yachachiqs	208
6.2.2.	Sobre el Rol de los Yachachiqs como Agentes de Cambio Local.....	211
6.2.3.	Sobre la Figura Innovadora del Yachachiq, su Participación y su Performatividad.....	213
6.3.	Prospecciones	217
BIBLIOGRAFÍA.....		220
ANEXOS.....		228

INTRODUCCIÓN

- Estación de Partida

La pobreza en la sierra rural del Perú continúa siendo uno de los principales problemas que enfrenta la región. Si bien es cierto que las cifras evidencian una tendencia de disminución de la pobreza en dicha zona, su incidencia sigue siendo mayor que en las zonas rurales de la costa y selva. Así, mientras que en el 2009 el 71% de la población rural de la sierra eran pobres; para el 2015, los pobres de la sierra rural disminuyeron a 49% (en la costa y selva rurales, 30,61% y 41,07%, respectivamente). Asimismo; en lo que a pobreza extrema respecta, la concentración allí fue de 34,05% en el año 2009, llegando al 16,49% en el 2015 (frente al 4,77% y 10,87% de pobreza extrema en la costa y selva rurales, respectivamente¹).

A fin de cambiar esta realidad, se han realizado en la zona diversos programas de desarrollo e intervenciones políticas y sociales, de carácter público y privado; cada uno guiado por diferentes líneas y corrientes ideológicas². Dichos programas y proyectos conviven con una serie de políticas públicas, cuyo

¹ Fuente: INEI. *Encuesta Nacional de Hogares 2009-2015*. 2016

² Como veremos en detalle en el primer capítulo de la presente.

objetivo es mejorar las condiciones de vida y las oportunidades de generación de ingreso de los pobladores de la sierra sur.

Dependiendo de los paradigmas que dictan las líneas de acción de cada programa, éstos actúan en diferentes dimensiones: mejorando su seguridad alimentaria, haciendo más sostenible la base de recursos a los que tienen acceso, valorizando sus activos, capacitando a los pobladores para que incrementen su producción, asegurando una articulación exitosa al mercado, entre otros”. (Escobal & al, 2012: 13).

La presente tesis se centra en uno de estos programas: *Sierra Productiva*, de carácter privado, liderado por la ONG *Instituto para una Alternativa Agraria* (IAA). El programa privilegia la difusión de un paquete de 18 tecnologías a través de la metodología Campesino a Campesino (CaC) utilizando líderes locales denominados “*yachachiq*” como expertos técnicos e innovadores.

Desde su implementación en la microcuenca Jabón Mayo, en la provincia de Canas, Cusco, en 1994, Sierra Productiva fue adquiriendo notoriedad y apoyo mediático. Así, en el 2010, Carlos Paredes, director del IAA y fundador del programa recibió el premio IPAE. Además, Sierra Productiva quedó entre los 12 finalistas del concurso internacional “The World Challenge” de la BBC de Londres el mismo año.

La presencia mediática del proyecto consiguió captar la atención del gobierno y ese mismo año, la experiencia fue adoptada y reproducida a modo de

política pública, de manera más simple y reducida³ por el gobierno de Alan García bajo el nombre de “Chacra Productiva”. Paralelamente, ha logrado calar en el discurso mediático como programa “estrella” para “erradicar la pobreza de la sierra sur con bajo presupuesto, sólo 35 millones de dólares”⁴.

Actualmente, el programa que inició el gobierno de Alan García, -inspirado en la propuesta Sierra Productiva que aquí estudiamos-, continúa⁵ bajo el nombre “Mi Chacra Emprendedora- Haku Wiñay⁶”, a cargo de FONCODES desde la dirección del MIDIS, contando con 16,915 proyectos culminados y 91,446 proyectos en ejecución para setiembre del 2016⁷, manejando un presupuesto de 115 millones de soles para el año fiscal 2016⁸.

El programa Haku Wiñay ha crecido desde que fue asumido por FONCODES en el 2012, y responde a la Estrategia Nacional de Desarrollo “Incluir para Crecer” que viene implementando el gobierno desde la creación del MIDIS en el gobierno de Ollanta Humala. En este contexto, al Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social (FONCODES) le corresponde el Eje Estratégico 4 de la Política Nacional de Desarrollo e Inclusión Social, el cual se orienta a la inclusión

³ De las 18 tecnologías que implementa Sierra Productiva, el modelo de política pública “Chacra Productiva” adoptó sólo 10.

⁴ Estas afirmaciones han circulado en el discurso mediático, principalmente en actores como Jaime de Althaus, quien ha dedicado varias ediciones de su programa en Canal N para divulgar el programa de Sierra Productiva; y por la prensa, especialmente en los diarios El Comercio y La República, donde Sinesio López y Fernando Rospingliosi dedican algunas de sus columnas al caso.

⁵ El programa ha continuado bajo otro nombre, a pesar de las discusiones acerca de cuál modelo debe ser institucionalizado como política pública, si “Sierra Productiva” o “Sierra Sur”, proyecto financiado por el FIDA, que utiliza la modalidad de concursos para brindar asistencia técnica. Para mayor información ver: Chunga Morales (2012) y Escobal & al, (2012).

⁶ Para mayor información sobre las diferencias entre Sierra Productiva y el programa Haku Wiñay, léase la columna de Javier Escobal “Inclusión Económica Rural”, publicada en el Diario El Comercio en diciembre del 2013: <http://es.scribd.com/doc/192361367/Inclusion-economica-rural-Javier-Escobal-El-Comercio-181213>. Consultada por última vez en diciembre del 2016

⁷ Fuente: INFOMIDIS. *Número De Usuarios de los Programas MIDIS al Mes de Setiembre de 2016*.

⁸ Fuente: MIDIS. *Proyecto de Presupuesto para el año Fiscal 2016*. 2015, P. 16.

económica (incremento de ingreso autónomo de los hogares). Haku Wiñay tiene como fin mejorar de manera progresiva la dotación de activos a los hogares como herramienta para la ampliación de oportunidades económicas orientada a la generación de ingresos autónomos, la seguridad alimentaria y el desarrollo de capacidades productivas (FONCODES, 2015: 6).

Bajo esta lógica, el programa Haku Wiñay se ha convertido en uno de los principales programas sociales en el último gobierno, y continúa cobrando fuerza en la nueva gestión del presidente kuczynski. Teniendo ello en consideración, esperamos que nuestra tesis contribuya a dar luces sobre un actor clave en estos programas de desarrollo productivo, el *yachachiq*; ya que su figura se asume como una pieza clave en el rompecabezas del desarrollo, siendo su imagen muchas veces mistificada en el discurso. A la fecha no existen trabajos que se centren en comprender más sobre la figura de este actor, por ello nuestra tesis se centra en el análisis del *yachachiq*, a diferencia de otros trabajos cuyo foco de atención es el proceso, en el que el *yachachiq* pasa a ser una pieza más. Ya que de ellos depende gran parte del éxito de este tipo de programas, analizar quién es el *yachachiq* desde una mirada antropológica resulta de suma importancia. Esperamos que nuestra investigación contribuya al debate sobre los programas de desarrollo productivo, que son prioridad en la agenda de desarrollo actual.

- Nuestra Propuesta de Investigación

Nuestra propuesta de investigación se aboca a conocer de qué manera las trayectorias y transformaciones por las que han pasado los yachachiq de la microcuenca Jabón Mayo - vinculados al proyecto Sierra Productiva a lo largo de 20 años - han jugado un rol dinamizador como agentes del desarrollo local. Para ello nos preguntamos: *¿Cuáles han sido las trayectorias de vida y transformaciones en los yachachiq como agentes de cambio del sistema de asistencia técnica que ha aplicado Sierra Productiva a lo largo de 20 años en la microcuenca Jabón Mayo?* Es decir, hasta qué punto los yachachiq han logrado sostenerse jugando un rol efectivo como agentes de cambio en los procesos del desarrollo local, ya que su figura corporiza el discurso de innovación exitosa y lo transforma, otorgándole validez a través del factor humano.

Ello supone preguntarnos; además, a modo de preguntas secundarias: *¿quiénes son los yachachiq y cómo se forman?, ¿cómo se relacionan con diferentes actores del entorno?; y, ¿Qué espacios operan y qué roles cumplen?*

En ese sentido, la presente investigación pretende dar luces sobre la figura del yachachiq para comprender quiénes son y cómo se forman estos sujetos, y qué es lo que se necesita para mantener el éxito de estos programas, ya que su figura es una pieza clave en los programas de desarrollo productivo. Para ello, se concentra en los primeros yachachiq capacitados hace ya 20 años durante la experiencia piloto de Sierra Productiva en la microcuenca Jabón Mayo, pues éstos constituyen el núcleo de líderes campesinos que guardan una experiencia

acumulada a lo largo de 20 años, y pueden dar testimonio fehaciente de sus roles como efectivos agentes de cambio; y por lo tanto, brindar lecciones y aportar nuevo conocimiento en la discusión de estas estrategias.

Más allá de la experiencia de formación individual hace ya 20 años, los yachachiqs de Sierra Productiva han logrado legitimar la FDCC – Federación Departamental de Campesinos del Cusco, como organismo representativo de muchas comunidades de la zona sur del país. Además, han contribuido a la formación de organizaciones de base, y han tenido incidencia en el gobierno regional, motivo por el cual fueron escogidos como sujeto de estudio de esta tesis.

La investigación se divide en seis capítulos. El primero es un breve estado del arte acerca de tres conceptos clave para entender la coyuntura en la que el programa Sierra Productiva se enmarca: el desarrollo rural; la extensión y asistencia técnica y sus experiencias en el Perú; y finalmente, la metodología campesino a campesino.

El segundo capítulo da cuenta de las influencias teóricas que guían la presente discusión, tomando conceptos tales como *innovaciones sociales y tecnológicas para el desarrollo; gubernamentalidad* de Foucault; y *desarrollo rural participativo*.

El capítulo tercero otorga una mirada histórica y contextual –por la que ha pasado la microcuenca Jabón Mayo en los últimos 20 años, tomando como eje la historia, las relaciones y puntos de quiebre entre los actores locales, el Instituto para una Alternativa Agraria (IAA) y el programa Sierra Productiva.

En el capítulo cuatro se detalla el sujeto principal de esta tesis: el yachachiq. Se trata de un análisis de diversas trayectorias de vida de los primeros yachachiq de la microcuenca, que empezaron a trabajar para Sierra Productiva cuando éste era un programa piloto en 1994. Analizando las trayectorias de vida, se agrupan diferentes “tipologías” de yachachiq, y se derivan impactos en las relaciones que tienen con diversos actores locales.

Por último, el quinto capítulo analiza de manera breve la incidencia y participación de los yachachiq en la política local; es decir, su transformación del rol de experto técnico al de representante político.

Cabe indicar que al término de cada capítulo se presentarán las conclusiones respectivas; asimismo, las conclusiones generales se presentan en el sexto y último capítulo de la presente tesis. Por temas de privacidad, los nombres de los informantes han sido cambiados, respetando su derecho a mantenerse en el anonimato.

- Alcances y Limitaciones

La investigación se enmarca en el análisis de una experiencia real que incide en una discusión teórica, en el campo de las políticas públicas y programas de desarrollo rural orientados hacia el campesinado, específicamente de la zona alto andina, aportando información al debate coyuntural en varios niveles.

En primer lugar, la investigación resulta pertinente por la situación en la que se encuentran las comunidades campesinas de las zonas altoandinas, donde la producción de alimentos y la crianza de animales se ve limitada por las condiciones climáticas extremas. Ello afecta las condiciones de vida de la población rural, haciendo que sea difícil romper el círculo que los mantiene en una situación de pobreza extrema⁹. Asimismo, se trata de una población que históricamente viene siendo dejada de lado por parte de las instituciones gubernamentales, siendo la intervención en la zona principalmente protagonizada por organizaciones no gubernamentales.

De otro lado, ha surgido un debate coyuntural en los últimos dos años, donde se presentan opiniones encontradas sobre el futuro de Sierra Productiva y la pertinencia del programa como estrategia para combatir la pobreza en la sierra sur.

Durante el 2013 e inicios del 2014, tuvo lugar un debate entre Jaime de Althaus y Javier Escobal en el diario El Comercio, con opiniones contrapuestas. De un lado, Althaus sugiere que el programa Sierra Productiva reemplace al programa JUNTOS, ya que permitiría romper con el asistencialismo y la *perversión de otorgar dinero a los campesinos, que se acostumbran a recibirlo: “Significa que la comunidad quiere permanecer en la pobreza –o aparentarlo– con tal de seguir recibiendo la asignación de Juntos, corrompiendo el instinto natural de progreso*¹⁰.” Del otro, Escobal argumenta que no debe confundirse el

⁹ Según el Censo Nacional del 2007, la provincia de Canas agrupa un 83,9% de población rural, de la cual más del 50% vive en situación de pobreza, y sólo el 34,5% termina los estudios secundarios (INEI, 2007).
¹⁰ Jaime de Althaus en: “Un Juntos Productivo”. <http://www.jaimedealthaus.com/articulos/un-juntos-productivo.html>. Consultado por última vez en setiembre del 2016.

objetivo de un programa de transferencia condicionada como JUNTOS, que busca romper la pobreza de manera intergeneracional, de modo que los resultados no se muestran de forma inmediata. Asimismo, menciona que a diferencia de Sierra Productiva, el programa público nacional Mi Chacra Emprendedora- Haku Wiñay implementa las tecnologías de Sierra Productiva, pero lo hace con variaciones¹¹ que resultan clave para hacer que éste funcione.

Si bien la presente no busca ahondar en el debate entre ambas posiciones, creemos necesario mencionarlo, ya que es en éste ámbito, en el debate coyuntural entre los tomadores de decisiones, que se generan los aportes necesarios para los cambios en el desarrollo de la zona rural.

En ese sentido, esperamos que además de contribuir al debate sobre el desarrollo rural participativo, la extensión agraria, la innovación social y la relación de estos enfoques con la población, la presente investigación logre generar evidencia que sea tomada en cuenta por los tomadores de decisiones y que sus hallazgos contribuyan a la adecuada construcción de políticas públicas, orientadas a las necesidades reales de la población rural campesina.

Por último, es importante resaltar que la presente investigación es un estudio de carácter independiente, y se centra en la zona donde se inició el programa piloto de Sierra Productiva hace ya veinte años, bajo circunstancias específicas,

¹¹ En el presente documento se pondrá en evidencia cómo la implementación de Sierra Productiva en la zona piloto le acarrea limitaciones en los impactos que genera. Para mayor información, véase: “Inclusión Económica Rural”, publicada en el Diario El Comercio en diciembre del 2013: <http://es.scribd.com/doc/192361367/Inclusion-economica-rural-Javier-Escobal-El-Comercio-181213>. Consultado por última vez en setiembre del 2016.

y por lo tanto cualquier generalización debe ser adecuadamente contemporizada. Asimismo, la investigación pretende dar luces sobre la construcción de los yachachiqs, más no es por ningún motivo una evaluación sobre el Instituto para una Alternativa Agraria (IAA).

- Metodología

La presente investigación es de carácter exploratorio, y utiliza principalmente dos métodos cualitativos: la etnografía y el enfoque histórico. Un acercamiento cualitativo nos permitió producir datos descriptivos de manera inductiva, desde una perspectiva holística, y con un rango de flexibilidad, pudiendo realizar los cambios pertinentes conforme avanzaba la investigación y se obtenían evidencias durante el trabajo de campo. La ventaja de esta opción metodológica es el levantamiento de datos más profundos, así como la convivencia con los informantes. Asimismo, a mayor tiempo de trabajo de campo se logra una mejor triangulación de los datos.

El método etnográfico ayudó a comprender las trayectorias y transformaciones de los yachachiqs tanto desde su propia perspectiva, como en la forma en que éstos eran percibidos por los demás actores locales. Además, se le prefirió por tratarse de un método flexible en el terreno, en las actividades y en los instrumentos que utiliza.

De otro lado, la investigación debe leerse bajo un lente o filtro histórico, dada la particularidad de la zona y por tratarse de un programa piloto con 20 años de antigüedad. El enfoque histórico recoge los eventos coyunturales que han afectado la zona, influenciando el tejido social y las relaciones entre los actores involucrados. En ese sentido, la historia otorga sentido y explica el devenir del proyecto.

La estrategia metodológica consistió en realizar trabajo de campo, en dos meses de residencia permanente (agosto - setiembre 2012) en el lugar donde empezó el programa Sierra Productiva: La Microcuenca Jabón Mayo. Se realizaron entrevistas a profundidad y semi estructuradas a diversos actores locales, así como observación de espacios y una revisión de fuentes bibliográficas secundarias.

La investigación gira en torno a tres áreas de inquietud en lo que a trayectorias y transformaciones respecta. En primer lugar, se requería investigar acerca de los yachachiqs como individuos; es decir, quiénes son y cómo se forman. Para ello, se analizaron los discursos de identidad que se tienen acerca de los yachachiqs, tanto desde cómo ellos mismos se perciben, como de cómo son percibidos por los demás actores locales. Además, se tuvo en cuenta el proceso de formación o capacitación de los “nuevos” yachachiqs.

Se realizaron entrevistas a profundidad a los informantes principales, los yachachiqs. Ello nos permitió abarcar los discursos de identidad, el trabajo que realizan en la práctica, las pasantías, capacitaciones y las actividades cotidianas. Por otro lado, se realizaron entrevistas a profundidad y semi-estructuradas a

expertos sobre el tema (como los funcionarios de IAA y GRUPO- PUCP), y a los informantes claves como miembros de la FDCC, El municipio de Canas, la ONG IAA, las ONGs de la zona (Arariwa y World Vision), la gente de las comunidades locales, entre otros. Se realizó, además, una revisión de fuentes secundarias y documentos para así abarcar cuáles son los discursos que existen acerca de los yachachiqs. La siguiente tabla muestra la relación de los informantes secundarios entrevistados¹²:

Relación de entrevistados- Informantes secundarios		
Categoría	Cargo	Pseudónimo
Expertos	Trabajador del GRUPO PUCP- Antiguo trabajador IAA	Jorge
	Antiguo trabajador IAA, colaborador GRUPO PUCP	Ignacio
IAA	Trabajador IAA	Fernanda
ONGs Locales	Arariwa: coordinador	Marcel
	Arariwa: técnico de campo	Santiago
	World Vision: Director de la ONG	Gabriel
Municipio de Canas	Encargado del área de Presupuesto Económico	Rafael
Nuevos Yachachiq	Familia Beneficiaria y recientemente nombrado yachachiq de tercera generación	Ricardo
	Familia Beneficiaria y recientemente nombrada yachachiq de tercera generación	Ana
Líderes Locales	Presidente de la Comunidad Yanaoca	Felipe
	Secretario General de la Federación Departamental de Campesinos de Cusco (FDCC)/ Yachachiq de 2nda generación	Sebastián
Total de entrevistas secundarias		11

Fuente: Elaboración propia

¹² Es importante mencionar que para mantener el derecho al anonimato de los informantes, los nombres han sido cambiados.

La segunda inquietud corresponde a cómo se relacionan con los diferentes actores del entorno. Para ello, fue necesario analizar las relaciones formales e informales con todos los actores, mediante visitas; observación participante y a distancia, y entrevistas semi estructuradas.

Por último, la tercera inquietud metodológica se refiere a qué espacios operan los yachachiq y qué roles cumplen, tanto dentro, como fuera de la comunidad. Estos espacios pueden ser “micro”; es decir, dentro de la comunidad y en las esferas más personales o cercanas; o “macro”, fuera de la comunidad, como capacitaciones en otras regiones, conferencias, etc. Las técnicas utilizadas para estos casos son la observación semi-estructurada y la descripción detallada de espacios e interacciones. La siguiente tabla resume las observaciones realizadas:

Relación de Espacios Observados		
Tipo de Observación	Lugar/ espacio observado	Cantidad
Observación Participante	Taller de capacitación de lácteos y cuyes (IAA-beneficiarios)	2
	Visita al hogar de beneficiarios	3
	Visita al hogar de yachachiqs de primera generación	12
	Salida de campo con trabajadora IAA	1
	Reunión yachachiqs- sub directora IAA	1
	Salida de campo con técnico de ONG Arariwa	1
Total de observaciones		20

Fuente: Elaboración propia

Como el interés de la investigación se centra en quién es el yachachiq “original” o – en palabras del IAA- de “primera generación”; es decir, aquel primer grupo de campesinos que fue capacitado hace 20 años, éstos fueron los principales sujetos de investigación o informantes principales. La lista de nombres original del IAA mostraba 20 personas, de las que 4 eran mujeres. Una de ellas falleció antes de que se realice este trabajo, y otra se había mudado a Madre de Dios, por lo que fue imposible ubicarla. Entonces, de los 20 yachachiqs de “primera generación”, 18 se encontraban disponibles para ser entrevistados. La siguiente tabla muestra la relación de yachachiqs de primera generación:

Relación de Yachachiqs de Primera Generación: Informantes Principales		
Pseudónimo	Estado	Entrevistado
David	Activo	Sí
Miguel	Activo	Sí
Roberto	Activo	Sí
Mario	Activo	Sí
Ángela	Activo	Sí
Carmen	Inactivo	Sí
Guillermo	Activo	Sí
Gerardo	Inactivo	Sí
Pedro	Inactivo	Sí
Daniel	Inactivo	Sí
Alberto	Inactivo	Sí
Javier	Inactivo	Sí
Eduardo	Inactivo	Sí
Antonio	Inactivo	Sí
Álvaro	Inactivo	No
Gonzalo	Activo	No
Samuel	Inactivo	No
Pablo	Sin Dato	No
María	Fallecida	No Aplica
Gloria	No vive en la zona	No Aplica
Total de yachachiqs entrevistados		14

Fuente: Elaboración propia

Con el uso de los enfoques cualitativos etnográficos e históricos se busca contribuir a la generación de información sobre el yachachiq, es decir, sobre quién es esta figura, este agente de cambio y pieza importante en las iniciativas de desarrollo rural productivo, que se encuentra diseminado – y en ocasiones se da por sentado- en los programas de desarrollo rural de la agenda política y la coyuntura actual.



CAPÍTULO I: CONCEPTOS BÁSICOS Y VISIÓN DEL PROGRAMA

Sierra productiva es un programa que surge bajo una mirada y contexto específicos. En este capítulo, intentamos abordar aquellos conceptos, paradigmas y momentos históricos que más influyeron en forjar la visión del programa que analizamos en la presente investigación.

En primera instancia, se ofrece de manera breve una línea de tiempo sobre la evolución del concepto de desarrollo rural, describiendo los enfoques relevantes para el contexto de los yachachiqs de Sierra Productiva: el paso del desarrollo clásico al desarrollo sostenible, a través de los marcos conceptuales de nueva ruralidad, pluriactividad y desarrollo territorial rural. La discusión sobre el desarrollo rural se complementa luego con una recopilación de las experiencias que se han dado en el Perú en Extensión y Asistencia Técnica (E&AT). Finalmente, ofrecemos una revisión de la metodología participativa de asistencia Campesino a Campesino (CaC) y cómo ésta se traduce en cuatro proyectos o experiencias en el Perú.

1.1 Desarrollo Rural

Las siguientes líneas ofrecen una breve mirada a cómo ha variado el concepto de desarrollo desde su concepción clásica hasta llegar al concepto de

desarrollo sostenible. Para ello, nos basamos en autores como Arce, Villareal, & de Fries (1994), Ashley & Maxwell (2001), Cetraro & al (2007), Grammont & Martínez (2009), Hall (2005), Pérez (2001), Siqueira & Osório (2001), Trivelli & al (2009); y Ellis & Biggs (2001).

Existen diferentes intentos de organizar por etapas o décadas los diferentes enfoques del desarrollo rural; no obstante, debe tenerse en cuenta que las diferentes ideas acerca del desarrollo rural atraviesan diversas disciplinas y centros de aprendizaje e investigación. Asimismo, paquetes de ideas predominantes atraviesan la acción de agencias internacionales y gobiernos nacionales de manera dispareja (Ellis & Biggs, 2001: 438). En ese sentido, no existe un único paquete de ideas predominantes aplicado de manera uniforme en un periodo determinado de tiempo; por el contrario, las ideas y paradigmas trascienden tiempo y espacio, entrecruzándose en la práctica.

Para lograr tener un panorama general, dividiremos las ideas a través de una suerte de línea de tiempo, basada en el trabajo de Ellis (2001)¹³. En primer lugar, durante la década de los 50's predominaba la idea de que el progreso llegaría al modernizar el campo, eliminando la pequeña agricultura. Para ello, el paradigma se apoyó en teorías de desarrollo económico dual. De acuerdo a estas teorías, el sector rural poseía prospectos insignificantes para incrementar la productividad o el crecimiento, por lo que sólo podían jugar un papel pasivo en el proceso del desarrollo económico, proveyendo recursos al sector moderno de

¹³ Véase línea de tiempo en el anexo 1

la economía, hasta que éste se expandiera a las zonas rurales y lo reemplazara (Ellis & Biggs, 2001:440).

Más adelante ocurre el primer quiebre de paradigmas, durante la década del 60, cuando la agricultura familiar de pequeña escala pasó a ser considerada como el motor del crecimiento y desarrollo (Ashley & Maxwell, 2001. Citado por Trivelli & al, 2009: 25), (Ellis & Biggs, 2001: 439). Bajo la guía de la Revolución verde, se da prioridad al sector agropecuario, siendo la inversión gubernamental a gran escala orientada al desarrollo de infraestructura, investigación, extensión, y servicios asistencia técnica orientada a la adopción de nuevas tecnologías. Asimismo, se asume un cambio en la actitud hacia los pequeños campesinos, reconociéndose que eran actores racionales, perfectamente capaces de reproducir las experiencias exitosas de campesinos a mayor escala.

De acuerdo con la línea de tiempo de Ellis (2001: 439), varias de las ideas fuerza de la década del 60 continúan a lo largo de la década de los 70s; no obstante, surgen nuevos enfoques que coexisten con los anteriores, como el desarrollo rural integrado, la oferta de créditos ofrecidos por el Estado, la satisfacción de necesidades básicas, sesgo orientado a lo urbano, e innovación inducida. En general, estos nuevos enfoques tienen un corte intervencionista; donde el Estado interviene de forma “integral” con la creación de políticas para mejorar las condiciones de vida, a través de la modernización y la oferta de servicios para satisfacer las necesidades básicas (Trivelli & al, 2009: 20-21).

Más adelante, durante las décadas de los 80s y 90s hay un giro en las ideas predominantes, que pasan de un enfoque de desarrollo rural caracterizado por

tecnologías externas y políticas nacionales intervencionistas, a un enfoque orientado a la participación¹⁴ en las bases de las localidades rurales, mediante un enfoque de procesos. Así, el desarrollo rural es visto como un proceso participativo, que empodera a los actores rurales a tomar control de sus propias prioridades para lograr el cambio (Ellis & Biggs, 2001: 443), (Trivelli & al, 2009: 21).

Algunos de los estándares claves que explican el cambio de paradigma son: a) el advenimiento de los sistemas de investigación agraria; b) un creciente reconocimiento de la validez del conocimiento técnico indígena, y de la habilidad de los pobres para contribuir a solucionar sus propios problemas; c) el auge del método participativo, originado en enfoques de Robert Chambers (1994 ; 1997), como la “evaluación rural rápida” (rapid rural appraisal) y luego evolucionando a “diagnóstico rural participativo” y “aprendizaje y acción participativos”; d) el advenimiento de perspectivas orientadas a los actores en las políticas rurales; e) ajustes estructurales y liberalización del mercado, que tuvo sus inicios en la década de los 80’s, pero que el Perú comenzó a aplicarse en los 90’s ocasionando el repliegue de los gobiernos en el sector rural, entre otros. f) el auge de las ONGs como agentes para el desarrollo rural; g) el rechazo de teorías generales como guías de acción útiles, originado en parte por el paradigma postmoderno, que reconoce que cada localidad y experiencia es única, siendo imposible implementar un solo modelo estándar a todos los lugares; y, el auge

¹⁴ El paradigma de Desarrollo Rural Participativo será tratado con detalle en el segundo capítulo de la presente.

de la preocupación por las dimensiones de discriminación femenina en el ámbito del desarrollo rural (Ellis & Biggs, 2001: 443).

Por último, a partir de los años 2000s, surge el paradigma de los medios de vida sostenibles y del desarrollo rural sostenible¹⁵. Se trata de un enfoque amplio sobre la combinación de activos y actividades que configuran estrategias de supervivencia sustentable y viable para las familias rurales. Asimismo, asume que la familia campesina no está ligada únicamente a la agricultura (pluriactividad¹⁶) y se inserta en el marco de la discusión sobre la nueva ruralidad¹⁷ (Trivelli & al, 2009: 23). Es, pues, un concepto integral, que como menciona Degregori: “articula dimensiones económicas, ecológicas y sociales, con énfasis en recursos y conocimientos de los pobres como actores centrales en el proceso de desarrollo y transformación social, reconociendo el valor de la participación y los saberes locales” (2005: 462-465). Finalmente, bajo el concepto de nueva ruralidad, que trasciende lo estrictamente agropecuario para incorporar la perspectiva de lo territorial, la agenda de los organismos internacionales y las políticas de gobierno se encuentran orientadas a la generación de empleo rural, la sostenibilidad ambiental, la equidad, la

¹⁵ Es importante mencionar que este enfoque no se “creó” durante esta década. Fue en 1992, en la cumbre de Río sobre el Medio Ambiente y Desarrollo, que surgió la definición de desarrollo sostenible, la cual cobró importancia por la coyuntura mundial, debido a procesos como la crisis ambiental, la globalización, descentralización, la protección social, la erradicación de la pobreza, la protección social, entre otros (Ellis F. , 1999) (Hall, 2005). .

¹⁶ La pluriactividad es una “estrategia” de supervivencia utilizada a nivel familiar y colectivo ante la fragmentación de la tierra y otros factores. Se trata de la combinación entre actividades agropecuarias y no agropecuarias para generar ingresos dentro de la familia (Grammont & Martínez, 2009).

¹⁷ La discusión sobre la “nueva ruralidad” reconoce que el concepto de rural es más que lo agropecuario, asume la pluriactividad de las familias campesinas y revalora el medio ambiente, priorizando el desarrollo de tecnologías sostenibles. Se basa en conceptos de desarrollo como libertad (Sen, 1999), sociedad civil y democracia participativa (Pérez, 2001), (Siqueira & Osório, 2001).

participación social, la descentralización, el desarrollo local y el empoderamiento (Trivelli & al, 2009: 24).

Hemos intentado describir el paso de un concepto de desarrollo rural clásico, a uno de desarrollo rural sostenible. Es dentro del enfoque sostenible con orientación o énfasis en la participación que se inserta el caso de los yachachiqs del proyecto Sierra Productiva.

1.2 Extensión Rural y Asistencia Técnica en el Perú

La Extensión rural y Asistencia Técnica (E&AT) ha sufrido transformaciones relevantes según fueron variando los cambios en las mentalidades y los paradigmas que dictaban la acción en cada época. A fin de ordenar la gran cantidad de información dentro de un marco histórico, seguiremos el orden propuesto por Alemany (2011), y complementaremos con información de diversos autores como Antholt (1998), Ardila (2010), Banco Mundial (2007), Coello (2006), La Cruz (2004), Méndez (2006) y Yeckting (2006).

A lo largo de la historia, como vimos en el apartado anterior, ha surgido un cambio de paradigma, de uno orientado netamente a la productividad, a uno que se basa en el desarrollo sustentable. Asimismo, la E&AT ha seguido dos caminos a lo largo del desarrollo histórico. De un lado, se encuentra el camino “tradicional”, donde la acción era guiada por el paradigma clásico, siendo el foco la transformación de las condiciones a través del aumento de productividad y la

industrialización. Se trata, entonces, de una “extensión convencional”. Del otro, se encuentran los “marcos teóricos alternativos” o “extensión alternativa”, donde el foco se encuentra en el rol de la sociedad rural y la agricultura en las sociedades en transformación (Alemany & Sevilla, 2011: 1).

En lo que a la extensión convencional respecta, esta era orientada a fines del S. XIX al cambio de mentalidades; es decir, se pretendía impulsar procesos educativos para sacar al campo de su estado atrasado, al lograr que los campesinos cambien de mentalidad. Por otro lado, a partir de los años 50's-60's se da un giro con el foco en la modernización agraria. La idea era, pues, modernizar campesinos e industrializar el manejo de recursos naturales. Era un enfoque derivado de los postulados de la Revolución Verde, y es el enfoque que ha contado con mayor financiamiento. Además, se pretendió copiar el modelo de manera homogénea a los países del “tercer mundo”. Por otro lado, Antholt llama a esta época la “época dorada de la extensión”, ya que existía confianza en que las tecnologías occidentales eran la respuesta para resolver los problemas del mundo (1998: 355). Además, este autor separa la década del 50 de la del 60, pues en la primera surge el modelo difusionista, donde desde una perspectiva jerárquica y unidimensional se intenta proveer tecnología occidental a los campesinos a través de trabajadores extensionistas de los departamentos de agricultura. No obstante, en la década del 60 se instaura el modelo generador de tecnología, donde se desafía el modelo difusionista y se plantea cambiar de extensión a construir capacidad de investigación en agricultura. Es aquí que se va de la mano con los postulados de la Revolución Verde.

Por otro lado, a partir de los años 70's surge el famoso modelo "training and visit", que postulaba que la tecnología debía ser llevada a los campesinos, y para ello era necesario incrementar la capacidad de intervención de la extensión a través de mayor personal, más entrenamiento, etc. (Alemany & Sevilla, 2011: 5-7). Es a partir de los años 80's que se da un nuevo giro, esta vez orientado al desarrollo rural con un enfoque en los sistemas. Para Antholt (1998: 356), este nuevo enfoque es posible gracias al aumento del apoyo financiero del Banco Mundial¹⁸ para los proyectos de extensión que usaban el modelo Training and Visit (T&V) o T&V con ligeras modificaciones. Se trataba de invertir en la investigación de sistemas de producción, y en la innovación y el conocimiento.

Más adelante, a mediados de los 80's surge una crítica a los modelos de T&V, pues se pone en evidencia que era un modelo universalista y rígido, que no atendía a las particularidades de las zonas ni a los clientes (campesinos), por lo que no era sostenible. De esta crítica surge un enfoque orientado a los campesinos, con teorías sustentadas en autores como Robert Chambers, 1983 (citado por Antholt, 1998: 357) y "los campesinos primero", donde se postula utilizar tecnología adecuada a las realidades particulares y se insta a hacer evaluaciones pre-proyecto para que los resultados sean más sustentables; es decir, es un enfoque que parte por analizar participativamente las prioridades y necesidades de los campesinos. Es, en suma, un modelo experimental y participativo para diseñar extensión específica a la realidad de cada localidad.

¹⁸ En el periodo que va de 1977 a 1992, el Banco Mundial invirtió 3 billones de dólares en proyectos de extensión (Banco Mundial, 2007); (Antholt, 1998).

Por último, en la década los 90's y en un proceso que continúa hasta el día de hoy, el foco de atención gira hacia la privatización de la extensión rural con un enfoque a la orientación mercantil. Así, se prioriza el desarrollo de sistemas de información, donde las agencias privadas mantienen el título de "expertos" y la extensión decae- pero no deja de existir- como disciplina científica (donde se quería producir investigación).

Por otro lado, en lo que a la extensión alternativa respecta, Alemany & Sevilla mencionan que a fines del S. XIX e inicios del S.XX, bajo el contexto de los debates del mundo agrario y los postulados de Chayanov sobre el mundo campesino, acerca de la vigencia y el fortalecimiento de las comunidades rurales rusas como instituciones que manejaban los recursos naturales, la extensión rural se hace presente en el argumento de que es a través de ésta que se debe intervenir para fortalecer el proceso participativo, en lo que a aspectos técnicos y socioeconómicos respecta (2011: 7). Más adelante, entre las décadas de los 60's-70's, bajo las teorías del subdesarrollo y la teoría de la dependencia nacida en América Latina; y la teoría de la concientización, la educación popular e investigación participativa de Paulo Freire, se considera que el hombre es el que hace su propia historia, y a mayor conciencia, se generaría mayor participación. En esa lógica, la educación popular y la investigación participativa sirven como herramientas para la educación y el desarrollo de estrategias participativas de movilización para la acción. Por último, a partir de la década de los 80's-90's, surge el paradigma de extensión agroecológica, donde agroecología se entiende como el manejo ecológico de los recursos naturales a través de la acción colectiva y del desarrollo participativo.

Asimismo, los autores mencionan que la estrategia en este enfoque agroecológico considera la unidad productiva, la organización comunitaria y los marcos de relación de las sociedades rurales articulados en torno a la dimensión local o territorial, donde se encuentran los sistemas de conocimiento (local, campesino, indígena) portadores del “potencial endógeno” que permite potenciar la diversidad ecológica y sociocultural. Esa diversidad es, pues, el punto de partida de agriculturas alternativas, desde el diseño participativo de métodos de desarrollo endógeno para establecer sociedades sostenibles. Es importante señalar en este punto, que este enfoque no era popular durante la época en la que surge, pues el paradigma dominante era el del conocimiento científico y el progreso, mediante una evolución lineal. No obstante, con el cambio de paradigma actual provocado por la crisis social y ambiental y los postulados de la cumbre Río '92¹⁹, esta perspectiva se torna popular y es ahora una necesidad conceptual y operativa en el desarrollo de propuestas (2011: 8).

Como vemos, el enfoque de la extensión rural ha variado con los diferentes paradigmas, ya sea desde los grupos dominantes o desde corrientes teóricas alternativas. Ahora bien, teniendo todas las consideraciones descritas líneas arriba, queda pendiente la cuestión de cómo la extensión rural se ha desarrollado en el Perú.

¹⁹ Desarrollo sostenible: “*Es el desarrollo que satisface las necesidades actuales de las personas sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer las suyas*”. Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y Desarrollo. PNUMA, 1992.

1.2.1 Experiencias de extensión rural en Perú

La Cruz & al. Dan cuenta de que en la década de 1950, como en otros países de América Latina, el Perú constató su carencia de personal capacitado y calificado, que permitiera un flujo continuo de transferencia y adaptación tecnológica a las zonas rurales del país (2004: 80). Asimismo, la primera referencia que encontramos acerca de servicios de E&AT en el Perú es la que proporciona el texto de Víctor Palma en 1987, quien menciona que el Servicio de Investigación y Promoción Agraria (SIPA), creado en 1960, fue la primera institución en instaurar el modelo training and visit (T&V), y posteriormente el de “parcelas participativas”. Conjuntamente con la Sociedad Nacional Agraria, creada en los años veinte, el SIPA apoyó servicios de extensión y asistencia técnica especialmente en el área de la costa peruana. Más adelante, como consecuencia de los cambios ocasionados en el sector rural por la reforma agraria, el sector privado se retiró de las acciones de investigación y extensión, mientras que por el lado de las instituciones estatales, se redujeron los presupuestos y gran parte del personal fue transferido a áreas administrativas. Así, los servicios de extensión fueron separados e incluidos en la Dirección General de Promoción Agraria (DGPA), con lo cual se reduce al mínimo los servicios de E&AT²⁰.

²⁰ *Ídem*: 81

En 1980, los servicios relacionados a la investigación y extensión rural quedan a cargo del Instituto Nacional de Investigación y Promoción Agropecuaria (INIPA), que pertenecía al tutelaje del Ministerio de Agricultura. De acuerdo con La Cruz, esta entidad “mantuvo una fuerte presencia en el campo a través de extensionistas agrarios, llegando a tener un personal de cerca de 7,000 empleados, de los cuales aproximadamente 1,400 eran extensionistas rurales en 1987” (2004: 81). No obstante, debido a la crisis económica de fines de los años 80s, “el salario de este personal fue reducido, hasta el punto que de los 1,400 extensionistas, sólo quedaban 100 en 1992”. Ahora bien, de acuerdo con Coello, los servicios de extensión estatal en el país dejaron de funcionar en 1987, cuando el INIPA fue reorganizado y sus responsabilidades pasaron al Ministerio de Agricultura, que no llegó a implementar los servicios (2006: 102).

Cualquiera fuese el caso, lo cierto es que para 1990, con la aguda crisis económica y el recorte de presupuesto, se cierran instituciones importantes, como el Banco Agrario y las empresas estatales de comercialización de productos e insumos agrícolas (La Cruz & al, 2004: 81). Esta situación generó desorden y superposición de roles y funciones; asimismo, la extensión rural fue asumida por organismos no estatales, por el sector público a través de proyectos específicos, y en menor medida, por empresas privadas en la costa, como parte de un acuerdo comercial o como complemento de otros servicios (Ginocchio, 1999; citado por Coello, 2006: 102).

Por otra parte, de acuerdo con Risi, (1999, citado por Coello, 2006: 102), a fines de la década del noventa, la extensión “informal” que se había constituido

se estimaba en unas 6,100 personas, de las cuales 4,400 estaban vinculadas al sector privado, movilizándolo 36 millones de dólares al año y concentrándose el 60% en la sierra del país. No obstante, de acuerdo con Coello (2006:102), estas cifras resultan bastante conservadoras.

Como vemos, el retiro del Estado peruano de los servicios de E&AT generó un vacío en la oferta de estos servicios, el cual fue llenado por los organismos privados y las ONGs. Sin embargo, es pertinente resaltar que no todas las intervenciones privadas son libres de la presencia del Estado.

En la práctica, existe una relación entre las agencias privadas y el sector estatal, mediante la contratación de servicios de actores privados (ONGs, asesores individuales, empresas de asistencia técnica, universidades, organizaciones rurales, etc.) por parte del Estado, para llevar a cabo los servicios de extensión a la población beneficiaria (Coello & al, 2006: 106).

Esta relación implica, además, compartir el costo del servicio con el ente público pertinente. En ese sentido, el Estado ha reducido su nivel de participación y protagonismo en el desarrollo rural y agropecuario, generándose alianzas público-privadas. Este proceso es llamado “la tercerización del Estado”.

Por último, consideramos importante mencionar un intento “reciente” de brindar servicios de E&AT por parte del Estado peruano. Se trata del caso del programa INCAGRO, perteneciente al Ministerio de Agricultura, que desde el año 2004 tuvo por objetivo “contribuir al establecimiento de un sistema moderno de ciencia, tecnología e innovación, descentralizado, plural, orientado por la demanda y liderado por el sector privado, con el propósito de incrementar la

rentabilidad y mejorar la competitividad del sector, mediante la generación y adopción de tecnologías sostenibles y ambientalmente seguras.” (BANCO MUNDIAL, 2007: 21)

El mandato de INCAGRO fue el de “promover y fortalecer la provisión de servicios no financieros, específicamente los servicios a la innovación, que comprenden desde la investigación básica hasta los servicios de extensión a todos los proyectos de la cadena generadora de valor en el sector agrario. Para la implementación de su enfoque, el Programa ha venido empleando los fondos concursables como principal instrumento. No obstante tras haberse implementado las dos primeras fases del programa, éste ha cerrado, al quedar fuera del Presupuesto Público del 2011²¹.

Como vemos, no existe un modelo único de Extensión Rural, y éste dependerá de los agentes que se encuentran tras el financiamiento y la gestión de los servicios. Podemos nombrar, a modo de resumen, algunos de los modelos más comunes en la actualidad, propuestos por Risi (1999, citado por Coello 2006: 102-103): a) modelo difusionista o asistencialista; b) el modelo orientado a la demanda del cliente, donde se brinda financiamiento en forma de contrato entre productores organizados y las entidades que brindan los servicios de extensión; c) modelo de gestión empresarial, donde la empresa demanda un tipo definido de producto y calidad; y, d) el modelo participativo, que parte de la

²¹ Paredes, Luis. “*Se Cierra INCAGRO por Falta de Presupuesto*”. En: Agencia Agraria de Noticias, 13 de Diciembre, 2011. Texto disponible en: <http://www.agraria.pe/noticias/se-cierra-%C2%93incagro%C2%94-por-falta-de-presupuesto>. Consultado por última vez en diciembre del 2014.

identificación de las necesidades y de la priorización de actividades con los mismos productores.

Por otro lado, existen otros enfoques más recientes, dentro de los cuales se enmarca la orientación del proyecto que estamos analizando. Se trata de una “extensión emergente”, que surge al ser influenciada por los nuevos enfoques contemporáneos (desarrollo sostenible, agricultura sostenible, sistemas integrados de producción, desarrollo participativo de tecnologías, etc.) (FAO-PASOLAC, 2005:6); (Alemany & Sevilla, 2011: 11).

Esta forma de extensión emergente es, para Alemany, una “extensión junto a la gente”, donde el foco se concentra en la participación (entendida como el trinomio: investigación- acción- aprendizaje). Así, se facilitan los procesos endógenos, agroecológicos, territoriales, educativos de transformación productiva, social, económica, ambiental e institucional (2011: 11).

Se trata, pues, de formas de acción colectiva orientadas al desarrollo de sociedades sustentables. En esa lógica, Alemany menciona que este tipo de extensión toma dos líneas de acción. La primera busca aumentar la capacidad de decisión de grupos locales y sociales, fortaleciendo las organizaciones; de otro lado, la segunda busca aumentar la disponibilidad de recursos ajenos o externos (traídos generalmente de “occidente”), que son necesarios para que ellos mismos los controlen y salgan de la situación desfavorable (empoderamiento) (2011: 12).

Ahora bien, con el cambio de enfoques que afectan la forma de hacer extensión rural, surgen nuevas formas de metodología, que se amoldan o

acomodan a cada uno. Los que más resaltan para los fines de esta investigación son aquellos que surgen dentro del modelo de extensión participativa. Entre los más destacados se encuentran la metodología Campesino a Campesino, la Experimentación Campesina, y la Validación en Fincas (FAO-PASOLAC, 2005: 6). No obstante, siendo que Sierra Productiva se sustenta bajo la primera de estas metodologías, es pertinente analizarla en el siguiente apartado.

1.3 Metodología Campesino a Campesino (CaC)

Existen diversas maneras de describir qué es la metodología CaC; no obstante, todos los autores revisados coinciden en términos generales, en que se trata de una transferencia horizontal de conocimientos entre pares²²

Las fuentes revisadas señalan que la primera experiencia registrada sobre esta metodología se encuentra en Jilotepeque, Guatemala, en 1975, donde fue difundida por sacerdotes, agrónomos, y campesinos ligados a la iglesia católica. Más adelante, la experiencia se extendió a México y Honduras; y, finalmente, al resto de América Latina (FAO- PASOLAC, 2005: 6). Asimismo, surge en respuesta a los modelos metodológicos que basados en los enfoques difusionistas se orientaban exclusivamente a los medianos y grandes productores. Bajo el contexto de la Cumbre de Río '92 y la necesidad de fomentar desarrollo sostenible, el concepto se expande de manera rápida durante la

²² FAO- PASOLAC (2005), ONG Pan Para el Mundo (2006), Coello & al (2006), Holt (2008), Sierra Productiva (2010), y Valderrama (2004).

década de 1990, llegado a ser instaurada, difundida y promovida por diferentes agencias de cooperación internacional en alianza con los gobiernos. Entre algunas de las experiencias más resaltantes se encuentran las de Nicaragua, a través de gremios como la UNAG siguiendo el Programa Campesino a Campesino para el desarrollo de pequeños productores; y Colombia, con la CIAL, que buscaba introducir a pequeños campesinos en la investigación para el desarrollo agrícola.

Ahora bien, paralelamente al surgimiento de las metodologías participativas en América Central, hubo experiencias de otros modelos participativos en Asia, África e India (FAO- PASOLAC, 2005: 6). Quizá el caso más resaltante es el de las “ECAs” (Escuelas de Campo de Agricultores), que se ubicaron dentro del enfoque de CaC. Básicamente, las ECAs se basaron en metodología educativa, cuyo principio era el “saber haciendo” (LEISA, 2003: 4). Así, se forman grupos de aprendizaje que siguen el ciclo del cultivo en la parcela, guiados por un facilitador campesino. En América Latina, las ECAs comienzan a tener éxito a partir de los años 90’s, inscritas dentro de la metodología Campesino a Campesino; no obstante, el modelo encuentra dificultades en lo que institucionalidad y financiamiento respecta. En el Perú, las ECAs fueron introducidas por el Centro Internacional de la Papa y la ONG CARE Perú en 1998 (LEISA, 2003: 20-21). Como menciona Ho: “El CIP extendió luego sus experiencias hacia otros países andinos en colaboración con Fundación Proinpa (Bolivia), Iniap (Ecuador), Corpoica (Colombia) y otras numerosas agencias de desarrollo. Por su parte, en Centro América, la Global Integrated Pest Management Facility (GIF) de la FAO unió esfuerzos con Promipac de

Zamorano/ Cosude para introducir la metodología en El Salvador, Nicaragua y Honduras”. (2014: 18)

Para definir qué es la metodología CaC, es necesario comprender que ésta “se basa en la participación de los actores locales, siendo el foco no sólo la tecnología, sino también el desarrollo de capacidades, la seguridad alimentaria y el desarrollo rural sostenible” (Pan Para el Mundo, 2006: 21). Teniendo ello en consideración, el uso de esta metodología tiene aspectos positivos, como la revaloración del saber campesino, la democratización y fluidez del conocimiento local, la aceleración de la adopción de tecnologías mediante el intercambio horizontal de experiencias, la experimentación- innovación y la comunicación horizontal. Además, fortalece el liderazgo de campesinos para que éstos incidan en la revisión de políticas para el desarrollo rural (FAO- PASOLAC, 2005: 5; 17).

Una de las definiciones de la metodología CaC la describe como “una forma participativa de promoción y mejoramiento de los sistemas productivos campesinos, partiendo del principio de que la participación y el empoderamiento son elementos intrínsecos en el desarrollo sostenible, que se centra en la iniciativa propia y el protagonismo de campesinas y campesinos” (Pan Para el Mundo, 2006: 22).

Se trata, pues, de una “transferencia horizontal de conocimientos o comunicación horizontal de experiencias” (FAO- PASOLAC, 2005: 11); mientras que para otros es considerada como una metodología dentro del enfoque de la educación popular de Paulo Freire (Holt, 2008). El método consiste en enseñar y aprender-haciendo a partir de la experiencia. Asimismo, la estrategia es la de

formar y emplear promotores campesinos que experimentan, comunican, promueven, y transfieren tecnologías a otros campesinos con métodos sencillos, lenguaje adecuado, y utilizando los mismos códigos culturales (FAO- PASOLAC, 2005: 11), (Pan Para el Mundo, 2006: 23-26).

Por otro lado, algunas de las características de la metodología descritas en el libro “Construyendo Procesos de Campesino a Campesino” de la ONG Pan Para el Mundo (2006: 23) son; en primer lugar, el trabajo con la propia capacidad y recursos locales, comenzando de lo más sencillo, a lo más complejo, avanzando paso a paso de manera gradual, experimentando en pequeña escala lo conocido y aprendido, rescatando y valorando los conocimientos y la cultura local; y, centrándose en la persona y no en lo técnico.

Asimismo, con la metodología de Campesino a Campesino se busca mejorar las condiciones de vida de las familias, difundiendo la agricultura sostenible, pretendiendo fortalecer las relaciones familiares y lograr una adecuada distribución de roles, con equidad de género, donde la parcela se convierte en el espacio de trabajo y de convivencia entre esposas, esposos, hijos e hijas. En ese sentido, se intenta dar protagonismo a los campesinos, siendo ellos y sus organizaciones los que manejan la acción.

El siguiente cuadro, elaborado por la FAO en colaboración con la ONG PASOLAC (2005: 12) resume las características, estrategias y las herramientas y espacios utilizados por esta metodología:

FIGURA 1: Características Principales de la Metodología CaC

Métodos	Bases del Concepto/Principios de aplicación	Estrategias	Herramientas y espacios metodológicos empleados
CaC	<ul style="list-style-type: none"> • El campesino enseña y aprende de otros. • Es un agente de cambio. • Con recursos internos con su lenguaje. • En su parcela y con el ejemplo y la práctica. • Participa desde el diagnóstico hasta la evaluación. • Experimentar - innovar - comunicar - intercambiar. • Son promotores de desarrollo. • La finca como empresa. 	<ul style="list-style-type: none"> • Reconocimiento al saber campesino. • Agricultura sostenible-producción integral. • Capacitación en tecnologías, género, liderazgo, desarrollo rural, organización comunitaria. • Son promotores de desarrollo. • Técnicos convencidos/facilitadores de procesos -divulgadores. • Capacitación in situ. • Movilizar el saber. • Enfoque de producción familiar. • Incentivos en especies - no monetarios. 	<ul style="list-style-type: none"> • Días de campo • Intercambios • Pasantías • Encuentros nacionales • Asambleas • Teatro • Radio • Folletos • Vídeos • Publicaciones • Visitas • Jornadas de capacitación • Talleres de capacitación

Fuente: FAO-PASOLAC, 2005:12.

En el caso peruano, existen diferentes proyectos, ya sea de carácter público o privado, que utilizan la metodología Campesino a Campesino. Sin embargo, recopilar todos los enfoques existentes resulta una tarea que escapa los límites de la presente. Por ello, hemos decidido agrupar las experiencias más relevantes, por ser las que se acercan más al caso de Sierra Productiva.

1.3.1 Ejemplos de Experiencias de capacitación usando la metodología CaC en el Perú

A fin de perfilar un contexto más definido, presentamos algunos de los proyectos más emblemáticos que han utilizado la metodología CaC en el Perú. En primer lugar, presentamos cuatro proyectos gestionados por el Estado bajo la dirección de AGRORURAL y financiados por el FIDA; estos son: el proyecto Fomento de la Transferencia de Tecnología a las Comunidades Campesinas de la Sierra (FEAS); el proyecto MARENASS (Manejo de Recursos Naturales en la Sierra Sur); el proyecto Corredor Cusco-Puno; y el proyecto Sierra Sur. En segundo lugar, se presentan dos casos de ONGs privadas, el caso de las Escuelas Kamayoq, perteneciente a la ONG Soluciones Prácticas (ITDG), con enfoque de E&AT participativo con énfasis en la tecnología para la productividad y la demanda mercantil; y, finalmente, el Programa en el que se centra este trabajo, Sierra Productiva, también de carácter privado, perteneciente a la ONG IAA, con enfoque de E&AT participativo, con énfasis en la tecnología para los medios de vida y productividad.

El enfoque orientado a la demanda que manejan los proyectos del FIDA supone una alianza entre campesinos organizados y las agencias que proveen los servicios. Asimismo, busca promover el desarrollo de mercados locales de bienes y servicios, así como por transferir responsabilidad y capacidad de decisión a los usuarios de los servicios (PNUD, 2009: 131). Estos proyectos utilizan metodologías como la transferencia directa de recursos a las

comunidades a través de fondos concursables, a través de los CLAR²³; los núcleos ejecutores²⁴ (NE) como nexos para gestionar los recursos; y los yachachiqs como promotores de desarrollo comunal a través de la metodología CaC. De ese modo, se espera generar un mercado de asistencia técnica, fortalecer el mercado rural, generar vínculos con mercados más grandes; y, de manera general, aumentar las tecnologías y la productividad (de Zutter, 2004). Históricamente, los proyectos FIDA fueron construyendo aprendizajes acumulados de sus experiencias previas. A continuación presentamos un breve resumen de los principales proyectos en Perú²⁵:

- A) El Proyecto de Fortalecimiento de los Sistemas de Extensión en la Sierra (FEAS, 1991), en el que de un sistema de prestación de servicios de asistencia técnica basado en la oferta se pasa a un sistema de mercado de servicios basado en la demanda, que transfiere directamente fondos a las comunidades a fin de que sean ellas mismas las que contraten los servicios suministrados por técnicos privados.
- B) El Proyecto de Manejo de Recursos Naturales en la Sierra Sur (MARENASS, 1995), en el que se profundiza la experiencia del FEAS

²³ Comités Locales de Asignación de Recursos (CLAR): son instancias integradas por representantes de la sociedad civil, cuya función principal es evaluar las propuestas presentadas por las organizaciones locales que concursan para acceder a fondos públicos que ofrecen los proyectos, con la finalidad de ejecutar sus planes de negocio o de manejo de recursos naturales. Se iniciaron con el proyecto Sierra Sur y han sido usados en diferentes experiencias Estatales posteriores (Loaiza, 2013: 4)

²⁴ Núcleos Ejecutores (NE): Núcleo Ejecutor es aquella institución u organismo representativo de la sociedad organizada, reconocido legalmente que reciben financiamiento del Estado por mandato legal, a través de los diversos niveles de gobierno (Gobierno Regional o Gobiernos locales o de FONCODES) para la ejecución de diversos programas y proyectos que los beneficien (Cancho, 2009: 1).

²⁵ FIDA, 2004. Experiencias innovadoras en los proyectos del FIDA en la República del Perú. Evaluación Temática. 175 páginas. Consultado en Noviembre 2015. Disponible en: <https://www.ifad.org/documents/10180/e278cc26-0872-481b-8dab-69457533073c>. Consultado por última vez en marzo del 2016.

y cuyas características fundamentales son: el manejo de los recursos naturales productivos, el desarrollo de servicios de asistencia técnica y de capacitación privados y la metodología de concursos *Pacha Mama Raymi*; y transferencia de conocimientos a través de campesinos asistentes técnicos denominados yachachiq.

- C) El Proyecto de Desarrollo del Corredor Puno-Cusco (CORREDOR, 1998), donde se incorporan los avances, experiencias e innovaciones de los dos proyectos anteriores y se añade: i) el concepto de corredor socioeconómico; ii) las relaciones urbano-rurales; y iii) las actividades microempresariales, las oportunidades de negocios y el desarrollo de los mercados locales de bienes y de servicios. Asimismo, se implementa la metodología de los núcleos ejecutores, bajo la dirección de FONCODES.
- D) El Proyecto de Fortalecimiento de los Mercados, Diversificación de los Ingresos y Mejoramiento de las Condiciones de Vida en la Sierra Sur (SIERRA SUR), implementado entre 1998 y 2001, que enfatizó el acceso a mercados, la complementariedad con la mejora de viviendas, el manejo de los recursos naturales y los vínculos con las instituciones locales buscando la sostenibilidad de las innovaciones propuestas. Al igual que el proyecto Corredor, utiliza los N.E y los CLAR como metodologías participativas.

En líneas generales, estos proyectos tienen como características comunes haber sido ejecutados desde una perspectiva institucional con sectores del Estado (Ministerio de agricultura, FONCODES) y orientados a la demanda en

tanto los campesinos definían los contenidos de la asistencia técnica que iban a recibir; pero además, los fondos para contratar eran transferidos para su administración por las organizaciones campesinas, quienes empezaron usando el sistema bancario para recibir las transferencias y efectuar los pagos, contratando directamente el servicio elegido y gestionando los respectivos contratos (FEAS) (De Zutter, 2004: 191) . Posteriormente, este mecanismo fue ajustado para corregir y hacer más transparente el manejo de los recursos asignados a través de la introducción de los Comités Locales de Asignación de Recursos (MARENASS) y Núcleos Ejecutores (Corredor y Sierra Sur).

En segundo lugar, las experiencias privadas como la del programa de escuelas Kamayq cuenta con un enfoque de E&AT participativo, poniendo mayor énfasis en la formación de capacidades de especialistas campesinos orientados al uso de tecnologías para aumentar la productividad de productos que tienen demanda en el mercado, como los productos lácteos, por ejemplo (Coello & al, 2006: 115). Asimismo, los kamayoqs transmiten conocimiento para tecnologías orientadas netamente al aumento de la productividad para que los campesinos se inserten en la lógica de mercado y aumenten sus ingresos.

Por último, el proyecto Sierra Productiva utiliza el enfoque de E&AT participativo poniendo énfasis en transmitir tecnologías que no sólo aumenten la productividad, sino que también haya seguridad alimentaria, educación y salud - medios de vida²⁶.

²⁶ Obtenido de la Web del Programa Sierra Productiva. En: *Yachachiqs Transmitiendo Conocimiento y Progreso*. www.sierraproductiva.org. Consultado por última vez en diciembre del 2016.

Como vemos, el enfoque distintivo de los proyectos FIDA fue la formación de mercados de asistencia técnica, mediante la organización de la demanda de servicios; mientras que los proyectos privados como las escuelas Kamayeq o el programa Sierra Productiva ponen el énfasis en el extensionista; es decir, el yachachiq, como agente de cambio, preocupándose por la formación de capacidades de los mismos.

1.4 Conclusiones del Capítulo

Dependiendo del enfoque de extensión que se tenga, la metodología también se adaptará para acompañar al enfoque de la manera más eficiente posible. En lo que a E&AT participativa respecta, el enfoque de CaC es el más utilizado, aunque puede tener variantes al complementarse con otros enfoques. En suma, todos los enfoques y metodologías de E&AT varían según las modalidades de oferta, demanda, y orientaciones de uso, siendo que cada programa hace su propia combinación de variantes, esperando los mejores resultados posibles.

En ese sentido, hemos intentado realizar una breve mirada general a los diferentes enfoques, desde los que influyen los nuevos estudios sobre el desarrollo rural, los servicios de E&AT, y el uso de metodologías participativas con énfasis en la metodología CaC. Todo ello a fin de mostrar cuál es el marco en el que se insertan los yachachiqs del programa Sierra Productiva.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

El trabajo se enmarca dentro de una discusión teórica más amplia, que guía la forma en la que se han leído e interpretado los datos obtenidos durante el tiempo de trabajo en la investigación. Son tres paradigmas teóricos los que han dado forma a este trabajo. El primero es el concepto de *innovación social y tecnológica para el desarrollo rural*, ya que el modelo del yachachiq es considerado en sí como agente que corporiza el discurso de la innovación. Asimismo, el segundo concepto es el de *gubernamentalidad*, desde la perspectiva de Michael Foucault, el cual explica la relación entre un régimen de libertades como el neoliberal y el mercado al cual se quieren insertar los campesinos de Sierra Productiva. Finalmente, se incluye el concepto de *desarrollo rural participativo*, con especial énfasis en la participación y las limitaciones que ésta tiene dentro de los modelos de desarrollo como el que se analiza en el presente trabajo.

2.1 Innovación Social y Tecnológica para el Desarrollo Rural

Sierra Productiva es uno de los programas que pueden considerarse como ejemplo exitoso del escalamiento de las innovaciones rurales con programas de

desarrollo productivo. El programa ha ganado tanta importancia como innovación, que ha logrado trascender al ámbito de la política pública (a través del programa Chacra Emprendedora- Haku Wiñay). A fin de entender mejor qué es una innovación rural, este apartado discute algunas definiciones teóricas.

Al hablar de innovación, no nos referimos exclusivamente a una idea nueva, sino más bien, a la combinación de medios de producción, organización, conocimiento, técnicas, etc. (Olivier de Sardan, 2005: 90). No obstante, si bien la “innovación” no es necesariamente una idea nueva en su totalidad, debe ser nueva para la entidad que la adopte (IFAD, 2011: 4). Así, la aplicación de la innovación implica la transformación del conocimiento o la información en una práctica que personifica nuevos beneficios a aquellos que la implementan.

Por otro lado, existe una distinción entre “invención” e “innovación”. Una idea no es innovación hasta que no se ha usado para satisfacer un fin o necesidad concreta. En ese sentido, la innovación se valida a través del uso de ésta por la comunidad o grupo que la implemente, pero también por expertos que la evalúen según una serie de criterios de “expertice” (IFAD, 2011: 4).

Asimismo, al hablar de innovación, hablamos de una construcción social, que involucra la interacción e intercambio entre diferentes agentes e instituciones que tienen diferentes intereses y cuotas económicas desiguales, así como poder político y social diferentes. Teniendo esto en consideración, existen diferentes tipos de innovación. El documento de la IFAD sobre la idea del concepto de innovación describe tres tipos: a) la innovación tecnológica, donde se utilizan herramientas, técnicas, y sistemas nuevos que afectan la producción y la entrega

de productos, servicios, o procesos; b) la innovación comercial, que es el resultado de cambiar cualquiera de las variantes del marketing, como por ejemplo, la manera de realizar ventas de promoción, nuevas combinaciones de ideas y funcionalidad, nuevas ideas para la distribución y marketing de bienes y servicios; y, finalmente, c) Innovación Organizacional, donde ocurren cambios en la estructura de la organización o el manejo de procesos. Este tipo de innovación se encuentra más relacionado con la administración de compañías, y otorga mayor acceso al conocimiento y la información, permitiendo el uso más eficiente de recursos humanos, materiales y financieros (2011: 6).

El concepto de Innovación ha ido variando de un sentido estrictamente económico, donde la innovación era un producto para el crecimiento económico, a una innovación como proceso. En otras palabras, la innovación como proceso incorpora al contexto particular, la participación de agentes locales, sus prácticas, sus formas de aprendizaje, etc. Así entendida, la innovación es una acción planificada que resulta en beneficios múltiples, ya sean comerciales/ financieros, u organizacionales; es decir, beneficios referentes al crecimiento personal, la satisfacción de los miembros que participan del proceso, la comunicación externa e interna, etc.²⁷

Entonces, la innovación puede entenderse como una adaptación positiva a los cambios que ocurren en el mundo globalizado hoy en día. Asimismo, requiere la capacidad de desarrollar capacidades creativas que llevan a oportunidades en un sentido organizacional y en ambiente dinámico (IFAD, 2011: 9).

²⁷ *Ídem.*

Ahora bien, en tanto se utilizan las innovaciones para beneficiar a un determinado grupo social, se hace uso del término “innovación social”. Así entendida, la innovación social es una acción endógena o intervención exógena de desarrollo social, a través de un cambio original/novedoso, en la prestación de un servicio o en la producción de un bien, que logra resultados positivos frente a una o más situaciones de pobreza, marginalidad, discriminación, exclusión o riesgo social, y que tiene potencial de ser replicable o reproducible (Hopenhayn, 2011:1).

Asimismo, la innovación social valora la riqueza de un proceso colectivo. Además de reconocer que lo innovador puede encontrarse en la gestión, el modo de organizarse, el uso de tecnologías, el cambio en la relación entre ejecutores y usuarios, el tipo de cambio en condiciones objetivas que se quiere lograr, etc. También se reconoce el carácter social de la innovación en doble sentido; de un lado, por la naturaleza del cambio en condiciones objetivas que se logran por hacer algo de manera distinta, y del otro, por la naturaleza del cambio en condiciones subjetivas por el aprendizaje y la experiencia de vida que los participantes incorporan durante la dinámica innovadora.

Entonces, al hablar de la innovación social para *un contexto rural*, se hace referencia a algo que va más allá del cambio tecnológico y/o metodológico. En la innovación social para el desarrollo rural, se debe incluir nuevas ideas y procesos para manejar y guiar recursos humanos, nuevas formas de usar el conocimiento previo, la aplicación creativa de modelos de acción que han sido utilizados en otros lugares, y la administración de procesos sociales o de

desarrollo que resultarían en mayores beneficios a una organización, comunidad rural o a la sociedad como un todo (IFAD, 2011:3).

Asimismo, la innovación social en el ámbito rural es el resultado de una mezcla entre el conocimiento empírico (la experiencia acumulada); las fuentes académicas, y las fuentes tecnológicas modernas o alternativas innovadoras para resolver problemas prácticos. Finalmente, es un proceso que implica la interacción de diferentes actores, desde los que inician el proceso en las cooperativas para el desarrollo, hasta aquellos actores en los ámbitos locales (municipios, grupos de productores, gobiernos locales, etc.)²⁸ Bajo esos parámetros, la innovación influye en la población rural, afectando la calidad de vida de la población rural empobrecida, ya sea desde la organización del trabajo, las relaciones sociales o las rutinas cotidianas.

Consideramos para los fines de este trabajo al concepto de innovación social para el desarrollo rural en los términos de Hopenhayen (2011) y Berdegué (2005); es decir, como una acción (en este caso exógena) de desarrollo social (rural), a través de un cambio novedoso, como lo es la transferencia de 18 tecnologías adaptables al medio altoandino y a la realidad de los actores a través de un método participativo (CaC), que logra resultados positivos frente a una o más situaciones de pobreza, y que tiene el potencial de ser reproducible.

En esta lógica, el modelo desarrollado por Sierra Productiva es considerado un modelo de desarrollo rural innovador, pues integra conocimientos locales con

²⁸ Nota de Concepto *del Seminario Internacional sobre Escalamiento de Innovaciones Rurales*, IEP, PEIR, IDRC, 2012.

conocimientos tecnológicos modernos, para lograr generar un modelo reproducible a gran escala gracias al uso de un actor innovador como el yachachiq, que transmite estos conocimientos a través de una metodología horizontal y participativa como la de campesino a campesino.

Son cuatro las etapas que marcan el éxito de una innovación social: a) debe ser una propuesta aplicable a una realidad dada; b) la implementación debe ser seguida por financiamiento de etapas piloto; c) aprendizaje del modelo previo y desarrollo de nuevas experiencias creando nuevas capacidades y sistematizando las experiencias; d) la diseminación de la innovación a través de políticas públicas. Estas cuatro etapas de la innovación social se dan por niveles, manteniendo siempre un diálogo de conocimiento, ya que se trata de un programa en constante reaprendizaje y evolución (Herrera & Ugarte, 2008: 27). Además, para que se considere exitosa (en los términos descritos anteriormente), la innovación social debe ser una praxis que logre sostenerse en el tiempo y espacio. Debe ser sostenible, y para ello la población necesita apropiarse de ella. Esto sólo será posible manteniendo el diálogo constante y la evaluación y reinención del modelo.

2.2 Gubernamentalidad Neoliberal

Actualmente, se vuelve cada vez más difícil negar que nos encontramos insertos en sociedades que se guían cada vez más por políticas neoliberales. El

caso peruano no es la excepción, habiendo asumido una política abiertamente neoliberal a partir de la década de los 90s. La presente investigación toma el concepto de neoliberalismo desde la gubernamentalidad neoliberal de Foucault como lente a través del cual se analiza el caso de Sierra Productiva.

Desde la perspectiva foucaultiana, se puede leer a los regímenes de varios gobiernos actuales- incluyendo el nuestro- como una forma particular de gobierno basada en el predominio de mecanismos de mercado y en la restricción de la acción reguladora del estado, donde el conocimiento producido permite la construcción de sujetos que se auto-corrigen y auto-regulan como empresarios de sí mismos, líderes emprendedores (Foucault, 2008), (Cotoi, 2011).

Más aún, como discute Cotoi, el gobierno neoliberal en términos Foucaultianos no interviene en las políticas de mercado, sino en el tejido social, de modo que este mecanismo pueda instaurarse, expandirse y multiplicarse en todos los niveles y regiones del cuerpo social (2011: 114). Así, la sociedad neoliberal resulta en un modelo cuyo elemento formativo se expresa en la forma de “la empresa” y el “emprendimiento”. Se trata de una forma o mecanismo de poder, donde los sujetos gozan de una aparente libertad del mercado, libertad para comprar y vender, para ejercer el libre derecho a la propiedad, libertad para expresarse; pero que en realidad se encuentran supeditados a la normatividad del régimen que define y encasilla los alcances de dicha libertad en todos los niveles, no sólo el nivel administrativo o político, como bien menciona Foucault:

“El liberalismo que trae consigo el régimen neoliberal lleva en el corazón una relación productivo/destructiva con la libertad (...) El liberalismo debe producir libertad, pero este mismo acto supone el establecimiento de limitaciones, controles, formas de coerción, y obligaciones que se basan en amenazas” (Foucault, 2008: 63).

En otras palabras, se trata del ejercicio de poder y control desde una aparente libertad entre los sujetos que forman parte del Estado. En ese sentido, la gubernamentalidad resulta más eficiente como mecanismo de control social porque gobierna dando la impresión de que no está gobernando²⁹. Al otorgarle conocimiento al individuo (que invierte para ser emprendedor, exitoso, y obtener capital humano) se le permite tener la capacidad de gobernarse a sí mismo, a través de tecnologías del yo³⁰; tecnologías de poder³¹, y tecnologías de mercado³².

En términos foucaultianos, la gubernamentalidad no implica necesariamente una relación negativa de poder- caracterizada únicamente por disciplina y regulación-; por el contrario, enfatiza su dimensión productiva (Ferguson & Gupta, 2002: 989).

Bajo esta lógica, los programas de asistencia técnica para el desarrollo rural que se han desarrollado en el país pueden leerse como programas que han sido

²⁹ Puede encontrarse más sobre esta idea en el trabajo del autor coreano Byung-Chul Han (2014): *Psicopolítica, Neoliberalismo y Nuevas Técnicas de Poder*. El autor discute sobre la libertad en las sociedades contemporáneas, y cómo el sistema de gobierno neoliberal es un sistema inteligente, porque aparenta dar entera libertad de emprendimiento; aunque condiciona y coacta la libertad cuando los individuos se esclavizan a sí mismos en el afán de producir y reproducir el capital. Para el autor, la nueva sociedad liberal sería una colectividad de personas que se explotan a sí mismas por producir más capital.

³⁰ Las Tecnologías del Yo son un concepto concebido por Foucault para referirse a la capacidad de los individuos para controlar y gobernarse a sí mismos, restringiendo sus comportamientos negativos y promoviendo los positivos para beneficio propio y social. (Foucault M. , 1988)

³¹ Recursos para asegurar el buen comportamiento a través de actitudes positivas. (Foucault M. , 1988)

³² Hace referencia a la compra de objetos que uno desea y/o necesita por manipulación psicológica e identidad personal. (Foucault M. , 1988)

concebidos en el seno de esta lógica de libre mercado y emprendimiento como formas de alcanzar el éxito. Así; por ejemplo, programas como FEAS, Corredor Puno-Cusco, MARENASS, Sierra Sur, Escuelas Kamayoq y Sierra Productiva tienen en común el hecho de que buscan promover el desarrollo de mercados locales de bienes y servicios, así como transferir responsabilidad y capacidad de decisión a los usuarios de los servicios. Estos proyectos utilizan metodologías como la transferencia directa de recursos a las comunidades a través de fondos concursables y los yachachiqs como promotores de desarrollo comunal a través de la metodología CaC. De ese modo, se espera generar un mercado de asistencia técnica, fortalecer el mercado rural, generar vínculos con mercados más grandes; y, de manera general, aumentar las tecnologías y la productividad.

2.3 Desarrollo Rural Participativo

Como se mencionó en el primer capítulo, la participación en el desarrollo rural ha tenido protagonismo en las agendas de la cooperación internacional aproximadamente desde los años setentas, con el cambio de mentalidades introducido en primer lugar por autores como Paulo Freire; y los postulados de Robert Chambers en los años 80s. Es justamente desde la perspectiva participativa que surge el proyecto de Sierra Productiva, donde los yachachiqs son involucrados en el proceso de capacitación, bajo el supuesto de que su participación garantizará la sustentabilidad del proyecto y su adecuada implementación y reproducción en otros lugares. En las siguientes líneas

procederemos a describir con mayor detalle el paradigma de desarrollo rural participativo, para luego llegar al concepto de participación en sí mismo.

El desarrollo rural participativo surge en el seno de la crítica del modelo clásico de desarrollo rural y de los servicios de extensión rural y asistencia técnica (E&AT) que se ofrecían desde el modelo clásico, cuya tradición vertical demostró en más de una experiencia que la intervención bajo este enfoque no resultaba sostenible y tenía muy poca posibilidad de éxito (Narayan, 1998), (Farrington, 1998), (Okali, 1994). Entonces, el nuevo foco de los paradigmas emergentes se orienta a atender la demanda, haciendo caso al “cliente”, utilizando manejo y gestión local, aumentando la efectividad de los proyectos, la eficiencia y la equidad.

De acuerdo con Narayan, el DRP es un proceso en el que grupos comunales inician, se organizan y toman acción para alcanzar metas e intereses comunes. Para hacerlo a escalas mayores, los gobiernos o las ONGs deben invertir en la organización local y apoyar el proceso de toma de decisiones en la comunidad, lo cual implica invertir gran presupuesto y capacidad de gestión (1998: 103)

Narayan menciona cinco factores que caracterizan a este enfoque y que garantizan su efectividad: a) la capacidad local para organizarse o para lograr que los grupos ya existentes en las comunidades se organicen; b) el ajuste apropiado de tecnología a las capacidades reales de manejo que tienen las comunidades; c) Efectiva capacidad de agencia para la difusión; d) capacidad de agencia para responder a las necesidades de los clientes; y, e) habilitar políticas.

Dentro de estos factores, resulta de interés mencionar que el tercer punto, acerca de la capacidad de agencia para la difusión (effective outreach), se ha dado, para Narayan, en dos líneas que en la práctica se entrecruzan: la extensión agraria y el empoderamiento. Por un lado, la extensión agraria ha estado caracterizada por diseminar información y promover la demanda y oferta de servicios determinados; mientras que del otro, el enfoque de empoderamiento ha buscado la difusión a través del empoderamiento de grupos locales o la creación de capacidad organizativa para el auto manejo a través del involucramiento y la toma de decisiones. En ese sentido, requiere mayor inversión en un staff que realice las capacitaciones y que ayude a construir las capacidades locales (1998: 107)

Ahora bien, como se ha mencionado líneas arriba, Farrington menciona que el enfoque de DRP dependerá del foco que tenga cada actor que lo implemente, habiendo así diferentes tipos de participación. En ese sentido, se realiza una distinción no sólo entre los diferentes tipos de investigación que se realizan y los agentes que proveen los servicios de extensión y asistencia técnica, sino también entre los diferentes tipos de clientes; es decir, de pobladores rurales o campesinos (1998: 2)

Farrington distingue entre campesinos ricos, medios, y pobres. Para el autor, los campesinos ricos y medios son en sí mismos la fuerza detrás de la participación, pues se encuentran bien o medianamente articulados. Participan de los procesos de E&AT a través del mercado, contratando servicios. Además, ejercen presión sobre los grupos de poder para obtener servicios. Por último, son

los intentos de E&AT por parte del sector público para mejorar la tecnología los que mejor han funcionado con este grupo (1998: 3-4)

Por el contrario, es menos probable que los campesinos pobres lideren la participación, ya que sus condiciones agroecológicas son difíciles de articular o replicar en empresas de investigación. Entonces, este grupo necesita apoyo de las agencias externas para identificar y articular sus prioridades para el cambio tecnológico y apoyar/ayudar a manejar sus recursos comunales para establecerse. Asimismo, los enfoques que mejor funcionan con este grupo son aquellos hechos a pequeña escala, por parte de ONGs que se enfocan en empoderar a los campesinos para entender el rango de opciones para satisfacer sus necesidades (medios de vida) y hacer las demandas correspondientes al sector.

Como vemos, el enfoque de desarrollo participativo tiene diferentes niveles, dependiendo de la agencia que comienza con la acción, y los diferentes tipos de actores beneficiarios que se involucrarán a diferente profundidad, dependiendo de sus propias condiciones y de la capacidad de generar agencia y una base sólida de organización. Además, se trata de un enfoque que pretende la participación continua de sus actores beneficiarios, desde la elaboración de políticas, hasta la implementación y la evaluación de las mismas, valorándose el conocimiento local, y no sólo la inversión de capital y el uso de tecnologías foráneas (Moreno, 2009).

Resulta importante para el desarrollo de la presente investigación y la reflexión mencionar las críticas a este enfoque. Como menciona Presno (2011),

uno de los supuestos generales tras el enfoque participativo es que las interrelaciones y las relaciones de poder local serían alteradas y los proyectos de desarrollo resultantes serían más complejos y menos previsibles, siendo a su vez más sustentables a lo largo del tiempo, al ser apropiados por las poblaciones locales que participan del proceso.

Sin embargo, la autora llama la atención hacia el hecho de que en la realidad, muchos de los enfoques e iniciativas de participación quedan en el discurso y la ideología, más que en la práctica. Dependiendo de quién sea quien aplique el enfoque participativo, las relaciones de poder y las posibles transformaciones en las comunidades o localidades pueden ser afectadas de distintas maneras. En ese sentido, la autora hace hincapié, apoyándose en el trabajo de Antonio Faundez (1993, citado por Presno, 2011: 3), en el hecho de que con la participación inevitablemente se generan relaciones de poder, y el poder se concentra en las organizaciones que controlan el flujo de informaciones, así como en aquellos actores que controlan o poseen mayores informaciones y/o conocimientos, en especial aquellos más valorados por el mercado o la población en sí misma.

En esta misma línea de (auto)crítica al enfoque participativo se encuentran los postulados de la conferencia *“Participación: ¿la nueva tiranía?”*, que tuvo lugar en 1999 en la universidad de Manchester y cuyos principales postulados fueron luego compilados en un libro bajo el mismo nombre. En el libro se discute que el enfoque participativo podría en realidad estar facilitando un ejercicio injusto o ilegítimo de poder, y por lo tanto, debería ser analizado más

críticamente para ver si las ventajas en realidad no quedan únicamente en el discurso (Kothari, 2001), (Cooke & Kothari, 2001), (Mosse, 2001).

Si bien calificar a la participación de “tiranía” puede sonar demasiado crítico y prestarse a un debate en torno al uso del término, los autores consideran como tiranía de la participación al ejercicio ilegítimo o injusto del poder, y a cómo el desarrollo participativo contribuye a ello. Se identifican en el libro tres orígenes de la tiranía: a) las que devienen de la toma de decisiones y del control, que se resume en la pregunta “¿los facilitadores de la participación, dejan de lado procesos existentes y procesos legítimos de toma de decisiones?”; b) la tiranía del grupo, que cuestiona si la dinámica de los grupos hacían que las decisiones participativas reforzaran los intereses de los que ya son poderosos; y, c) la tiranía como método, donde se cuestiona si los procesos participativos no habrían ahuyentado a aquellos cuyas ventajas no provienen del método participativo. Finalmente, se reflexiona en torno a las distorsiones que pueden generarse en el enfoque participativo por la influencia de las metas burocráticas, formales o informales, impuestas por contextos institucionales, y que pueden acabar “influyendo”- léase moldeando- los resultados del proceso participativo.

Consideramos que las relaciones de poder generadas por el enfoque participativo no deben dejar de tomarse en cuenta. Creemos que los postulados de Faundez (1993), Presno (2011) y Kothari (2001) sobre las relaciones de poder generadas como consecuencia de la participación pueden ser apreciables en el modelo de los yachachiqs de la microcuenca Jabón Mayo, ya que al ser capacitados, éstos adquieren el control y la posesión de los conocimientos que

se consideran clave para salir de la condición de pobreza. Entonces, la participación de los yachachiqs, en lo que a este estudio compete, debe ser evaluada desde una perspectiva crítica, considerando las relaciones de poder que los actores pueden o no haber obtenido a través de la participación, como se desarrollará en los siguientes capítulos.



CAPÍTULO III: HISTORIA, RELACIONES Y PUNTOS DE QUIEBRE

El presente capítulo presenta la historia y coyuntura por la que han atravesado los actores involucrados en el proyecto de Sierra Productiva en la Microcuenca Jabón Mayo. En primera instancia, se explican los antecedentes del proyecto³³ y su coyuntura histórica, para luego analizar los impactos en las relaciones y los puntos de inflexión que marcan la trayectoria de los yachachiqs.

3.1. Coyuntura Histórica y Antecedentes

3.1.1. Antecedentes del Proyecto

Entender la historia y coyuntura por la que ha pasado Sierra Productiva resulta clave a la hora de realizar el análisis de la experiencia en cuanto a proyecto de desarrollo enfocado en el sector campesino altoandino del sur del Perú. Por ello, el presente apartado otorga una mirada general al desarrollo del proyecto, basándose en la información secundaria disponible³⁴, entrevistas a miembros directivos ampliamente difundidas en diversos medios de

³³ En la presente investigación nos referimos a la propuesta de Sierra Productiva como “Programa”, por tratarse de una propuesta que se expande. No obstante, también se hace uso del término “proyecto” a modo de sinónimo.

³⁴ Para mayor información, consultar: <http://www.sierraproductiva.org>

comunicación, y en los datos primarios que se recogieron en entrevistas de campo realizadas tanto a los campesinos de la micro cuenca Jabón Mayo como a los gestores del programa que aún se encuentran en la zona de estudio.



Panorama de la Microcuenca Jabón Mayo, 2012. Fuente: Archivo propio

Sierra Productiva tiene sus raíces en el Proyecto de Desarrollo Rural en Micro Regiones (PRODERM³⁵), ejecutado durante la década de los ochenta mediante el financiamiento de la cooperación holandesa, la Comunidad Económica Europea y el Estado Peruano.

³⁵ Para más información, consultar: Del Carpio et al, 1992.

El proyecto PRODERM tuvo como objetivo la transferencia de tecnologías y microcrédito en el departamento de Cusco. Propulsó un innovador sistema de intervención que incluía la capacitación CaC en combinación con concursos de riego parcelario. Ésta metodología recibió el nombre de *Pachamama Raymi*, cuyo objetivo era promover el buen uso y manejo del recurso hídrico. Los encargados de las capacitaciones eran los *camachiq*, campesinos especialistas en riego que transferían sus conocimientos a través de la metodología CaC. Asimismo, el diseño del proyecto incluía concursos interfamiliares e intercomunales, cuyo propósito era promover la participación y la competencia entre los usuarios del proyecto (Pachamama Raymi ORG, 2012).

En su etapa final a fines de los años ochenta, PRODERM transfiere sus conocimientos a diferentes organizaciones, quienes se inspiran en esta experiencia para desarrollar diversos proyectos, como PRONAMACHCS, CEDAP Ayacucho, entre otros. El Instituto para una Alternativa Agraria (IAA) recoge la experiencia de PRODERM y la incorpora en el programa Sierra Productiva, en el sistema de capacitación CaC y en la metodología Pachamama Raymi (Escobal et al, 2012: 18).

Asimismo, es importante mencionar que Sierra Productiva surge en un principio implementado por la Federación Departamental de Campesinos de Cusco (FDCC), con la facilitación y asistencia técnica del IAA, que gestiona su implementación por medio de convenios con gobiernos locales y regionales, instituciones privadas, tales como las empresas mineras, y fondos de cooperación internacional.

El lazo entre la FDCC y el IAA es de carácter orgánico y político desde sus inicios, y ha jugado un rol fundamental en el devenir de Sierra Productiva. Como menciona Chacón: “El programa Sierra Productiva fue impulsado por la Federación Departamental de Campesinos del Cusco y el Instituto para una Alternativa Agraria. Este proceso se dio como parte de un nuevo proceso dentro de la FDCC, que buscó pasar de la reivindicación gremial a un discurso propositivo; basado en la identificación de los principales problemas del campesinado y de la generación de propuestas para combatirlos.” (2014:142)

Los trabajos del IAA en la zona de la Microcuenca Jabón Mayo³⁶, en la provincia de Canas, Cusco, comenzaron desde los años 80 en los siguientes cuatro periodos: a) organización y capacitación (1982); b) programas de emergencia agropecuaria (1983-1986); c) programa integral canas I, PIC-I (1987 – 1992); y, d) programa integral canas II, PIC-II (1994 – 1997).

Es a partir de este último periodo, en paralelo con el programa PIC-II, que tiene lugar el surgimiento de una primera etapa del proyecto Sierra productiva (1994-1999), como experiencia piloto en la microcuenca de Jabón Mayo. Una segunda etapa del mismo se desarrollaría entre los años 2000-2008.

³⁶ La información recopilada para este caso ha sido recogida en su mayoría de la administración de la ONG IAA. Para ello, se consultó su portal web (www.sierraproductiva.org) y los trabajos de su fundador en varias declaraciones a la prensa, y entrevistas.

3.1.2. Primera Etapa del proyecto Sierra Productiva



Pueblo de Yanaoca. Fuente: Archivo propio, 2012

La primera etapa del proyecto Sierra Productiva (1994-1999), asumida como experiencia piloto, tuvo como escenario la Microcuenca Jabón Mayo³⁷, la cual se extiende sobre 11, 600 hectáreas, entre los 3,790 y 4,525 metros de altitud. Abarca los distritos de Yanaoca, Pampamarca y Túpac Amaru de la Provincia de Canas, en el departamento de Cusco, y cuenta con 11 comunidades campesinas³⁸ (Valderrama, 2004).

³⁷ Ver mapa en sección ANEXOS.

³⁸ Las Comunidades Campesinas de la Microcuenca Jabón Mayo son: Yanaoca, Quecha Quecha, Pabellones, Huinchiri, Tungasuca Ccollana, Ccolliri, Chicnayhua, Chullucane, Jilayhua, Layme y Llalpara.

Durante este periodo se inició una colaboración conjunta entre la Federación Departamental de Campesinos del Cusco (FDCC), y el IAA como asesor técnico y administrador financiero. Empezando así un proceso de capacitación de *yachachiqs*, término que en quechua quiere decir “el que sabe”.

Se trata de campesinos escogidos por la propia comunidad para recibir capacitación por parte de IAA en el manejo de tecnologías, en los rubros de agricultura, ganadería, medio ambiente, y gestión y organización, los mismos que, luego, de manera horizontal, transmiten el conocimiento adquirido a otras personas que buscan sus servicios, recibiendo a cambio una retribución ya sea monetaria o en especies³⁹. El *yachachiq* es un agente que ofrece sus servicios de asistencia técnica y conocimientos a comunidades o individuos que solicitan sus servicios a través de pasantías, faenas y seminarios de capacitación. La figura del *yachachiq* se propone como pieza clave en la estrategia del proyecto, al ser considerados los enlaces entre el IAA y los campesinos. La principal tecnología de soporte es el módulo de riego por aspersión que permite a la familia campesina tener agua todo el año, lo cual incrementa la producción, mejora los pastos, el ganado tiene alimento, y la producción de productos transformados se hace posible para la venta en el mercado.

Los *yachachiqs* capacitados durante este periodo fueron catalogados por el IAA como *yachachiqs no integrales*; ya que se les capacitaba en sólo una de las

³⁹ Los pagos monetarios en las primeras etapas del programa eran mínimos (cien nuevos soles y gastos de viáticos); mas ahora los pagos pueden estar entre 2,000 y 4,000 nuevos soles (aproximadamente) gracias a los convenios del IAA con entidades privadas (como las compañías mineras) que contratan los servicios de los *yachachiq*.

cuatro especialidades que ofrecía el IAA en ese momento: agrícola, pecuario, de medio ambiente; y, gestión/organización.

De acuerdo con los testimonios recogidos en campo, cada una de las once comunidades de la microcuenca de Jabón Mayo nombraba cuatro yachachiq, sumando un total de 44 yachachiq. Las elecciones se llevaban a cabo en las asambleas comunales, de las que también participaban los funcionarios del IAA.

Así, se seleccionaba a aquellos campesinos que se mostraban empeñosos y proactivos, con cierta capacidad de liderazgo en la comunidad. Los yachachiq elegidos eran los encargados de conducir el proceso de capacitación durante el año, y si su desempeño era satisfactorio, se les mantenía en el cargo, de lo contrario eran reemplazados por los siguientes elegidos por la comunidad.

Las capacitaciones de los yachachiq elegidos consistían en llevarlos a centros de capacitación en Puno y Cusco durante un día al mes, y dos o tres veces al mes a participar en pasantías de trabajo por parcelas. Luego de recibir la capacitación, cada yachachiq tenía a su cargo a 10 familias por cada comunidad, de quienes se esperaba que una vez que adquirieran experiencia, se convertirían también en yachachiqs. Asimismo, se organizaban concursos donde las familias participaban demostrando lo que habían aprendido, siendo remunerados con insumos y materiales necesarios para facilitar el trabajo en el campo; como por ejemplo, semillas de hortalizas.

Paralelamente, el IAA en alianza con la FDCC buscó alianzas con las organizaciones campesinas más fuertes de la zona de la microcuenca para lograr que su propuesta tuviera el mayor alcance posible. Así, se formó una

alianza con los clubes de madres, y mediante el trabajo conjunto surgió la creación de los Centros Comunales de Seguridad Alimentaria (CECOSA).

Dichos centros de carácter demostrativo eran instalados en un área de 1.000 m² que la comunidad campesina cedía en uso, y que comprendía un conjunto de tecnologías especializadas: un huerto fijo a campo abierto, un fitotoldo para hortalizas y frutas, un acuitoldo para la crianza de pez carpa, galpón para cuyes y galpón para conejos, gallinero, establo para vacas, local con comedor, cocina y almacén, bomba molino de viento, tanque elevado para agua potable, terma solar, cocina solar, calefacción solar, red de desagüe, biodigestor, picadora de pasto y forraje (Arroyo, 2005: 137)⁴⁰. Durante la mejor etapa del desarrollo de estos centros, en mérito al buen efecto demostrativo que alcanzaron tanto en las técnicas promovidas como en la metodología de formación de capacidades, se lograron aprobar 17 CECOSA para ser implementados dentro del presupuesto municipal.

⁴⁰ Es importante señalar que no todas las CECOSA contaban necesariamente de todas las tecnologías que se postulaban en la propuesta, sino que ello dependía del monto para el financiamiento y del nivel de eficiencia de la gestión de los organizadores y realizadores.

3.1.3. Segunda Etapa del Proyecto Sierra Productiva

3.1.3.a Objetivos y Componentes Tecnológicos de Sierra Productiva

La segunda etapa del proyecto (2000-2008) arrancó a partir de la sistematización de los resultados logrados en la experiencia piloto. Se propuso como objetivo “facilitar los procesos de desarrollo de capacidades de la pequeña producción campesina, población rural y sectores de la población urbana para que sean protagonistas de los procesos de conversión de sus potencialidades en fuentes generadoras de riqueza, construcción de consensos amplios, y forja de ciudadanía, tanto en sus respectivos ámbitos, como en el conjunto del país”⁴¹.

En sus propias palabras, se trata de un proyecto que “busca promover una revolución productiva, económica y social, sostenible a lo largo del tiempo. Se trata de potencializar las mismas capacidades del campesino mediante la incorporación de 18 tecnologías (adaptadas a la sierra peruana) que les permite a los campesinos “dar inmensos saltos en productividad y eficiencia”. Se intenta una combinación de enfoques de “gestión integral de micro cuencas”, “altas productividades en pequeños espacios”, y “capacitación de campesino a campesino conducida por yachachiq” (Sierra Productiva, 2010).

⁴¹ Sierra Productiva: Misión y Visión del programa. Disponible en: http://inventario.sierraproductiva.org/vision_mision_y_objetivos/5/. Consultado por última vez en agosto 2015.

Asimismo, es interesante resaltar el paso de la propuesta de Sierra Productiva, desde los CECOSA, centros demostrativos de carácter comunal, hacia una propuesta donde el manejo de tecnologías se da a nivel familiar. Si bien este cambio no se hace expreso en ningún documento oficial, sí ocurrió en la práctica.

Como menciona Escobal al hacer un recuento sobre la historia de Sierra Productiva, dentro de las tecnologías que difunde el proyecto se encuentran aquellas destinadas a mejorar los niveles de productividad de la actividad agropecuaria (riego, huertos, pastos asociados, mini parcelas, abonos orgánicos, establo mejorado); las que buscan mejorar las posibilidades de ingreso mediante el desarrollo de actividades productivas complementarias (módulos de crianza de cuyes y gallinas, módulo de transformación artesanal, acuitoldo para pez carpa); y las relacionadas con la salud y salubridad del hogar y prácticas ambientalistas (cocina solar mejorada, sistema de purificación de agua, baño seco, terma solar, biodigestor y agroforestería) (2012: 21).

Asimismo, la base de partida es conseguir riego tecnificado para obtener pastos verdes todo el año, mejorar el ganado, la producción y eventualmente acceder al mercado e incrementar los ingresos, asegurando la alimentación de la familia campesina en el proceso. Por ello, el riego tecnificado es considerado como “tecnología motor de cambio”; ya que permite, a través del uso óptimo de pequeñas fuentes de agua (manantiales, puquiales, ojos de agua, aguas de infiltración, bofedales, y agua de acequias y canales), almacenar el agua en

reservorios (comunales o individuales) para el uso eficiente del recurso, garantizando la libertad de hacer uso del recurso los 12 meses del año⁴².

El proyecto promueve la elaboración de perfiles de riego por aspersión, para hacer posible la instalación de infraestructura de riego de pequeña envergadura, según la disponibilidad en la fuente de agua, y a partir de aquella, hacer posible el desarrollo de las otras tecnologías propuestas, como el huerto fijo (a campo abierto o en fitotoldo) o las parcelas de pastos asociados (Escobal & al, 2012: 22)

Las tecnologías que ofrece Sierra Productiva son 18, como se ha mencionado anteriormente. La idea consiste en ir introduciendo las tecnologías por partes, en un proceso que el programa denomina “módulos”. Se trata de tres módulos, trabajándose un módulo cada año. En otras palabras, en tres años una familia debería tener implementadas las 18 tecnologías. La siguiente tabla, elaborada por Escobal en base a la información disponible en la web de Sierra Productiva resume la forma de trabajo:

⁴² *ídem*

TABLA 1: LAS 18 TECNOLOGÍAS PROPUESTAS POR SIERRA
PRODUCTIVA

Módulo	Tecnologías
Módulo 1	1 Riego tecnificado (aspersión o goteo)
	2 Huerto fijo a campo abierto
	3 Parcelas de pastos asociados
	4 Módulo de crianza de cuyes
	5 Módulo de crianza de gallinas ponedoras
	6 Miniparcelas de granos y tubérculos andinos
	7 Agroforestería
	8 Elaboración de abonos orgánicos
	9 Cocina mejorada
	10 Sistemas de purificación de agua
Módulo 2	11 Establo mejorado
	12 Huerto fijo en fitotoldo
	13 Módulo de transformación artesanal
	14 Baño seco
	15 Terma solar
Módulo 3	16 Biodigestor
	17 Cocina solar
	18 Acuitado para crianza de pez carpa

Fuente: www.sierraproductiva.org. Elaboración Propia.

Es importante mencionar que el proyecto asume que el 48,5% de los gastos de implementación serán cubiertos por los beneficiarios, quienes ofrecerán,

además, mano de obra para la construcción de las estructuras que sean necesarias para implementar algunas de las tecnologías.

3.1.3.b Expansión Geográfica del Proyecto

Durante ésta segunda etapa del proyecto se produce la réplica del modelo propuesto hacia otros distritos de Cusco, y luego hacia otras provincias de la sierra sur, centro y norte del país.

De los diferentes yachachiqs no-integrales se seleccionaron veinte, que fueron capacitados a nivel “integral”; es decir, abarcando las cuatro áreas que ofrecía el IAA, en alianza orgánica con la FDCC. Estos veinte yachachiqs son considerados como *la primera generación de yachachiqs integrales*, y son los sujetos sobre los que se centra la presente investigación, en razón de constituir el factor humano clave para la sostenibilidad del modelo. En efecto, este núcleo de yachachiqs, con sus años acumulados de experiencias y distintas situaciones por las que han pasado, pueden dar testimonios y razones sólidas sobre su actuación en tanto promotores y agentes de cambio en sus comunidades.

Una vez capacitados, estos yachachiq inician su actividad oficial como asistentes técnicos, difundiéndose la experiencia en otras partes de Cusco. De acuerdo con la información disponible en la web del proyecto, a la fecha hay aproximadamente 1500 yachachiqs en Cusco, y 150 en otros departamentos

(Sierra Productiva, 2010); aunque en la realidad las cifras son más conservadoras.

En primera instancia, el programa se extendió en 30 distritos de 10 provincias de Cusco, y a partir del 2003, en 56 distritos de 13 provincias de la misma región. Además, el proyecto comenzó a expandirse también en otras regiones de la Sierra Sur y la Sierra Centro, así como en algunos distritos de la Sierra Norte del país⁴³ (Escobal et al, 2012:19).

Basada en la información disponible acerca de la extensión del programa en The World Challenge de la BBC, Escobal advierte que Sierra Productiva presenta un patrón de expansión disperso, que abarca 111 distritos, 38 provincias y 10 regiones del Perú, siendo el área de concentración mayor en la Sierra Sur, principalmente en Cusco (56 distritos) y en menor medida en Arequipa, Puno y Apurímac. Otras áreas de intervención en la Sierra Centro incluyen Huancavelica, y en menor medida Ayacucho, Ica y Ancash. Por último, también ha habido réplicas en la Sierra Norte, alcanzando tres distritos de la zona rural de San Martín y un distrito en La Libertad (2012:19)

Como vemos, es durante esta etapa de expansión que el programa crece en otros lugares del país, ganando notoriedad en diversos medios de comunicación y espacios de debate coyuntural. Ahora bien, en lo que a la zona de interés para

⁴³ Para mayor información sobre los alcances del programa en otras zonas del país, véase: Escobal et al, 2012.

nuestro estudio respecta; es decir, la microcuenca Jabón Mayo, resaltan algunos hechos y procesos específicos que mencionaremos a continuación.

3.1.3.c La Interacción del Proyecto con los Actores e Instituciones Locales (y Nacionales)

Como mencionamos anteriormente, el lazo entre el IAA y la FDCC es de carácter orgánico. Actuando como entidad financiera, el IAA otorgaba el presupuesto necesario, y a través de la FDCC se encargaba la convocatoria y organización de diversas actividades como pasantías, cursos de especialización, organización de bases y gremios campesinos y la creación y gestión de las Escuelas Campesinas Agroecológicas (ECAs).

Dichas escuelas eran organizadas una vez al mes durante 2 ó 3 días en temas de salud, educación, justicia, tecnologías y política. Aprovechando estas reuniones, los profesionales contratados por el IAA organizaban cursos de capacitación en temas como mejoramiento de pastos, ganadería, política campesina y tecnologías de riego. Las capacitaciones CaC y las Escuelas de Campo se vuelven espacios donde no sólo se tratan los temas referentes a la transferencia tecnológica, sino que además surge un espacio para discutir temas relacionados a la lucha y reivindicación campesinas. El programa significa un antes y un después en el movimiento campesino del país, sobre todo por la

influencia de la FDCC en las demás federaciones campesinas del país. Es así como otras federaciones departamentales se suman a la implementación del programa en las diferentes regiones (Chacón, 2014).

Con el paso del tiempo, los yachachiq que ya manejaban los temas en la teoría y la práctica, pasaron a dictar los cursos para los líderes campesinos que viajaban desde diferentes partes del país con el financiamiento de la FDCC (que era promovido por el IAA) para asistir a las capacitaciones en el local de la federación. Asimismo, las ECAs fueron creciendo hasta formarse ya no sólo a nivel provincial, sino también departamental y distrital. A estas escuelas eran enviados los yachachiq que eran identificados como los que mejor manejaban los temas de pastos y ganadería, recibiendo un pago significativo de 50-60 soles en un comienzo, y 100 soles más adelante, cada vez que eran enviados fuera.

Resalta también el involucramiento de la FDCC - en relación simbiótica con el IAA - en la creación de la ley del Presupuesto Participativo. Según nuestros informantes, el antecedente de experiencia exitosa en la que se basa la ley del Presupuesto Participativo es la del distrito de Limatambo, ubicado en la provincia de Anta, Cusco.

El entonces alcalde del distrito, Wilmer Rosas, era un trabajador del IAA, e implementó el presupuesto participativo de manera no oficial mediante el Consejo Comunal Vecinal, durante los tres periodos de gobierno que tuvo. Siendo trabajador del IAA, su modelo de distribución presupuestal fue llevado hasta la FDCC.

Paralelamente, durante la época, el gobierno de Alejandro Toledo (2000-2006) tenía una alianza con los principales gremios campesinos, entre ellos, la FDCC. Así, el modelo de presupuesto participativo llega a oídos del gobierno gracias a la presión y publicidad ejercida desde los gremios campesinos, donde los yachachiq participaron de manera activa. Finalmente, se firma la Ley de Presupuesto Participativo en el año 2002.

Al respecto, David, yachachiq de primera generación y dirigente de la FDCC durante la época nos comentó:

“Durante el gobierno de Toledo, había un congresista, Walter Alejos, que lleva la propuesta que habíamos trabajado y ahí sale la ley del presupuesto participativo, que facilita para Sierra productiva la cuestión del agua. La FDCC se reúne con los presidentes (comunales) y los yachachiqs tenían que capacitar a los presidentes, para que sepan priorizar al momento de pedir en el presupuesto participativo. Porque muchas veces pedían salón comunal, o cosas que no eran tan importantes. Y con esta ley tienen que ser proyectos productivos, donde la prioridad era el agua, y todos los presidentes pidieron sistemas de riego” –David, yachachiq de primera generación.

Esta cita nos da cuenta de la importancia del presupuesto participativo para Sierra Productiva, ya que los yachachiq se organizan junto con las comunidades campesinas y los gremios campesinos como la FDCC para presentar una de las 18 tecnologías que promueve el programa cada año, logrando implementar poco a poco las tecnologías en la zona de la microcuenca. Se hace evidente el carácter político que tiene Sierra Productiva desde sus inicios, como veremos más adelante a través del partido Autogobierno Ayllu.

Por último, resaltan los festivales organizados por parte del IAA, donde se alienta a la población a participar en concursos para incentivar el consumo de productos lácteos y el mejoramiento de técnicas en ganadería. Así, por ejemplo, existió el “Festival de la Vaca Lechera” hasta el año 2005 aproximadamente. Ignacio, ingeniero civil y antiguo trabajador del IAA nos comentó:

“En lo que es ganadería, se hacían concursos de ordeño como el “festival de la vaca lechera”... comenzamos con 20 vacas que se ordeñaban públicamente y al final terminamos con 80 vacas, todos los comuneros tenían la oportunidad de competir, y se llevaban aunque sea aliguito, como un balde de 10 litros. La leche se vendía a precios bajos. Ahora no se produce tanto porque las plantas de queso les compran la leche a buen precio, lo que los beneficia más”- Ignacio- organizador del Festival de la Vaca Lechera, ex trabajador del IAA.

Se organizaban festivales y ferias regionales y provinciales, donde las familias capacitadas y los yachachiq mostraban su trabajo, ya sea en transformación de productos lácteos, como el yogurt, el queso y manjares; transformación de productos naturales, como tortas de harina de quinua; o ferias de exhibición ganadera, donde se mostraba el mejoramiento de ganado vacuno y las técnicas de ordeño.

Existían además asperezas de carácter político entre el municipio de Canas y el IAA, pues como hemos visto, IAA mantuvo desde sus inicios una relación orgánica con la FDCC en temas de reivindicación campesina, haciendo que se les identifique con una corriente política marcada. Además, funcionarios y directivos del IAA eran simpatizantes del Partido Unificado Mariateguista (PUM)

durante los años 80, y participaron en la creación del partido político “Autogobierno Ayllu”, como veremos más adelante.

Ignacio, quien trabajaba para IAA en ese entonces nos comentó que parte de las estrategias utilizadas por la municipalidad de Canas para sabotear o impedir las labores del IAA incluían el envío de funcionarios municipales a los programas de radio locales, para que hablen en contra de las propuestas del IAA, argumentando que era una ONG política, y que por ende no eran de fiar. De igual forma, se enviaba simpatizantes del municipio a las asambleas comunales para expresar opiniones negativas sobre la ONG y se organizaban eventos importantes de capacitación en la municipalidad en el mismo día que las capacitaciones del IAA, para evitar que asistan a estas.

Como vemos, durante la segunda etapa del programa se han dado hechos coyunturales que han ido delimitando el terreno e influenciando las diferentes relaciones entre los actores, que van desde el nivel local, hasta el regional, e incluso actores a nivel nacional (con la participación en el PUM); y, especialmente, las trayectorias que han atravesado los yachachiq de primera generación. No obstante, queda pendiente mencionar dos hechos coyunturales importantes. El primero se refiere al partido político Autogobierno Ayllu⁴⁴, mientras que el segundo da cuenta de la aparición de un video que narraba las experiencias de algunos yachachiq exitosos en la televisión nacional.

⁴⁴ El tema referente a Autogobierno Ayllu se desarrollará con más detalle en el capítulo cinco de la presente investigación.

Como se mencionó líneas arriba, el IAA apoyó de manera plena al Partido Unificado Mariateguista (PUM) durante sus inicios en los años ochenta, para luego participar de la mano junto a la FDCC en la creación de Autogobierno Ayllu, en el 2002. Dicho partido fue fundado en Cusco, a través de la consulta al campesinado mediante la FDCC⁴⁵. Se trata de un partido izquierdista, que valora la producción campesina como medio para salir de la pobreza, ideología que coincide con los postulados de Sierra Productiva. Ahondaremos en el aspecto político de la ONG y de los yachachiqs en el quinto y último capítulo de la presente investigación.

Por último, es necesario mencionar el video de la Fundación Romero acerca de la experiencia de los yachachiq de Sierra Productiva en la microcuenca Jabón Mayo. La Fundación Romero es una entidad creada por el Grupo Romero, cuya misión consiste en incentivar la autonomía de las poblaciones más necesitadas, a través de la generación de capacidades empresariales e institucionales que permitan a las personas mejorar su calidad de vida⁴⁶.

Entre los diversos proyectos de apoyo que ofrece se encuentra el programa de televisión “*Como Para Quitarse el Sombrero*”, el cual difunde reportajes, bajo el formato crónica-documental, que ponen en valor a aquellos personajes de comunidades, grupos o asociaciones del país que se considera están

⁴⁵ Véase la sección de “historia de fundación” de la web del partido: <http://ayllucanchis.webcindario.com/>. Visitado por última vez en diciembre del 2016.

⁴⁶ Obtenido de la Web del Grupo Romero: http://www.gruporomero.com.pe/es-PE/fundacion_romero_y_rse/fundacion_romero/

desarrollando diferentes proyectos productivos exitosos que les permite superar sus condiciones de pobreza.

Es bajo este formato que en el año 2008, bajo la conducción de Sonalí Tuesta, se transmitió en Frecuencia Latina un episodio titulado: *“Como Para quitarse el Sombrero: La Escalera al Éxito”*. Dicho episodio televisivo es una muestra clara de la publicidad mediática que ha obtenido Sierra Productiva, promocionándose el programa como experiencia exitosa de parte de los campesinos para salir de la pobreza.

El video fue grabado en la Microcuenca Jabón Mayo, y en éste se explica las etapas del proyecto, así como el desarrollo de las 18 tecnologías en las áreas productivas, conservacionistas y de transformación. Para ello, se toman las historias de vida de 8 yachachiq de primera generación⁴⁷, quienes muestran sus avances personales con estas tecnologías y cómo el programa les ha ayudado a salir de la pobreza.

Por otro lado, se hace énfasis en los puntos que se consideran clave en la metodología de Sierra Productiva para que la experiencia sea fácil de reproducir: la participación de los campesinos bajo la metodología CaC; y el fácil acceso a utensilios y herramientas asequibles a la economía campesina para la implementación de las tecnologías. Al respecto, el director del IAA comenta:

⁴⁷ Estos yachachiq son: Ángela, Gerardo, Carmen, Álvaro, Guillermo, Antonio, María, Roberto y David. Para mayor información sobre sus trayectorias ver capítulo 4.

“El ingeniero o el profesional piensa que quien no ha ido al aula es un ignorante, y trata con los campesinos como si no supieran nada, entonces ahí hay un no-diálogo (...) en cambio, cuando es entre campesinos, el diálogo fluye, el campesino es respetuoso del saber del otro, le agrega conocimientos y sobre todo se produce un reto cultural, porque el interlocutor capacitado dice “si él que es campesino como yo lo hace, entonces ¿por qué yo no lo voy a hacer?” Entonces le invita a poderlo replicar porque ve que es sencillo y fácil”- Carlos Paredes, video para quitarse el sombrero.

Por último, es importante resaltar que la forma narrativa del video sugiere al espectador que la experiencia exitosa de los yachachiq de Jabón Mayo es generalizada a la totalidad de las familias de la microcuenca, en las 11 comunidades campesinas que la componen. Si bien este tipo de narrativa es efectiva a la hora de enaltecer al programa para que se le tome más importancia y se generalice o reproduzca en otras partes del país, creemos que puede generar respuestas en el sentido contrario, para quienes no se sienten identificados o representados por el mismo, tal como veremos más adelante.

3.2. Percepciones y Actitudes de los Actores Frente al Proyecto

La inserción de un nuevo proyecto de desarrollo en un ámbito rural siempre suscita opiniones y expectativas diversas entre las comunidades y las instituciones del contexto en que se ubica. Las interacciones entre el proyecto y los diversos actores y organizaciones del lugar van construyendo distintos tipos de relaciones, percepciones y actitudes, que a la larga tienen influencia en las decisiones que se toman, y por ende, en los resultados e impactos del proyecto hacia delante (Meijer, 2015).

En el caso de la estrategia del proyecto Jabón Mayo, los agentes de cambio son los yachachiqs, y por lo tanto, de ellos depende en gran medida los resultados que el proyecto pretende alcanzar. El conocimiento, pero también sus percepciones y actitudes, tendrán fuerte influencia en la manera en que las comunidades adopten las propuestas. En este sentido, e igualmente relevante, serán las percepciones y conductas que asuman las comunidades y las organizaciones locales con las cuales el proyecto interactúa para llevar a cabo sus intervenciones⁴⁸.

⁴⁸ Esta propuesta ha sido tratada por Seline Meijer (2015), quien resalta el hecho de que los factores intrínsecos, como el conocimiento, las percepciones y actitudes de los potenciales receptores hacia la innovación juegan un papel clave. A través de casos de estudio, la autora concluye que la adopción de tecnologías agrícolas es un proceso complejo influido por ambas variables (intrínsecas y extrínsecas), y recomienda que los futuros estudios dirigidos a entender el proceso de adopción de innovaciones agrícolas tengan ambas variables en cuenta, pues una comprensión mecanicista de cómo los factores intrínsecos y extrínsecos interactúan y motivan la adopción puede ayudar en el manejo e implementación de tecnologías, suficientemente como para garantizar la sostenibilidad .

En función al recuento histórico precedente, los principales eventos y acontecimientos del proyecto han ido tejiendo relaciones y motivando diferentes respuestas entre la organización implementadora IAA, los promotores del proyecto, las comunidades campesinas y otros actores institucionales.

En este apartado intentamos develar algunos de los factores condicionantes (positivos y/o negativos) que han influenciado los impactos del proyecto, a fin de acumular lecciones aprendidas que aporten a la discusión en torno a las estrategias de desarrollo rural en la sierra alto andina del Perú.

Para este fin hemos ordenado la información en tres niveles: a) el IAA y las comunidades campesinas de la microcuenca; b) el IAA y la Federación Departamental de Campesinos de Cusco; y c) el IAA y su situación actual en la microcuenca de Jabón Mayo.

Por otro lado, es importante tener en cuenta que como suele pasar con las intervenciones de desarrollo, sus valoraciones son mixtas; por lo que la información que se presentará a continuación debe interpretarse con la intención de contribuir al debate plural sobre esta importante experiencia de desarrollo rural. Cabe señalar que la presente investigación no constituye una evaluación externa de los impactos de Sierra Productiva, sino más bien una exploración etnográfica independiente.

3.2.1. El IAA y las Comunidades de la Microcuenca Jabón mayo

La historia de las comunidades campesinas de la microcuenca Jabón Mayo se encuentra marcada por la fuerte intervención de diferentes actores de desarrollo desde los ochentas. Así, existieron los trabajos de ONGs como IPID y PRODERM en un inicio. Más adelante, con el retiro de estas instituciones, llegaron Cáritas y el IAA, esta última, realizando trabajos hasta el presente. Actualmente, el IAA comparte el terreno con tres ONGs: Arariwa, Plan Internacional y World Vision. La cantidad de actores de desarrollo en la zona ha hecho que su condición sea bastante peculiar, produciéndose cambios en las comunidades campesinas.

El primer cambio que hemos podido observar en las comunidades pertenecientes a la microcuenca, es la existencia de un Fondo Rotatorio Comunal en la mayor parte de las comunidades, el cual presta insumos o capital para las campañas de siembra, o compensación económica en caso de fallecimiento de algún comunero. La tasa de interés del crédito bajo esta modalidad es de 20%, y en efectivo al 10%, siendo el préstamo equivalente a la necesidad del comunero (200/ 300 soles aproximadamente). De igual manera se dan los préstamos en insumos como semillas de papa, o pasto, las cuales son devueltas con interés en las campañas comunales, siendo sujetos a sanciones comunales en caso de incumplimiento (Valderrama, 2004: 26).

Asimismo, podemos observar la introducción de pastos mejorados de diferentes variedades mediante el uso de tecnologías de riego por aspersión, apreciándose en el paisaje de la microcuenca, donde los parajes llenos de ichu muestran parcelas verdes.



Vista de parcela con pasto mejorado. Fuente: archivo propio, Yanaoca, 2012.

La introducción de la siembra de pastos mejorados llegó en los años 80s con instituciones como IPID y PRODERM, como se ha mencionado anteriormente; no obstante, el uso excesivo de fertilizantes químicos destruyó la tierra en varias

zonas⁴⁹. El ingreso del IAA a la zona promueve el uso de abonos orgánicos y se instalan varias hectáreas de pasto para uso comunal en algunas comunidades como Jilayhua. Asimismo, en el año 2000 comienza un proceso de siembra de pastos mejorados a nivel individual, donde el IAA otorgaba un pequeño crédito a las familias para la instalación de éstos; además, se instalaban los pastos a través de la capacitación de los yachachiq o en faenas comunales.

Es gracias a estos esfuerzos que se puede apreciar tanto a nivel comunal como individual la existencia de pastos mejorados, que son la fuente principal de alimento del ganado mejorado y ganado criollo. Asimismo, dada la generalización de la cultura de riego⁵⁰ y la siembra de pastos, la gran mayoría (70%) de los comuneros de la microcuenca se dedica a la ganadería como principal actividad de subsistencia. Al respecto, Felipe, presidente de la CC. Yanaoca nos comenta:

“En Yanaoca, del 100% sólo el 2 ó 3% han seguido aplicando lo que les enseñaron, el resto sigue con sus tradiciones de siempre. Lo que sí ha cambiado es en siembra de pastos, de las 40 familias del Pachamama Raymi, dos continuaron con pastos y eventualmente el resto los comenzó a imitar. Eso ha generado casi a nivel comunal en los pastos. Todos los tienen, incluso en los pastos comunales. Y eso es algo que ha ocurrido en todas las comunidades, no sólo la de Yanaoca. Aunque no es sólo esfuerzo del IAA, también ha habido otras ONGs antes, como PRODERM, IPID, IAA, Corredor Cusco Puno, Arariwa, Wold Vision, Plan international, Cáritas.”- Felipe, ex yachachiq no integral y presidente de la CC. Yanaoca.

⁴⁹ Ello se puede apreciar en las tierras comunales rumbo a Pampamarca, donde no crece la vegetación. Asimismo, las acciones del PRODERM coinciden con los postulados de la Revolución Verde, donde incrementar la productividad y la tecnificación del campo era el objetivo.

⁵⁰ Podemos hablar de una “cultura de riego” dado que esta actividad se ha vuelto un eje principal en las actividades comunales, comprándose aspersores que son rotados por turnos para las parcelas de los comuneros, y ejecutándose obras para instalación de riego tecnificado a través del presupuesto participativo.

No obstante, se observan claras diferencias entre las comunidades ubicadas en zonas más bajas, con mayor acceso al recurso del agua, y las comunidades más altas, donde el agua es aún un recurso escaso. En estos casos, se observa menor incidencia en la siembra de pastos mejorados en parcelas individuales por la falta de agua, recurso que es priorizado y distribuido equitativamente para la comunidad y los pastos comunales.

Si bien los pastos implican una mejora para las comunidades de la microcuenca, ésta no es una actividad necesariamente rentable, ya que vender pasto no genera ganancias en sí mismo, como bien explica Gerardo, yachachiq de primera generación:

“Yanaoca está mejorando gracias a los pastos. Producir cuesta nueve soles y venden a seis, entonces no ganan dinero. Por los pastos se han dedicado a la ganadería, el 70 % se ha dedicado a la ganadería. Las familias han seguido practicando con los pastos, pero no se dedican por completo a todas las cosas (relacionadas con los pastos), sólo a lo que más les gusta, y en eso se han abocado. Es que no es necesario dedicarse a todo, eso requiere tiempo y dinero, tampoco se puede vender abono orgánico, por ejemplo.”- Gerardo, yachachiq de primera generación.

Como menciona Gerardo, el 70% de las familias de la micocuenca se dedica a la ganadería y en menor medida a la agricultura, como consecuencia directa de la proliferación de pastos mejorados, lo cual coincide con nuestras observaciones en la zona.

Por otro lado, resulta evidente la mejora sustancial del ganado vacuno de la mayor parte de familias comuneras, habiéndose introducido como iniciativa del IAA las “vacas lecheras” o ganado mejorado, en reemplazo del “ganado criollo”.

Mientras que el valor del ganado criollo en el mercado llega a los 500 soles como máximo y la producción de leche es de entre 3 y 5 litros diarios por vaca, el ganado mejorado puede llegar a alcanzar un valor mercantil de hasta 4000 soles, y la producción láctea es de entre 15 y 18 litros diarios por vaca. Esto último supone una mejora en la economía de la familia campesina, siendo la venta de ganado una forma de obtener ingresos regulares.



Ganado mejorado y cría. Fuente: Internet.

La aceptación de la introducción del ganado mejorado en la mayor parte de las comunidades es uno de los principales logros del IAA y ha significado un proceso largo ya que no tuvo efecto inmediato, lo cual demuestra la efectividad

de las estrategias de reproducción como los “festivales de vaca lechera” y el ejemplo de los yachachiq:

“Al inicio yo me compré una vaquita lechera, con apoyo del IAA (...) mis vecinos y la comunidad, todos se burlaban de mí, “por gusto has comprado” me decían...pero yo de ahí fui sacando mi leche todos los días, después mi vaquita tuvo su cría y ya ganaba más, hacía yogurt y entonces ahí comenzaron a decir “¿de dónde ha sacado tanto?”...y así se han ido pasando la voz y poco a poco han comprado ellos también.” Daniel- yachachiq de primera generación.

De igual forma, la venta de leche se ha convertido en una importante fuente de ingreso para gran parte de las familias de las comunidades, ya que en el año 2010 se crearon dos plantas de queso gracias a la gestión de la ONG Arariwa, las cuales compran la leche a los comuneros diariamente, pagándoles un sol por cada litro. De esta manera, vender leche resulta una manera de obtener entre 50 y 60 soles diarios para las familias; es decir, supone un ingreso de aproximadamente 1500 soles mensuales.

Como se ha mencionado anteriormente, el IAA comparte el terreno junto con otras tres ONGs, tanto nacionales, como internacionales: la ONG adventista World Vision, Plan International, y Arariwa.

De acuerdo con la finalidad de cada ONG, éstas se han centrado en diferentes líneas de acción. De un lado, Plan International trabaja exclusivamente con niños menores de cinco años en temas de desnutrición. De igual forma, World Vision ha dedicado enormes esfuerzos a la lucha contra la desnutrición de niños y a sensibilizar a la población en temas de violencia

doméstica y maltrato femenino. Asimismo, se ha centrado en temas de seguridad alimentaria mediante la implementación de fitotoldos para crecer hortalizas en un huerto familiar. Por otro lado, Arariwa trabaja con propuestas muy similares a las del IAA, manejando temas de viviendas saludables, implementado tecnologías de riego, pastos y ganado mejorado, criaderos de cuyes, establos, salas de transformación de lácteos, y transformación de productos. Además, utilizan sus propios modelos de campesinos asistentes técnicos, quienes se denominan “arariwas” en vez de yachachiq.



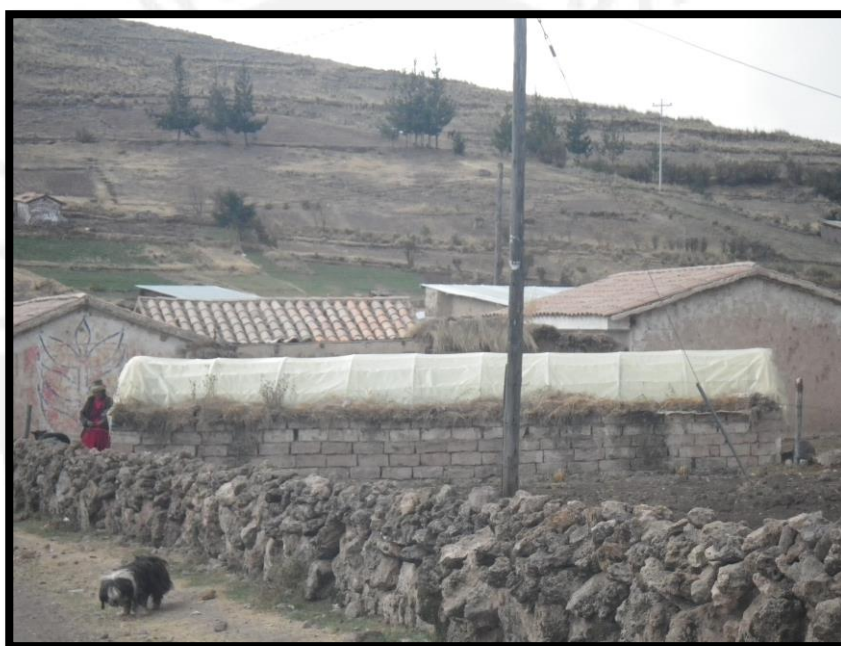
Vista interior del fitotoldo proporcionado por World Vision. Fuente: Archivo propio

Dada la cantidad de instituciones presentes en la zona, resulta inevitable que las familias participen de los múltiples programas que se ofrecen. No obstante, ello supone un inconveniente, pues existen ocasiones donde se recibe doble o triple de lo mismo, desde las diferentes ONGs. Por ello, se ha iniciado un proceso de concertación entre las ONGs y el municipio de la provincia de Canas, para que no se puedan repetir los beneficiarios en las diferentes ONGs. La siguiente cita nos ayuda a ilustrar este tema:

“Hay duplicidad de trabajo, al final hay familias que reciben triple de lo mismo, por parte de las ONGs. Por eso se ha planteado en el municipio, en la oficina de desarrollo económico, reunir a las instituciones y repartirlo equitativamente. Es un trabajo coordinado entre las dos. Ya no se puede repetir los mismos trabajos con una comunidad. Y hay gente que no recibe nada, no es parejo el trabajo. La organización de cada organización decide cómo se reparten los beneficiarios. No todas las familias siguen, se van quedando por diversos factores, como tiempo, no hay terrenos, trabajan fuera, son profesores, etc. Los que tienen menos tierras son los menos beneficiados. Las personas que no se involucran ni van a las reuniones no reciben ayuda.”- Felipe, presidente CC. Yanaoca.

Respecto a la disparidad del trabajo, hemos podido observar que existe una gran diferencia entre el resto de las ONGs y el IAA en lo que respecta al número de beneficiarios de los programas. Existe una tendencia desde el IAA a trabajar sólo con un número reducido de familias por cada comunidad (8 ó 10 por cada CC.), mientras que las otras ONGs tratan de abarcar casi la totalidad de familias de cada comunidad.

Ello se debe a un tema de falta de presupuesto, pero también a un tema de gestión y organización interno. Asimismo, la selección de sus beneficiarios depende de si tienen un capital de conocimiento previo. Es decir, no se trabaja con personas que no tengan cierto progreso establecido, sino que se eligen familias que tengan una línea de producción⁵¹ ya establecida, que haya sido capacitada anteriormente por ellos u otra organización, y que tengan acceso a recursos como tierras y agua.



Fitotoldos en la comunidad de Ccolliri. Fuente: Archivo propio, 2012

De este modo, la selección de beneficiarios no toma en cuenta a los miembros más pobres de la comunidad, aquellos que no cuentan con capacitación previa, no producen ninguna de las tres líneas esperadas, o no

⁵¹ Se trabajan tres líneas de producción desde el IAA en la actualidad: transformación de productos lácteos, hortalizas y cuyes.

tienen terreno suficiente para la instalación de algunas tecnologías que ocupan espacio como el huerto a campo abierto y/o el fitotoldo o el ecobaño.

Esta forma de accionar y trabajar con determinado grupo de beneficiarios coincide con los trabajos de Farrington (1998) sobre el desarrollo rural participativo, y sus observaciones de cómo los campesinos pobres (a diferencia de los campesinos ricos y medios) son los menos beneficiados, ya que sus condiciones agroecológicas son difíciles de articular o replicar en empresas de investigación, tal como se mencionó en el segundo capítulo.

Como consecuencia directa de esta forma de trabajo focalizado, se han generado sentimientos negativos en las comunidades hacia el IAA, pues los que no participan se sienten excluidos, generándose resentimiento hacia la institución, los yachachiq, y hacia las familias de la comunidad que sí participan.

Un ejemplo de ello ocurre en algunas comunidades como Quecha Quecha, donde la comunidad se ha organizado en contra del IAA, presionando a las familias de la comunidad que participaban como beneficiarias a retirarse del programa bajo amenazas de otorgarles sanciones comunales, como por ejemplo, negarles el acceso al agua. Así, de las ocho familias beneficiarias de la comunidad, tres se retiraron debido a la presión del resto de la comunidad, quienes argumentan que si el IAA desea ingresar a trabajar, debe hacerlo “con todos, o con ninguno”. Este tipo de amenazas y presión hacia los beneficiarios se ha podido observar en varias comunidades, confirmándose que existe un fuerte rechazo a la institución. Al respecto, Alberto, yachachiq de primera generación nos comentó:

“La Comunidad de Ccolliri nunca se ha levantado contra el IAA, están agradecidos por los pastos y el riego. Las que se han levantado son Jilayhua, Tungasuca, Llallapara y Quecha Quecha... Sí hay quienes se quejan de que no trabajan con toda la comunidad, cinco o diez familias no más, siempre les escucho que hablan así... pero la razón que no trabajan con más gente es porque no hay presupuesto, eso le dijo IAA a la Organización Comunal”- Alberto, yachachiq.

Como se evidencia en la cita anterior, existe un sentimiento de malestar generalizado en las diferentes comunidades de la microcuenca; sin embargo, el discurso de Alberto no culpa a la ONG por no trabajar con los demás, sino que se conforma con la explicación de la falta de presupuesto.

Por otra parte, el panorama se vuelve aún más complejo al tomar en cuenta el aspecto político de la ONG, ya que dentro de las diferentes comunidades de la zona existen partidarios de partidos políticos que se oponen al Autogobierno Ayllu. Existe también parte de los pobladores de la comunidad que niega haber recibido ayuda del IAA:

“La gente de nuestra provincia también es bastante ingrata... todo el bien que ha hecho el IAA lo han olvidado... ya cuando hacíamos pasantía, en una reunión hemos acordado, y la gente decía que por qué sólo con poquitos trabajaban, ¿por qué a unos sí y a otros no? No iban a las pasantías de todos los que participaban, sólo con unos poquitos... Entonces cuando reciben pasantes les preguntan quién ha hecho los fitotoldos, los establos, las hortalizas... ¿quiénes los han ayudado?, y ellos responden que fue el PRODERM, cuando fue IAA. Hasta eso ha pasado... otros han dicho “No, yo me he comprado... esos yachachiq para qué serán”. Eso es política, son de Patria Roja, ¡del PUM!” – Eduardo, yachachiq de primera generación.

Existen percepciones de descontento hacia la ONG y los yachachiq por parte de las comunidades de la zona también por cuestiones de política; ya que existe la fuerte percepción de que el programa ha sido manipulado políticamente por sus promotores con el fin de vincularlo al partido Autogobierno Ayllu. Dicha situación sólo ha conseguido agravarse desde el año 2008 a raíz del video de la Fundación Romero.

Dada la alta aceptación en los medios de comunicación que tuvo el video en la televisión nacional, la población local tiene la creencia de que influenció para que el gobierno proceda a reducir el presupuesto regional, aduciendo que en la provincia de Canas ya no había pobreza, pues programas como Sierra Productiva habían surtido efecto. Coincidentemente, se retiraron los programas de ayuda social como JUNTOS, PRONAA y PRONAMACH, y la gente local culpó a la ONG y los yachachiq por ello.

En consecuencia, se produjeron una serie de marchas en contra de la institución y los yachachiq, realizándose la toma del local del IAA ubicado en Yanaoca. Un antiguo trabajador del IAA nos comentó al respecto:

“A raíz de ese video que sale en el cable, hay un movimiento de Yanaoca de toma de Local. Este movimiento no quería que el IAA continúe, hicieron marchas en contra desde todas las comunidades de la zona, promovidas por el gobernador. Los expulsaron a algunos, porque en el video se dice que Yanaoca no necesita más apoyo y que han pasado de la extrema pobreza a ganar mucho dinero. Claro...es que de los 3000 que viven en Jabón Mayo, 10 tendrán todo, porque son los yachachiqs que siempre implementaron todo o que cuando hay pasantías se benefician,

pero el resto nada...entonces hay un movimiento anti IAA (...)Las familias decían que los yachachiqs no les enseñaban, y que el beneficio quedaba en ellos mismos (los yachachiqs activos)... Porque si los yachachiqs hubieran trabajado como se debía en su zona, por más levantamientos o lo que haya dicho el gobierno o la municipalidad, la comunidad los hubiera defendido o no se hubieran levantado para expulsarlos de Yanaoca” (...) “Hubieron algunos yachachiqs antiguos o retirados que participaron en la marcha en contra, pero no recuerdo sus nombres. Sí, porque eran personas de Patria Roja, bastante radicales. El IAA también es de izquierda, y hay ciertos roces por ahí. Cuando entran los de Patria Roja, siendo yachachiqs era difícil trabajar con ellos, eran cerrados y ya estaban contra del IAA incluso cuando estaban siendo capacitados.”- Ignacio, antiguo trabajador del IAA.

Como se puede evidenciar en las palabras de este antiguo funcionario del IAA, la negatividad para con la institución viene de diferentes niveles de descontento en las relaciones que la ONG mantenía con diferentes actores, desde los beneficiarios; hasta los yachachiq, los líderes, y los dirigentes políticos de los partidos de la oposición.

Resalta además el hecho de que la forma de trabajo del IAA favorece que los yachachiqs sean los que más se beneficien del programa, al instalárseles todas las tecnologías en sus parcelas y casas, mientras que aquellos beneficiarios que no son yachachiqs no logran instalar las 18 tecnologías⁵² por falta de presupuesto, ya que se deben asumir el 48,5% de los gastos, como se mencionó antes. Este fenómeno se puede encontrar en otras comunidades de Cusco; como por ejemplo, Paucartambo y Velille, como señala Chacón: “Las familias yachachiq son quienes podríamos considerar como “beneficiarios directos”, ya que son ellos quienes reciben diversos tipos de apoyo para la implementación

⁵² Escobal (2012) también observa este fenómeno en su investigación.

de las tecnologías en sus predios, ya que éstas comprenden una inversión económica que generalmente no puede ser afrontada por las demás familias” (2014:41).

Actualmente, el local de Yanaoca continúa en manos del IAA, pero la actividad de la ONG ha disminuido hasta el punto que muchos comuneros y funcionarios del municipio de Canas piensan que la ONG ya no existe en la zona. Un ejemplo de ello lo pudimos observar al conversar con los funcionarios del municipio, quienes comentaron que se habían sorprendido de ver a los yachachiq del IAA en un stand en la Feria Regional de Canas, pues pensaban que ya habían desaparecido. Igualmente, al sostener breves conversaciones con personas de las diversas comunidades, el comentario que más obtuvimos fue “antes existía el IAA, ya no”. Ello indica que la presencia de la institución en la zona de la microcuenca en la actualidad no se percibe, teniendo poco contacto con el municipio, lo cual contrasta con el resto de ONGs, que trabajan de manera concertada y constante con el Municipio de Canas.

Por último, es importante mencionar que la actitud de las comunidades es particularmente complicada. La siguiente cita, tomada de la entrevista realizada a un funcionario de la ONG Arariwa nos ayuda a comprender mejor este punto, e invitan a la reflexión:

“Hay muchas cosas, existe principalmente la envidia, y es muy marcado. A nosotros nos pasó por ejemplo en Pampahuasi: persona que está saliendo, todos para atrás. El compañero que teníamos ahí empezó bien bonito; primero empezó con abonos orgánicos, biohuerto, desató su casita y la hizo bien bonita. Y ahí comenzaron los problemas... como nosotros íbamos para las pasantías y le cuidábamos su casa, la comunidad en vez de

felicitarlo, hasta en las asambleas le decían “¿por qué en tu casa nada más?, ¿quién eres tú?, ¿qué cosa eres tú?, ¿y nosotros qué?”. A pesar que no tenían nada que mostrar, pero igual se quejaban...”Arariwa te dará tu plata seguro de las visitas”, “¿cuánto te dejarán por cada visita?”...le daban duro. Incluso las señoras de la comunidad le han visitado para ver su cocina, porque tenía una cocina bonita, y los esposos de estas señoras le han puesto una chapa: “tú recibes a las mujeres de la comunidad en tu casa”... Cosas de ese tipo, ¿qué pasa con estas comunidades?... Y pasa mucho. La persona que empieza a sobresalir, pierde. Eso es trabajo comunal y a eso estamos apuntando nosotros para trabajar. No podemos entrar solamente a trabajar con unos cuantos, pasan problemas de este tipo (...) En comunidades grandes también pasa, especialmente porque no te dan financiamiento para todos, ponen condiciones; por ejemplo: “familias con hijos menores de 5 años”. Ahí hay comunidades como Qochapata, que no aceptan, dicen “para todos o ninguno”. Y en cierta parte tienen razón, estás dividiendo a la comunidad al trabajar así. Algunas actividades sí trabajamos comunamente, cuando hay concurso. Hay comunidades que sí aceptan trabajar así, pero siempre nos hincaban hasta el final. Y ahí la pregunta es ¿Y qué si haces con 2 ó 3 nada más? ahí sí no quiero ni pensarlo...”- Marcel, funcionario de Arariwa.

3.2.2. El IAA y la Federación Distrital de Campesinos del Cusco (FDCC)

Como hemos podido observar al describir los logros del IAA, la FDCC mantuvo una relación orgánica con el IAA, como se evidencia en la implementación de las Escuelas Campesinas (ECAs), la ley del Presupuesto Participativo, y la creación del partido político Autogobierno Ayllu. No obstante, hemos podido observar un fuerte declive en la presencia y autoridad de la FDCC.

Ello se debe a múltiples factores. En primer lugar, se encuentra el recorte del financiamiento otorgado por el IAA, el cual era el sustento en el que la Federación se basaba para organizar las ECAs y los congresos de campesinos. En

consecuencia, las ECAs han desaparecido desde el año 2006; asimismo, los congresos que se organizan ya no tienen la misma acogida de las épocas doradas, donde la participación alcanzaba hasta las 4000 personas, mientras que hoy sólo se llega a 500 personas⁵³ aproximadamente.

Si bien la falta de presupuesto podría explicar la desaparición de las ECAs, el declive en la participación de los congresos y la pérdida de presencia y autoridad en la zona se explica además por cuestiones políticas y discrepancias entre diferentes líderes políticos.

De un lado, se observa que existen discrepancias entre los diferentes líderes y/o dirigentes campesinos, ya sea por diferencias en ideologías políticas, o porque cada uno busca su propio beneficio. De acuerdo con nuestros informantes, muchos de los dirigentes entraron a la FDCC con la idea de conseguir lucrar a partir de sus cargos políticos.

En consecuencia, se descuidaron las tareas de la FDCC y hubo mal uso del presupuesto otorgado a las ECAs. Asimismo, se alquilaron las propiedades pertenecientes a la FDCC a fin de recibir dinero que era considerado como “sueldo” para los dirigentes. Más adelante, se inició un proceso judicial engorroso, donde la FDCC estuvo a punto de perder sus inmuebles. Las palabras de Sebastián, yachachiq de segunda generación de Paucartambo, partidario de Autogobierno Ayllu y secretario general de la FDCC nos ayudan a comprender mejor esta situación:

⁵³ Según información proporcionada por el Secretario General de la FDCC

“Lamentablemente desde el 2005 (aprox.) no se ve un trabajo fuerte de la FDCC. Como no tenemos el presupuesto para eso, mucha gente se ha retirado. Sacan su cuenta: alimentación, pasaje ida y vuelta...Y cuando sí lo hacemos la gente almuerza y de ahí no regresa...Si comenzaste con 40 socios, al final están con 10 ó 15 socios no más. Hay falta de interés, la idiosincrasia mucho ha cambiado, el paternalismo mucho ha malogrado a nuestros hermanos. Las ideologías políticas de los campesinos difieren más que todo, yo diría que en el interés económico. Quieren llegar a ser dirigentes o políticos para ganar algo, con esa visión es que se ve, no hay una convicción de que se van a seguir implementando esas tecnologías (de Sierra Productiva). Hoy en día ellos dicen “Sierra productiva, no, ese proyecto no va”. Pero para mí que sí creo, ese proyecto puede cambiar mucho.”- Sebastián, yachachiq de segunda generación.

Felipe, presidente de la comunidad de Yanaoca también comentó al respecto:

“Ya no hay Federación de Campesinos, ni distrital ni provincial. Más antes habían capacitaciones permanentes a través de la federación, también pues las instituciones privadas lo mantenían a estas instituciones, y también dentro de ello lo manejaban, lo manipulaban a la federación. El IAA e incluso otras también, varios...ya también el anterior secretario general pedía su sueldito: “lo que me dan es muy poco, auméntame mejor”. Nadie le quiso dar...empezaron a discutir, de ahí ya empezó el problema y de ahí ya se ha debilitado. Las instituciones mismas ya no le querían dar al secretario general, problemas se buscaron, desde ahí fracasó la Federación de Campesinos...” -Felipe.

Teniendo en cuenta las citas anteriores, podemos dar cuenta de que existen intereses personales y de lucro en el juego político dentro de la FDCC. La situación se agrava al momento de generarse discrepancias a nivel de ideología

política, especialmente con partidos opuestos a Autogobierno Ayllu dentro de la Federación.

Aquellos que se oponen al partido político argumentan que el IAA manipula a la Federación a través del financiamiento que otorgaba antes, y ahora a través del partido político Autogobierno Ayllu. Las palabras de Eduardo, yachachiq que ya no se encuentra ejerciendo dicha condición; y de Ignacio, antiguo trabajador del IAA ayudan a dar luces al respecto:

“La FDCC es quien investiga o consigue tecnologías y eso lo lleva a su brazo político para que lo lleven al gobierno. El IAA está detrás de la federación. Acá como que la FDCC está desaparecida...más que todo el brazo político la malogró. Ya le tocaba hacer congreso y cambiar de directiva, entonces el IAA estaba con la federación y como ya tenía su brazo político, a un integrante de otro partido político lo ponen en el comité organizador, entonces ya pues, se ha desentendido y no ha llamado hasta ahorita para hacer eso. No hay congreso hasta ahora”. –Eduardo, yachachiq de primera generación.

“La FDCC, desde el momento que pasan a ser partido político, mucha gente se aleja de allí. Mucha de la gente se une al Ayllu, y las opiniones se dividen. IAA no tuvo resultados visibles en la parte social y organizativa. Desde que entraron en política las cosas se enfriaron. Tenían poder, pero ahora nadie les hace caso, no se les escucha, sus reuniones en Cusco no tienen la convocatoria que tenían antes. Las escuelas eran departamentales, venían muchos dirigentes de otros lugares, como Puno: por ejemplo, Paulina Arpasi, que ahora es congresista. Entran por interés o son consumidos por el sistema y se olvidan de sus propuestas, porque hay dinero de por medio.”- Ignacio, antiguo trabajador del IAA.

Otro ejemplo de ello puede ser observado en el rechazo de la CCP (Confederación Campesina del Perú) a las ofertas de alianzas y trabajos con la FDCC, pues argumentan en las conversaciones que sostuvimos con ellos, que la FDCC se encuentra ligada al IAA y al partido político Ayllu, por lo que prefieren no involucrarse. En otras palabras, el accionar de la CCP se orienta a fines sociales, de defensa de gremio campesino, antes que a la actividad política convencional, por lo que se entiende la negativa a trabajar junto a la FDCC.

Además, se identifica a los yachachiq como miembros del partido Ayllu, y por lo tanto, hay desconfianza hacia ellos; hecho que sólo se agrava por el resentimiento que genera que los yachachiq ganen dinero ejerciendo la asistencia técnica, sean los beneficiarios directos de las tecnologías, o incursionen en la producción para la venta como microempresarios. Asimismo, se genera sentimientos negativos ante el IAA y los yachachiq por haber trabajado con compañías mineras en las zonas de Pisco, Piura, Cajamarca y Trujillo, ya que los partidos opositores tienen un fuerte discurso anti-minería:

“Hay dentro de la FDCC quienes se oponen a trabajar con IAA por el tema yachachiq, dicen “los yachachiqs ganan dinero”, siempre están observados en la Federación. Pero lo que hay es el problema desde los dirigentes, que dicen que ellos son manipulados por IAA. Dicen que ellos (los yachachiq) ganan dinero, que les pagan, entonces que ellos como dirigentes también deben recibir pagos para poder relacionarse. Y eso no debe ser así, porque un dirigente no está para ganar, sino para servir, para dirigir. Y eso es lo que ha debilitado a la federación, pero ellos no asumen la culpa, sino que le echan la culpa al IAA, dicen que se ha alejado, que ya no da plata.”- Sebastián-Secretario General de la FDCC y Yachachiq de segunda generación.

Finalmente, es importante mencionar las competencias entre los dirigentes políticos campesinos, quienes utilizan sus posiciones como líderes para desorganizar aquellas organizaciones campesinas que consideran amenazantes o de oposición. Así, por ejemplo, cuando la FDCC convoca a una reunión, el municipio de Canas convoca a otra en la misma fecha donde “se ofrecen más cosas”, entonces los campesinos se ven obligados a elegir uno u otro. Se trata de una competencia política en varios niveles.

De la misma forma en la que ocurren competencias entre dirigentes campesinos, ocurren “competencias” entre diferentes ONGs, que intentan aliarse a la FDCC para trabajar el tema agropecuario desde su propia visión. Para ello, intentan separar los lazos entre IAA y la FDCC. Entre ellas, se mencionaron en las entrevistas la Red de Municipalidades del Perú, CEDES y TAREA.

Actualmente, la FDCC ha asumido una nueva gestión desde marzo del 2012, y ha centrado sus esfuerzos en reorganizarse internamente, recuperando el control de las habitaciones y los locales que habían sido alquilados. Asimismo, el 30 de agosto se acordó en la asamblea de la Federación trabajar con instituciones y entidades que puedan enviar mantenimiento. Los acuerdos han sido firmados con el IAA, AGRORURAL, y el Gobierno Regional.

De otro lado, la visión de los yachachiq que se encuentran dentro de la Federación, como es el caso de Sebastián y Ángela, es la de comenzar nuevas capacitaciones para los campesinos, no necesariamente bajo el nombre de ECAs, donde se capacite a los líderes campesinos acerca de las modalidades que deben aplicar para poder ser aceptados en el Presupuesto Participativo, y

sobre la ley que modifica el sistema nacional de inversión pública (SNIP), que no permite invertir en una propiedad privada un proyecto productivo, lo cual significa que no se pueden implementar las tecnologías en cada uno de los hogares de la comunidad, sino de manera comunal para todos.

Por último, es importante señalar que la totalidad de entrevistados señalan a la FDCC como un organismo desgastado y con mal manejo de sus dirigentes. Algunos de sus líderes han sido percibidos como “corruptos” y de “favorecer” al gobierno regional. Estas tres citas, pertenecientes a yachachiqs y antiguos funcionarios del IAA nos ayudan a esclarecer este punto:

“Nos reunimos con la FDCC, pero la federación no asume, hay debilitamiento porque los alcaldes, al secretario general de la FDCC le proponen trabajo para que no critique su gestión, entonces el alcalde controla todo lo que están haciendo... Se los meten al bolsillo... Manejo político es.” – Roberto, Yachachiq de primera generación.

“La FDCC ha fracasado porque los dirigentes se han metido en la política con el alcalde local, el alcalde los llama, reciben dinero, van a trabajar... se metieron en esas chambas y dejaron la federación... Nuestra federación provincial también está medio moribunda.” – Miguel, Yachachiq de primera generación.

“Las organizaciones de base fuertes que impulsaron el proyecto yachachiq, como la FDCC, se han desligado, principalmente porque algunos de los dirigentes fueron acusados de robos, etc. Y no han quedado líderes fuertes que sigan la línea.”- Jorge, antiguo trabajador del IAA y trabajador del GRUPO PUCP.

Como vemos, existe la percepción de que antiguos dirigentes de la FDCC se encuentran involucrados en actos ilícitos, especialmente bajo el régimen del

alcalde Raúl Rado Lazo. Las palabras de Ignacio nos dan una idea del modus operandi de la gestión:

“El alcalde actual es muy ladrón, no se interesa por el pueblo. Hay un programa del Vaso de Leche, donde vienen 20 mil soles para comprar leche, y el municipio no ha comprado ni un mes la leche, el dinero aparece en empresas molineras que venden harina, hacen un sustituto, porque las molineras le dan coima, y a la regidora del vaso de leche y a las madres que deciden a qué molinera comprarle, reciben las coimas y miran para el otro lado...Esos 20 mil soles se van y no se compra la leche, a pesar que es una zona ganadera y lechera. Todas son situaciones políticas, todo gira en torno al dinero...”– Ignacio, antiguo trabajador del IAA.

Finalmente, es importante resaltar que dichas alegaciones, recogidas durante el trabajo de campo en el año 2012 fueron justificadas en mayo del 2014, cuando el alcalde Raúl Lado Lazo fue arrestado por la policía anticorrupción mientras recibía una coima de 3,900 soles⁵⁴. Asimismo, el 30% de las autoridades de Cusco están siendo investigadas por corrupción⁵⁵.

3.2.3. El IAA y la Situación Actual

Para terminar el capítulo, queda pendiente describir la situación al interior del propio Instituto para una Alternativa Agraria durante nuestra visita. Durante este tiempo en la Microcuenca Jabón Mayo, pudimos participar de algunas de

⁵⁴ Para mayor información véase la noticia en Perú21: <http://peru21.pe/actualidad/cusco-detienen-alcalde-canas-recibir-coima-2129347>. Consultado por última vez en Febrero 2016

⁵⁵ Noticia en Diario La República: <http://archivo.larepublica.pe/29-05-2014/cusco-investigan-al-30-de-autoridades-por-corrupcion>. Consultado por última vez en Febrero 2016.

las actividades que el IAA se encontraba haciendo en ese momento, interactuando además con algunas de las familias beneficiarias y los nuevos yachachiq.

La actividad del IAA en la zona tuvo una larga pausa luego de los ataques recibidos luego de la propagación del video del Grupo Romero, la actividad política de la organización, y la falta de aceptación por parte de la población que hemos descrito líneas arriba.

Bajo esas circunstancias, los fondos del IAA fueron invertidos en aquellos lugares que prometían mejores resultados, como el caso de los yachachiq de Huancavelica. Así, la Microcuenca Jabón Mayo estuvo en un estado de suspensión por parte del IAA, donde la actividad era mínima y el trabajo de los yachachiq continuó sólo con unos pocos. Asimismo, el local del IAA en Yanaoca se encontraba casi sin actividad, contando sólo con la presencia de un guardián las 24 horas del día, la mayor parte del tiempo.

En el año 2010 lograron obtener financiamiento de la ONG española Paz y Solidaridad, y se inició un nuevo proyecto en la microcuenca, donde se seleccionaron 100 familias que ya hayan comenzado a trabajar alguna línea de producción, y 20 yachachiq, que en este caso no actuarían como yachachiq, sino como familias beneficiarias “modelo”.

Se tomaron 120 familias para la instalación de las 18 tecnologías. El proyecto comenzó en el 2011 y debía terminar en diciembre 2012. Éste se divide en tres líneas de producción: hortalizas, cuyes y lácteos, contando con tres personas

encargadas cada una de un grupo de familias especializadas en determinada línea productiva.

El primer hallazgo importante en base a nuestras observaciones es que existe, en general, un sentimiento poco favorable hacia el proyecto, especialmente de parte de las familias beneficiarias. Ello se debe, principalmente, al hecho de que existe un quiebre en la comunicación entre los trabajadores de la ONG y las familias beneficiarias.

Durante el primer año del proyecto, el IAA se dedicó a hacer los trámites y gestiones para obtener la certificación orgánica de los productos que venden los beneficiarios, para conseguir nuevos mercados en los restaurantes gourmet de Cusco y un mercado sabatino de productos orgánicos. Al ser este un proceso largo, se dejaron de lado los trabajos de instalación de tecnologías, incluso durante el segundo año del proyecto, y ello fue percibido como “abandono” por parte de las familias. Las palabras de Alberto, yachachiq de primera generación y familia beneficiaria nos ayudan a entender esta situación:

“El IAA dice que son 100 familias, pero no está cumpliendo, porque hay algo interno que no está funcionando bien... Por ejemplo, no les entregan materiales a todos. Y por eso varias familias se han molestado y se están retirando: “No nos dan nada, mejor me retiro”. Hay 4 ó 5 de los 10 yachachiqs originales que están como familias beneficiarias (...) Las familias que se están retirando porque no están recibiendo lo que el IAA les ha prometido están en Jilaywa y en Quecha Quecha. Ahí están peleando con las familias porque el mismo presidente de la CC. Quecha Quecha está en contra de la ONG.”- Alberto, yachachiq y familia beneficiaria.

El malestar que ello genera se evidencia en el retiro de las familias beneficiarias, que aluden que el IAA los “ha engañado”. Por ejemplo, de las 12 familias de la CC. Jilayhua, 6 se han retirado. Ello ocurre de manera similar en el resto de comunidades. Otra de las razones por las que las familias se retiran es porque consideran complicado el trabajo, ya que tienen que poner mano de obra para la construcción de fitotoldo, la elaboración de adobe para diferentes instalaciones, etc. Las palabras de Daniel y Roberto, yachachiqs de primera generación que participan como beneficiarios de este proyecto nos ayudan a ilustrar este punto:

“Galpón para cuy quería hacer ahora, pero no sé si hacer pues...trabajito es, mami. IAA no viene hace tiempo, nada apoyan, ya ha pasado un año casi, y nada me han dado. En diciembre dicen se termina el proyecto, y nada”- Daniel, yachachiq y familia beneficiaria.

“No quieren poner de su parte en la mano de obra tampoco, de las 10 familias que estaban acá (Chullucane), se han retirado unas 7, así... No les conviene la mano de obra, hay que hacer adobes, fitotoldo, es un trabajito fuerte, pues, y como no les conviene no se les puede exigir mucho tampoco.” –Roberto, yachachiq y familia beneficiaria.

Pudimos observar la interacción entre funcionarios de la ONG y dos miembros (jefes de familia) de familias beneficiarias. En ambos casos, estas familias trabajaban por primera vez con el IAA y habían sido nombrados como “yachachiq” nuevos, de tercera generación, aunque aún no recibían ninguna capacitación en ello.

El primer jefe de familia, Ricardo, había sido capacitado en gestión agropecuaria y producción de cuyes y lácteos por IPIF y PRODES durante los años ochenta, y recientemente fue incluido en el 2011 como familia beneficiaria del proyecto. De igual forma, Ana, jefa de la segunda familia observada, había recibido capacitación del proyecto Corredor Cusco-Puno y algunos yachachiqs de primera generación, como Carmen y David.

Ambos jefes de familia manifestaron su malestar con el proyecto del IAA, pues la falta de cumplimiento con las fechas de entrega hace que se perciba nuevamente a la ONG con valoraciones negativas. Asimismo, el haber recibido la condición de yachachiq no suponía una mejora para ellos. Ello se debe, de un lado, a que muchos de los conocimientos que implica la condición de yachachiq ya los habían adquirido de otras iniciativas con instituciones diferentes en el pasado. Del otro, la condición de yachachiq implica una inversión o gasto, que es percibido como pérdida de tiempo y dinero⁵⁶:

“A veces duda tengo, porque no dan materiales, entonces a veces pienso para qué voy a hacer (1500 adobes) ¿y si no dan? (...) No hay beneficio en ser yachachiq. Porque cuando voy a curso tengo que gastar platita, ellos pasaje no más me dan y almuerzo. Más es pérdida. Ahora tengo que ir a Lima 3 días y voy a perder la semana. Entonces son 200 soles que debería hacer cuando quedo acá.” - Ricardo, jefe de familia beneficiaria.

“Me han nombrado yachachiq, pero yo no sé tanto... así no más me han nombrado... Me llevan a capacitaciones... no les he dicho a mis vecinos, envidiosos se ponen, pues” (...) El proyecto va

⁵⁶ Ahondaremos sobre este tema en el siguiente capítulo.

avanzando, pero nosotros hacemos (lo que nos piden) y no nos dan materiales...Ese es el problema, nada nos dan.” – Ana, jefa de familia beneficiaria.

Hay también otro tipo de actitudes que erosionan la confianza en el proyecto. Por ejemplo, en ocasiones se les cita a los beneficiarios para reuniones donde esperan recibir algo (material), y una vez en el local, se hace otra cosa o no se les entrega nada. Esta forma de operar es justificada por los trabajadores del IAA, quienes alegan que si no se les dice a los beneficiarios que se les va a entregar algo ellos no van a las reuniones. En palabras de Fernanda, trabajadora del IAA: *“es un engaño, pero sino no vienen, interesados son”*. Este tipo de circunstancias sólo generan malestar entre los beneficiarios, quienes dejan de realizar sus actividades ganaderas para asistir a las reuniones.

Un ejemplo de ello lo pudimos observar en los talleres de transformación de lácteos y cuyes que tomaron lugar la primera semana de octubre del 2012. Durante los talleres, las trabajadoras del IAA se percataron que no habían llenado la línea base del proyecto, y ahora que los superiores demandaban la línea base, necesitaban completarla. Así, se les entregó la línea base a los beneficiarios que habían asistido pensando que se les iba a capacitar en manejo de cuyes.

El taller se convirtió entonces en una evaluación para ver hasta dónde habían avanzado las familias en la instalación de las cinco primeras tecnologías, y en completar la línea de base. No obstante, no se le dio mayor explicación a los campesinos sobre cómo llenar la línea base, sólo se les instruyó que la llenen

“como antes de que comiencen a trabajar con IAA”. Ello generó confusión y la mayor parte de ellos terminó por llenar de manera errónea los formularios, pues muchos de ellos son analfabetas o no leen bien el castellano.

Dada la cercanía de la fecha del término del proyecto, observamos dudas tanto en los trabajadores de la institución como en los beneficiarios acerca de si el proyecto podría o no ser completado.



Beneficiarios en Taller del IAA. Rostros borrados para proteger derecho al anonimato.
Fuente: Archivo Propio, 2012.

Por último, mencionamos dos hechos puntuales que pudimos notar en nuestras observaciones. El primero tiene que ver con la feria gastronómica Mistura.

Sierra Productiva fue uno de los programas invitados a participar de la feria por el MINCETUR. No obstante, la producción de productos de las familias beneficiarias es más bien artesanal, por lo que no cuenta con estándares de calidad ni regulaciones o certificaciones sanitarias, haciendo imposible suplir la demanda de calidad y cantidad de productos para llevarlos a la feria.

Ante esta situación, los trabajadores del IAA decidieron comprar los productos de familias campesinas que no pertenecen al programa Sierra Productiva y que no están asociadas al IAA, los productos fueron etiquetados con el nombre “Sierra Productiva” sin haberle informado a las familias para obtener su consentimiento, y llevados a Lima para la venta en la feria.

Tuvimos la oportunidad de realizar tres visitas a la casa de una de estas familias junto a Fernanda, trabajadora del IAA. Durante las visitas, Fernanda descartó una entrega de 15 quesos, pues la familia había labrado el nombre de su “marca” en estos, haciendo imposible que se pueda tapar con la marca de “sierra productiva”. La familia se mostró muy ofuscada por la situación, comentando que IAA no les había informado que pondrían “Sierra Productiva” a sus productos, ya que ellos no formaban parte del programa ni habían sido capacitados por ellos.



Quesos para vender en feria Mistura. Fuente: archivo propio, 2012

El segundo hecho relevante lo encontramos en algunos de los yachachiq, a quienes se les compra los productos que transforman para que sigan trabajando a pesar de no haberse encontrado un mercado estable para su producción. Estos productos incluyen tortas a base de cereales andinos, yogurt, manjares, quesos, etc. Mientras que algunos de los productos son consumidos por los trabajadores del IAA y sus familias, la mayor parte termina por quedarse sin consumir. El caso de Ricardo, yachachiq nuevo, es un ejemplo de ello, pues él había estado produciendo quesos semanalmente como le había indicado el IAA, pero al no comprárselos, terminó por llevarlos a Cusco para venderlos él mismo.

Este caso evidencia uno de los problemas más grandes de los programas que se orientan a la producción para la venta: la falta de un mercado consumidor.

Las palabras de Marcel, funcionario de la ONG Arariwa nos ayudan a tener un aporte para la reflexión:

“Lo que pretende ahora IAA es certificar su producto como orgánico y aperturar un mercado sabatino en Cusco. Yo trabajo en esa zona, veo que con las justas hay 5 lechugas, en las casas de algunos cuantitos...los fitotoldos vacíos. ¿Cómo pretenden entonces hacer mercado sabatino?”- Marcel, Funcionario de ONG Arariwa.

Es importante mencionar que existe la tendencia entre los beneficiarios a retirarse del programa del IAA para asistir a los programas ofrecidos por las otras ONGs, que son consideradas como “cumplidoras” o “que dan más”, por implementar de manera rápida las tecnologías y capacitaciones que ofrecen.

Otro de los temas que llaman la atención en nuestras observaciones a las reuniones entre el municipio de Canas y las diferentes ONGs de la zona es la falta de participación del IAA en dichas convocatorias y asambleas. Ello es considerado como una “falta de respeto” y de interés por el resto de funcionarios del municipio y las otras ONGs, quienes expresaron opiniones negativas sobre el IAA durante las entrevistas realizadas y las observaciones en las reuniones en el municipio. Al respecto, Fernanda, trabajadora del IAA nos explicó que era por una cuestión de falta de personal, de tiempo y de presupuesto.

Asimismo, pudimos percibir ciertas fricciones internas en la organización, que tienen que ver con temas de convicciones políticas y gestión. La politización del IAA ha ocasionado que se aliene a aquellos trabajadores que tienen una

ideología política diferente a la de Autogobierno Ayllu, o que pertenecen a otros partidos políticos.

Un ejemplo de ello lo podemos observar en el caso de uno de los antiguos trabajadores del IAA que pudimos entrevistar, Ignacio. Esta persona trabajaba para el IAA hasta el año 2003. Durante la época, aceptó postular a las listas municipales en favor del APRA; al enterarse de esto, directivos del IAA trataron de persuadirlo para que postule en favor de Autogobierno Ayllu.

Al rechazar la propuesta, se volvió blanco de bromas y comentarios hostiles en la oficina, lo cual terminó por molestarlo al punto de presentar su renuncia. De la misma forma, Jorge, antiguo trabajador del IAA que ahora trabaja en el GRUPO PUCP renunció en el año 2005 porque no le gustaba la manera en la que la institución trabajaba con los yachachiq, mostrando claro favoritismo por algunos, dejando a otros de lado, y no promoviendo la participación real de los campesinos en la toma de decisiones:

“En el área de los yachachiqs como “gestores” del desarrollo, estos no son participantes. Las nuevas generaciones no participan de la toma de decisiones, sólo reciben comandos de la ONG. En los decretos legislativos, no hicieron participar a los yachachiqs como gestores” –Jorge, antiguo trabajador del IAA.

Ello nos obliga a problematizar los supuestos del desarrollo participativo, pues en este caso la participación no ocurre como se ha presentado en los medios y en la publicidad del programa. Los yachachiq no participan de la toma de decisiones, ni son consultados al respecto, como pudimos confirmar durante

las observaciones realizadas en el campo. Podemos comparar el caso de los yachachiq de la microcuenca Jabón Mayo con los postulados de Antonio Faundez⁵⁷, sobre la “tiranía de la participación”, donde inevitablemente se generan relaciones de poder, y el poder se concentra en las organizaciones que controlan el flujo de informaciones, así como en aquellos actores que controlan o poseen mayores informaciones y/o conocimientos, en especial aquellos más valorados por el mercado o la población en sí misma.

Como vemos en el caso yachachiq, la participación se estanca desde la gestión de la institución, quienes toman la posición de autoridad “experta”, por lo que se espera que los yachachiq sigan lo que se les dice.

3.3. Conclusiones del Capítulo

Finalmente, a modo de cierre, incluimos algunas de las conclusiones principales que se pueden inferir de lo expuesto hasta aquí.

- Los logros del Instituto para una Alternativa Agraria se pueden observar principalmente en la introducción de pastos a través del riego tecnificado, y el ganado mejorado. Ambas mejoras han significado un aumento en el nivel productivo y el ingreso de las familias de la microcuenca Jabón Mayo. Asimismo, estas tecnologías se continúan

⁵⁷ Faundez (1993, citado por Presno, 2011: 3)

reproduciendo aún entre las familias que no son beneficiarias directas del IAA, pues los vecinos han “copiado” y reproducido el modelo.

- Existen cuatro ONGs trabajando en la zona: Arariwa, World Vision, Plan internacional y el IAA. Ello ha generado que exista duplicidad de trabajo, ya que los beneficiarios de las mismas comunidades pueden aparecer en las listas de varias ONGs. Esto puede ser percibido como “duplicidad de lealtades” y asistencialismo, ya que los beneficiarios buscan pertenecer a los proyectos de ONGs que “ofrezcan” más cosas; es decir, al mejor postor, sin haber necesariamente interiorizado o apropiado el proyecto, lo que cuestiona la sostenibilidad de los mismos.
- El IAA ha atravesado una coyuntura histórica llena de altos y bajos a lo largo de los últimos veinte años. Encontramos valoraciones diferentes respecto a la ONG, 17 de los 22 entrevistados a profundidad manifestó algún tipo de malestar o valoración negativa. Ello se debe, principalmente a: a) la politización de la ONG a través de la relación orgánica con la FDCC y el partido Autogobierno Ayllu; y b) la forma de trabajo selectiva y excluyente del IAA. Ambos enfoques se entrecruzan, junto con el retiro de algunos programas de corte social como JUNTOS y PRONAA en la zona, que coincide con el lanzamiento del video del grupo Romero.
- El método de trabajo excluyente del IAA es lo que genera mayores sentimientos y valoraciones negativas entre las comunidades de la zona. Al seleccionar únicamente a 8 ó 10 familias por cada comunidad,

que ya tienen cierto progreso establecido y cuentan con tierras y acceso a agua; se generan sentimientos de resentimiento y envidia entre el resto de los miembros de la comunidad. Además, ello nos obliga a cuestionarnos sobre el tema de equidad y sobre las posibilidades de combatir la pobreza, cuando los campesinos “realmente pobres”, aquellos que no cuentan con tierras, ni recursos son dejados de lado por proyectos de desarrollo.

- Existen intereses políticos que median las diferentes relaciones entre los actores de la microcuenca en varios niveles. En este caso, se identificaron dos⁵⁸ niveles relevantes para los fines de la presente investigación: a) la relación IAA- FDCC; y b) la relación entre IAA y sus trabajadores.
- La relación entre la Federación Departamental de Campesinos de Cusco y el IAA ha sido mediada por intereses políticos desde un principio. A través de los años, el IAA proveía el financiamiento necesario para que se ejecuten las ECAs y se vieran diferentes iniciativas de interés para el campesinado, como la ley del presupuesto participativo. La relación se ve erosionada más adelante tras el retiro del financiamiento. De un lado, las ECAs cierran al quedarse sin presupuesto; mientras que los propios dirigentes de la FDCC empiezan a tener discusiones respecto al dinero y las diferentes ideologías políticas que existen dentro de la federación. Si bien la

⁵⁸ Cabe resaltar que un tercer nivel es la relación entre el IAA y los yachachiq, pero ésta será abordada en el siguiente capítulo.

relación IAA-FDCC empezó con una visión de apoyo y asistencia técnica para las familias de las comunidades, ésta fue derivando con el tiempo y distorsionándose con la incursión del IAA en el ámbito político. En otras palabras, además de la razón económica, existe también una razón de tipo político.

- El matiz político de Sierra Productiva supone una de las mayores fortalezas, así como una de las mayores debilidades del programa. La legitimidad del programa a niveles de gobierno local depende básicamente de qué tan alineada se encuentre la gestión de turno con la FDCC (Chacón, 2014).
- Las relaciones entre los trabajadores de la institución se determinan, hasta cierto grado, en base a su afinidad con el partido político Ayllu. Observamos dos casos donde aquellos trabajadores que muestran inclinaciones políticas diferentes a las de Autogobierno Ayllu reciben un trato diferente, que termina por hacerlos sentir incómodos hasta el punto de retirarse de la organización.
- El IAA tuvo un periodo de cese de actividades en la zona tras el intento de toma de local en el 2008. La actividad ha sido retomada en el 2010 mediante el financiamiento de la ONG Paz y Solidaridad, en un nuevo proyecto que pretende implementar las 18 tecnologías a 100 familias beneficiarias.
- Observamos que existe más bien una tendencia a la desconfianza en el proyecto, que se explica por el incumplimiento de los plazos para la

entrega de materiales; ya sea por desorganización interna, como porque los esfuerzos han estado dirigidos más bien a lograr conseguir certificación orgánica de los productos, sin haber establecido una oferta y demandas de un mercado local en concreto.

- El método de trabajo excluyente nuevamente genera problemas, ya que el resto de las familias de las comunidades desarrolla sentimientos negativos hacia sus vecinos y hacia la ONG. Ello genera problemas a los beneficiarios, quienes han recibido amenazas de sus vecinos, como cortes de agua, castigos mediante la imposición de cargos comunales; entre otros.
- Los esfuerzos de la institución se orientan a la apertura de mercados sabatinos y en el ingreso a las redes de restaurantes de Cusco. Las acciones del IAA se encuentran guiadas por una visión neoliberal y de mercado, pero no se sustentan en una base productiva sólida o consolidada. Se intenta hacer que aumenten su producción, sin tener en cuenta que: a) su producción es muy baja como para suplir la demanda de un mercado (generan muy pocos excedentes); y b) son productos elaborados artesanalmente, sin control de calidad, por lo que no pasan las regulaciones sanitarias necesarias para la inserción en un mercado más amplio.
- La participación de los yachachiq durante la elaboración y toma de decisiones es más bien artificial, ya que los yachachiq no son tomados en cuenta para la elaboración de las propuestas, ni se escucha sus demandas, como veremos en el cuarto capítulo. Cuestionamos los

postulados del desarrollo participativo, dadas las inevitables relaciones de poder que se generan entre los que tienen el dominio y control del conocimiento (la ONG) y los actores que son la cara del proyecto y otorgan el factor humano al mismo (los yachachiq).



CAPÍTULO IV: LOS YACHACHIQS DE PRIMERA GENERACIÓN DE LA MICROCUCENCA JABÓN MAYO

El presente capítulo se centra en las experiencias y trayectorias de los yachachiq de primera generación de la Microcuenca Jabón Mayo. Como se ha mencionado anteriormente, la primera promoción de yachachiq integrales estuvo conformada por 20 personas, que fueron capacitadas en un primer momento como yachachiqs “*no integrales*” durante la primera etapa del proyecto; para luego ser capacitados de manera “*Integral*” cuando la experiencia se consolidó en el año 2000.

Durante nuestra estadía en la zona de la microcuenca, pudimos entrevistar 14 de los 20 yachachiq originales. A continuación, analizaremos las historias de estos yachachiq, quienes han sido los protagonistas de la experiencia en Jabón Mayo, contando con 20 años de experiencia en el trabajo de la asistencia técnica.

Analizar el devenir y las transformaciones por las que han pasado a lo largo de este tiempo nos ayudará a dar luces sobre la sostenibilidad del modelo, ya que los yachachiqs están en el corazón del programa, considerados como el recurso humano calificado que actúan como agentes del cambio tecnológico y como figuras del éxito de este modelo de innovación rural para el desarrollo.

El capítulo se divide en dos partes. La primera describe a los yachachiqs entrevistados, ofreciendo al lector una mirada hacia los sujetos principales de

nuestra investigación. A partir de ello, se dan a conocer los diferentes casos de los entrevistados, tomando como referencia la diversificación o pluriactividad de sus actividades económicas y si continúan o no ejerciendo su condición de yachachiqs.

En una segunda parte, se da a conocer su experiencia como agentes del desarrollo local a través de su condición de yachachiq. Para ello, se agrupan las experiencias de los yachachiq en torno a sus relaciones con diversos actores principales: a) los yachachiq y las comunidades campesinas; y b) los yachachiq y el Instituto para una Alternativa Agraria.

4.1 Una Mirada Hacia los Yachachiq de Primera Generación de Jabón Mayo

La primera promoción de yachachiq integrales estuvo formada por un grupo de veinte personas. De esas veinte, 18 continúan viviendo en la microcuenca Jabón Mayo. Durante nuestra estadía en la microcuenca, pudimos entrevistar a 14 de estas 18 personas. La siguiente tabla presenta un breve resumen de las principales características de estos yachachiqs. Recordamos al lector que los nombres han sido cambiados para proteger el derecho al anonimato de los entrevistados.

TABLA 4.1: Relación de Yachachiq de Primera Generación

#	Nombre	Comunidad	Provincia	Entrevista do	Ocupación	Estado (Activo/ Inactivo)	Grado de Instrucción	Participa en Política
1	David	Yanaoca	Yanaoca	Sí	Cuyes; Servicios de E&AT; Yachachiq	Activo con el IAA	Técnico completo (agropecuario)	Sí
2	Miguel	Chicnayhua	Yanaoca	Sí	Ganadero; obrero; guardián; yachachiq	Activo con el IAA	Secundaria Incompleta	Sí
3	Roberto	Chullucane	Yanaoca	Sí	Ganadero; obrero; yachachiq	Activo con el IAA	Secundaria Incompleta	Sí
4	Mario	Quecha Quecha	Yanaoca	Sí	Ganadero; obrero; agricultura; yachachiq	Activo con el IAA	Secundaria Incompleta	Sí
5	Ángela	Urinsaya	Pampamarca	Sí	Ganadería; transformación de lácteos; yachachiq	Activa con el IAA	Primaria Incompleta	Sí
6	Carmen	Jilayhua	Yanaoca	Sí	Transformación de lácteos; regidora en municipio de Canas	Activa eventualmente fuera del IAA	Primaria Incompleta	Sí
7	Gerardo	Pabellones	Pampamarca	Sí	Transportista; Agricultura	Inactivo	Secundaria Completa	No
8	Guillermo	Jilayhua	Yanaoca	Sí	Ganadero; transformación de lácteos	Activo eventualmente fuera del IAA	Secundaria Incompleta	No
9	Pedro	Puca Puca	Pampamarca	Sí	Ganadero; Técnico agropecuario	Inactivo	Técnico completo (agropecuario)	No
10	Daniel	Ccolliri	Yanaoca	Sí	Ganadero	Inactivo	Primaria Completa	No

#	Nombre	Comunidad	Provincia	Entrevista do	Ocupación	Estado (Activo/ Inactivo)	Grado de Instrucción	Participa en Política
11	Alberto	Ccolliri	Yanaoca	Sí	Ganadero; agricultura.	Inactivo	S.D	No
12	Javier	Quecha Quecha	Yanaoca	Sí	Ganadero; presidente comunal	Inactivo	S.D	No
13	Eduardo	Chicnayhua	Yanaoca	Sí	Ganadero; obrero; artesano	Inactivo	Primaria Completa	No
14	Antonio	Chullucane	Yanaoca	Sí	Ganadero; agricultura; guardián	Inactivo	Primaria Incompleta	Sí
15	Álvaro	Jilayhua	Yanaoca	No	Ganadero; transportista; agricultor	Inactivo	S.D	No
16	Gonzalo	Layme	Yanaoca	No	Ganadero; yachachiq	Activo dentro del IAA	S.D	S.D
17	Samuel	Pabellones	Pampamarca	No	Ganadero	Inactivo	S.D	S.D
18	Pablo	S.D	S.D	No	S.D	Inactivo	S.D	S.D
19	María	Fallecida en el 2009						
20	Gloria	Vive en Madre de Dios						

Fuente: Elaboración Propia

*S.D: Sin Dato

Sombreado naranja: yachachiq figura como familia beneficiaria (2011-2012) del IAA.

Sombreado plomo: dato no aplicable.

Como se puede apreciar en la tabla 4.1, la condición de asistentes técnicos de los yachachiqs ha variado, habiendo aquellos que continúan ejerciendo dicha actividad (10), como también aquellos que han cesado por completo (4). Asimismo, existen diversas actividades económicas que se realizan a fin de obtener el mayor ingreso posible. Para facilitar la lectura, agrupamos a continuación a los yachachiqs basándonos en la pluriactividad que presentan como unidades familiares.

El siguiente cuadro resume las diferentes actividades económicas que componen la canasta del hogar de los yachachiq entrevistados y ha sido elaborado tomando las historias personales y la información recogida en las entrevistas a profundidad. Se lograron identificar en total 12 actividades de tipo agrícolas y no agrícolas. Se le asignó a cada actividad laboral un valor del cero al tres, según su nivel de importancia, donde cero no representa ningún valor económico (por ausencia de la actividad), y el tres representa el grado de máxima importancia de la actividad como fuente generadora de ingresos para la familia, según la propia percepción de los entrevistados.

Se ha tomado como criterio ordenador la situación de continuidad en la provisión del servicio de asistencia técnica que ejercen como yachachiqs, separándolos en tres grupos:

El primer grupo se compone de los primeros cinco yachachiq de la lista; quienes continúan trabajando hasta el día de hoy a través del Instituto para una Alternativa Agraria, aunque algunos de ellos también ejercen la asistencia técnica en otros lugares. Nos referiremos a este grupo de personas como

yachachiq “estrella”; ya que han mostrado constancia en su participación junto a la institución durante los años que llevan ejerciendo su condición de asistentes técnicos; por ello, son considerados como *“yachachiqs del programa Sierra Productiva”*.

El segundo grupo de yachachiqs se compone de cinco integrantes: Carmen, Guillermo, Pedro, Alberto y Javier. A pesar de no trabajar en el IAA, estos yachachiqs cuentan con una reputación y experiencia en el campo que les permite ejercer su condición de yachachiqs fuera de la ONG, a través del municipio u otras ONGs de la zona.

Finalmente, el último grupo de yachachiq hace referencia a aquellos que han cesado completamente en el ejercicio de la asistencia técnica, para dedicarse a otras actividades diferentes. Ellos son: Gerardo, Daniel, Eduardo y Antonio.

Cuadro 4.1: Pluriactividad de los Hogares y Nivel de Importancia por Actividad

Grupo	Nombre	Actividades												Total	Nro de activ.	Importancia promedio del grupo de actividades por hogar
		A.T IAA	A.T otros	Agri_cultu_r	Gana_der.	Cuy	V. Leche	T. Lacteo	Obreo	Transport	Turismo	Vigilancia	Artesanía			
I	David	2	3	1	1	3	0	0	0	0	0	0	0	10	5	2.00
	Miguel	3	0	1	1	0	0	0	2	0	0	2	0	9	5	1.80
	Roberto	3	2	1	1	2	0	0	1	0	0	0	0	10	6	1.67
	Mario	3	2	1	1	1	0	0	0	0	0	0	0	8	5	1.60
	Angela	3	0	1	1	1	0	3	0	0	0	2	0	11	6	1.83
II	Carmen	0	2	1	1	0	0	2	0	3	0	0	0	9	5	1.80
	Guillermo	0	2	1	1	0	1	2	2	0	0	0	0	9	6	1.50
	Pedro	0	1	2	3	0	0	0	0	0	0	0	0	6	3	2.00
	Alberto	0	1	1	1	0	0	2	0	0	0	0	0	5	4	1.25
	Javier	0	1	1	1	0	1	0	0	0	0	0	0	4	4	1.00
III	Gerardo	0	0	3	1	2	3	0	0	3	0	0	0	12	5	2.40
	Daniel	0	0	1	1	0	2	0	0	0	0	0	0	4	3	1.33
	Eduardo	0	0	1	1	0	0	0	2	0	0	0	1	5	4	1.25
	Antonio	0	0	1	1	0	0	0	2	0	0	3	0	7	4	1.75
(a) Puntaje total		14	14	17	16	9	7	9	9	6	2	5	1	Nivel de importancia 0 - Inexistente 1 - Poco importante 2 - Mediana importancia 3 - Alta importancia		
(b) Nro de casos		5	8	14	14	5	4	4	6	2	1	2	1			
(c) Frecuencia %		36	57	100	100	36	29	29	43	14	7	14	7			
(d) Nivel de Importancia		2.80	1.75	1.21	1.14	1.80	1.75	2.25	1.50	3.00	2.00	2.50	1.00			
(e) Tamaño de muestra		14														

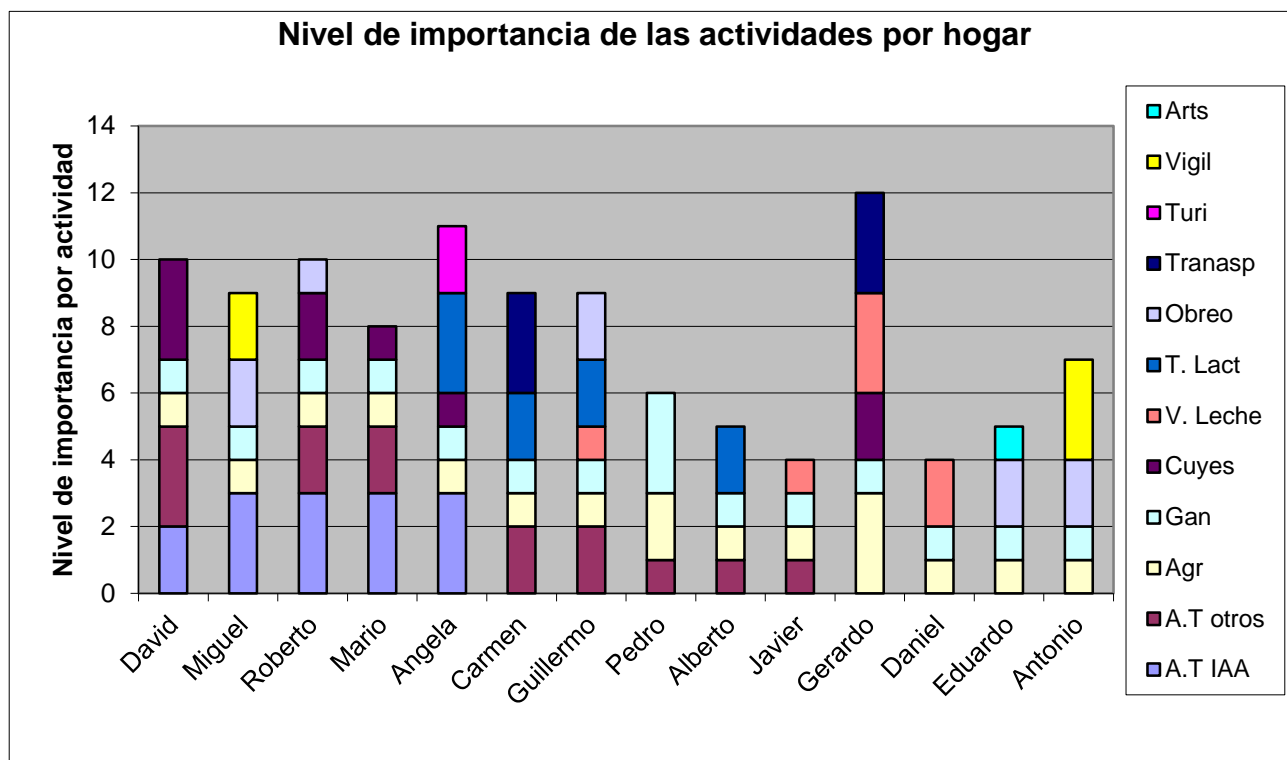
Fuente: elaboración propia

(a) Puntaje total: acumulado del nivel de importancia otorgado a cada actividad

(b) N° De casos: número de personas que practican determinada actividad

(c) Frecuencia: Número de personas que practican una determinada actividad sobre el total de la muestra (b/e x 100)

(d) Nivel de importancia del tipo de actividad respecto al número de casos o personas que practican dicha actividad (a/b)



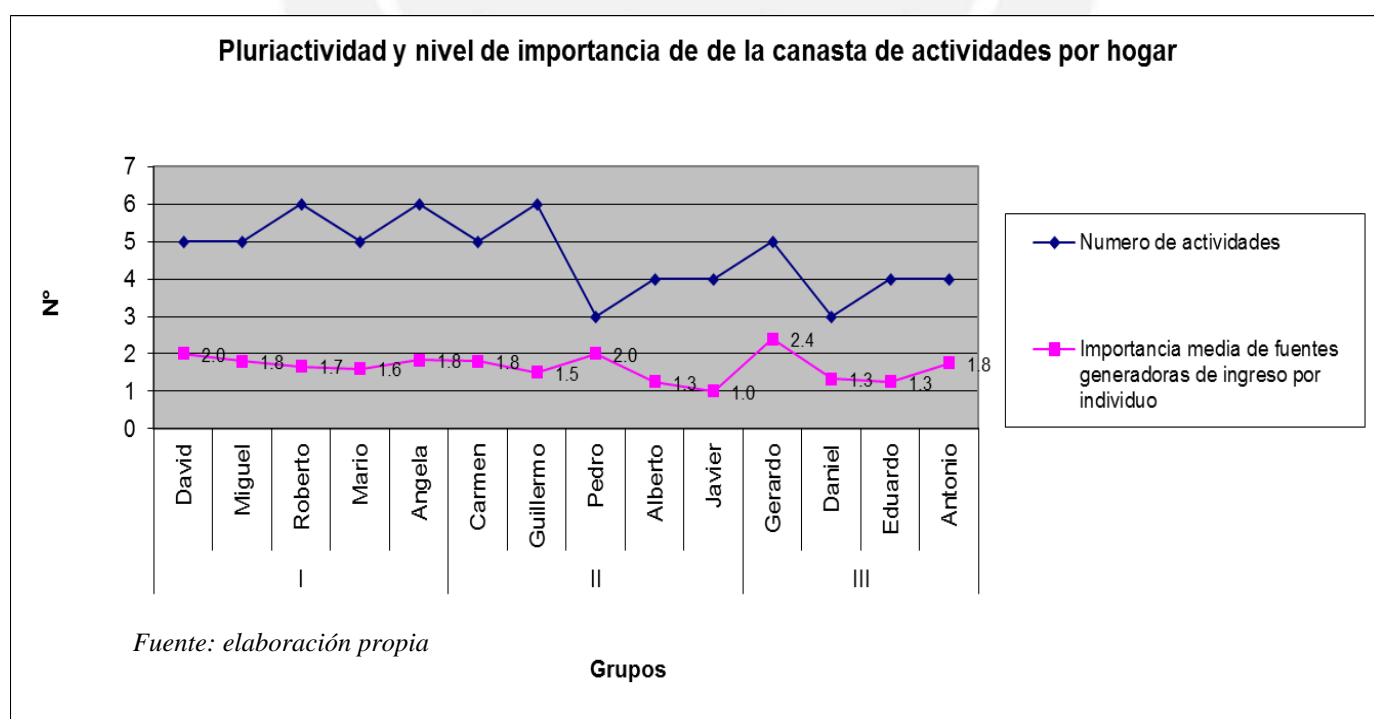
Fuente: elaboración propia

Al leer los datos de forma horizontal, el cuadro muestra el número de actividades que componen la canasta de cada uno de los hogares de los entrevistados, y cuál es la importancia promedio de éstas para su economía familiar. El gráfico Nro. 2 nos permite visualizar estas relaciones. Se puede observar que la mayoría (70%) de las familias de los yachachiq entrevistados manejan un paquete de actividades de importancia mediana – en tanto fuentes generadoras de ingreso - con puntajes cercanos a 2, mientras que para una minoría (30%) este puntaje se acerca a 1. En promedio cada hogar realiza 4,6 actividades.

Grafico 4.2: Nivel De Importancia del Grupo de Actividades (Canasta) del Hogar

Grupo	Nombre	Número de actividades	Importancia media de fuentes generadoras de ingreso por individuo	Promedio
I	David	5	2.0	1.78
	Miguel	5	1.8	
	Roberto	6	1.7	
	Mario	5	1.6	
	Angela	6	1.8	
II	Carmen	5	1.8	1.51
	Guillermo	6	1.5	
	Pedro	3	2.0	
	Alberto	4	1.3	
	Javier	4	1.0	
III	Gerardo	5	2.4	1.68
	Daniel	3	1.3	
	Eduardo	4	1.3	
	Antonio	4	1.8	

Fuente: elaboración propia

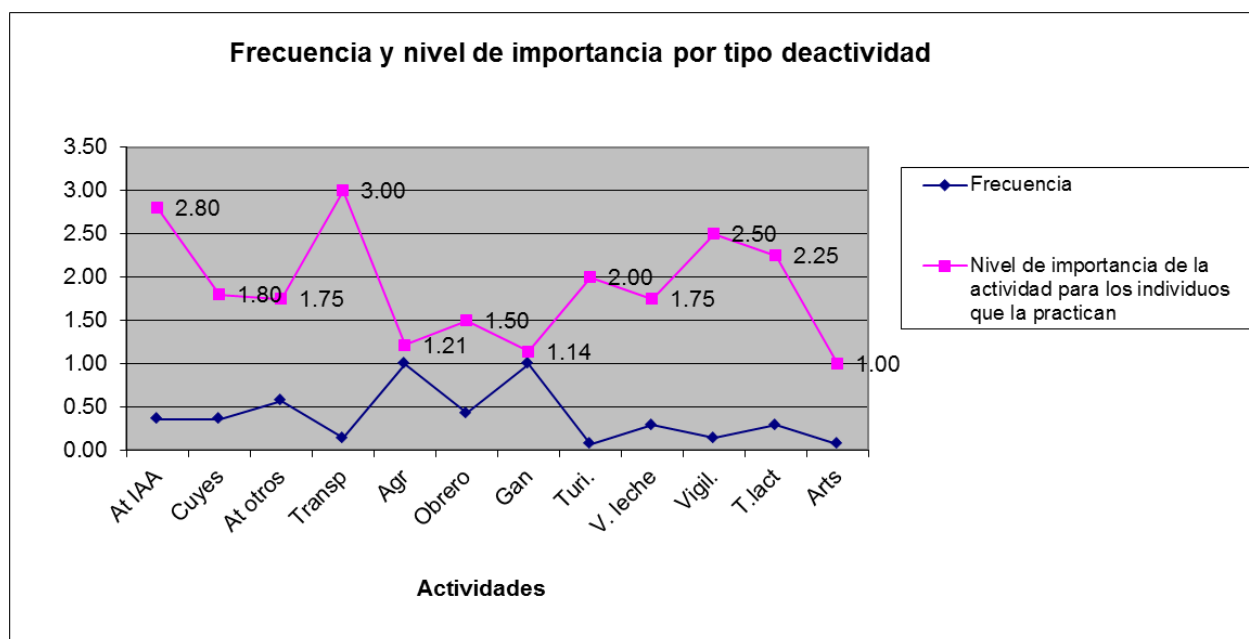


Al leer el cuadro de manera vertical, obtenemos el número de casos de personas que practican cada actividad, y por comparación con el total de personas entrevistadas (14), la frecuencia en la que las actividades son realizadas. También se puede observar el nivel de importancia por tipo de actividad, considerando solamente el número de personas que efectivamente las practican, tal como se muestra en el siguiente gráfico:

Gráfico 4.3: Frecuencia y Nivel de Importancia por Tipo de Actividad

Actividad	Frecuencia %	Nivel de importancia por tipo de actividad
At IAA	0.36	2.80
Cuyes	0.36	1.80
At otros	0.57	1.75
Transporte	0.14	3.00
Agricultura	1.00	1.21
Obrero	0.43	1.50
Ganadería	1.00	1.14
Turismo	0.07	2.00
V. leche	0.29	1.75
Vigilancia	0.14	2.50
T. Lácteos	0.29	2.25
Artesanía	0.07	1.00

Fuente: elaboración propia



Fuente: elaboración propia

Podemos observar que todos los yachachiqs entrevistados (100%) se dedican a la agricultura y ganadería, que son las actividades tradicionales de la zona, aunque su nivel en importancia como fuentes generadoras de ingreso sea relativamente bajo debido a la reducida escala de sus parcelas y escasa disponibilidad de pasturas para el ganado, en comparación con otras actividades (agrícolas y no agrícolas) consideradas más importantes, aunque menos frecuentes.

Como se puede apreciar en el primer grupo, los cinco primeros yachachiqs (David, Miguel, Roberto, Mario y Ángela) ejercen la asistencia técnica dentro del Instituto para una Alternativa Agraria. Además, tres de los cinco, (David Roberto y Mario) han llevado sus servicios como yachachiqs o expertos en asistencia técnica a otras ONGs y municipios, logrando obtener trabajos en este rubro fuera del IAA.

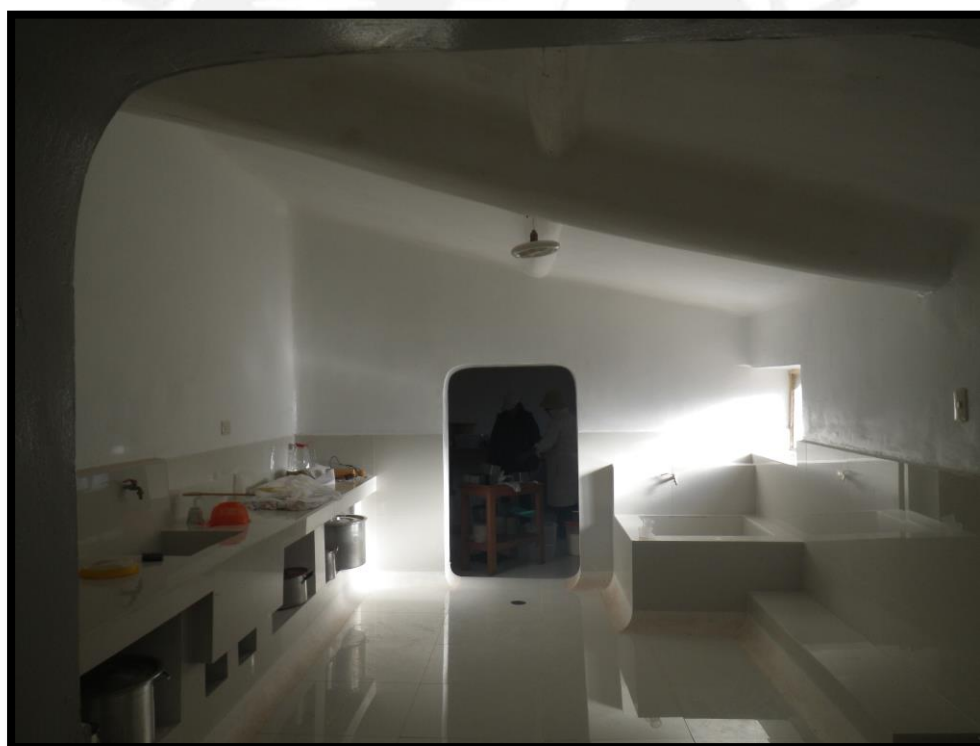
En el caso de David, se evidencia que gran parte de sus ingresos se debe a actividades con la crianza y venta de cuyes, ya que ha logrado conformarse como microempresario exitoso en ésta área. De la misma manera, Roberto, Mario y Ángela también reciben ingresos de la crianza y venta de cuyes, aunque en menor medida.

Por último, Miguel y Roberto hacen uso de otras habilidades y venden su fuerza como obreros en los diferentes trabajos que ofrece la municipalidad provincial. Asimismo, Miguel trabaja como vigilante para el municipio, pues fue miembro del Ejército Nacional en su juventud, lo que le permite conseguir trabajos en el área de seguridad.

El caso de Ángela resalta, en este primer grupo, por ser la única de los cinco yachachiqs activos dentro del IAA que cumple dos actividades diferentes a las de sus compañeros. Además de ejercer su condición de asistente técnica, Ángela ha recibido gran apoyo del IAA para financiar una sala de transformación de lácteos y la construcción de una casa para turismo vivencial en la provincia de Pampamarca:

“Éste módulo que ves aquí (sala de transformación de lácteos); del MINSA vinieron a molestarme y me dijeron que mi cuarto no era adecuado para hacer mi yogurt, no tenía espacio, a dónde iba a construir, discutíamos. Mi esposo no trabaja, entonces ¿con qué iba a trabajar? Hasta mientras está este cuarto... entonces teníamos este canchón que era de su tía (tía de su esposo) (...) Este cuarto (sala de transformación de lácteos) con porcelana hemos hecho, antes teníamos con mayólica, hemos tenido que hacer inversión fuerte en el acabado, con 15 mil soles, préstamo he sacado con Edificar. Y la segunda casa (para turismo vivencial) he recibido pasantías en mi casa, bastantes...entonces IAA me ha evaluado y me ha escogido para el proyecto. Pero me han dicho tanto por ciento tienes que aportar, primero me han dicho 21,500 soles vas a aportar... pero no era eso, es más. Ahorita estoy gastando cerca de 40 mil no más... y todavía falta...ahorita vamos a ir a 60 mil.”- Ángela, yachachiq activa.

Como se aprecia en la cita anterior, Ángela ha recibido apoyo financiero del IAA, lo que le ha servido para conseguir trabajos diferentes, como turismo vivencial, acogiendo extranjeros en su nueva casa para que vivan con ella durante unos meses, o ganando licitaciones como la del programa Vaso de Leche, gracias a que con la nueva sala de transformación de lácteos puede cumplir con los criterios de salubridad y control de calidad que le demanda el MINSA. Finalmente, es importante señalar que Ángela es la única de los cinco yachachiqs activos dentro del IAA que cuenta con un cargo político, como Secretaria SOMUC⁵⁹ en la Federación Departamental de Campesinos de Cusco.



Sala de Transformación de Lácteos de Ángela. Fuente: Archivo propio, 2012.

⁵⁹ La Secretaria SOMUC (Secretaria de Organización de la Mujer Campesina) se encarga de velar por políticas de alimentación y salud infantil, representando a las mujeres campesinas en la FDCC y la CCP.

El caso del segundo grupo, es decir aquellos que ejercen la ATT fuera del IAA, Carmen, Guillermo, Pedro, Alberto y Javier, el ejercicio de la asistencia técnica tiene un nivel de importancia menor (alrededor de 2) en comparación con el primer grupo.

En el caso de Carmen y Guillermo, observamos que ambos ejercen su condición de yachachiq o asistentes técnicos en otras instituciones diferentes al IAA, ya sea las ONGs locales, como ARARIWA, o con la municipalidad de Canas. Además, Guillermo diversifica sus ingresos aceptando trabajos de obrero, vendiendo leche a las plantas de queso de Pampamarca y Tungasuca⁶⁰, y haciendo queso y yogurt (transformación de lácteos) para la venta.

Por su parte, Carmen ha sido elegida como regidora del actual gobierno regional, por lo que la mayor parte de su tiempo lo invierte en desarrollar sus funciones políticas. A la par, se dedica a transformar productos lácteos (principalmente el yogurt) para la venta en ferias y los mercados locales de Yanaoca y Cusco; y ejerce actividades como asistenta técnica eventualmente en otras ONGs como Arariwa y la propia municipalidad. Asimismo, su esposo, Álvaro, quien también es yachachiq de primera generación -aunque no pudimos entrevistarlo- se dedica a hacer taxi colectivo en el tramo que va de Yanaoca a Combapata (tramo de 30 minutos) y a cuidar el ganado y los cultivos que poseen para la venta.

En el caso de Pedro, principalmente se dedica a la ganadería y la agricultura porque cuenta con amplios terrenos producto de una herencia familiar, que le son suficientes para vivir, a su juicio, de manera cómoda. Asimismo, como se aprecia

⁶⁰ Las plantas de queso ofrecen un nuevo sol por cada litro de leche. En el caso de Guillermo, vender leche diariamente, dependiendo de cuántas vacas posee, puede llegar a significar un ingreso mensual de entre 1000 y 1500 nuevos soles.

en la tabla 4.1, Pedro es uno de los dos yachachiqs que cuentan con estudios técnicos. A pesar de no encontrarse trabajando en alguna actividad relacionada con su título en el momento de la entrevista, Pedro ejerce trabajos eventuales como técnico agropecuario de manera esporádica para el Municipio; asimismo, manifestó deseos por migrar a la ciudad y ejercer su profesión de técnico agropecuario.



Casa de Carmen. Fuente: Archivo propio, 2012

En contraste, Alberto ha trabajado con Arariwa y World Vision realizando capacitaciones en temas de agroforestería. No obstante, este conocimiento no le ha servido para conseguir trabajo en otras instituciones fuera de la región o en el municipio, ya que no cuenta con un certificado que lo avale. Por lo demás, sus actividades económicas incluyen la transformación de lácteos para la venta en el mercado local de Yanaoca, además de la ganadería y la agricultura.

Por otro lado, Javier mostró deseos de tener más actividades, pero su tiempo se encuentra limitado porque se encuentra desarrollando el cargo de presidente comunal en la CC. Quecha Quecha; actividad que demanda casi todo su tiempo. En consecuencia, Javier sólo se da tiempo para desarrollar las actividades básicas (ganadería y agricultura) apoyado de su esposa e hijos; y eventualmente trabaja con ONGs como World Vision y Arariwa; así como también la venta de leche.

Finalmente, el tercer grupo se conforma por quienes no ejercen la actividad de asistencia técnica (Gerardo, Daniel, Eduardo y Antonio), teniendo la canasta de actividades del hogar diferenciadas según su nivel de importancia: Gerardo y Antonio tienen canastas con un nivel de importancia alto (2.4 y 1.8, respectivamente), mientras que en los casos de Daniel y Eduardo éstas tienen un nivel de importancia bajo (1.3 cada uno).

El caso de Gerardo resalta por tratarse del que cuenta con el puntaje más alto en términos de nivel de importancia de la canasta de actividades que implementa. Además de la actividad de ganadería, cuenta con una amplia extensión de terrenos para agricultura, donde cosecha cebolla para la venta al por mayor; al igual que el esposo de Carmen, hace taxi en el tramo hacia Combapata, y a veces como chofer de las ONGs locales. También vende un promedio de 50 litros de leche al día (lo que supone un ingreso mensual de 1500 soles). Asimismo, su esposa pertenece a un consorcio de criadores de cuyes, donde cría estos animales para la venta al por mayor a mercados locales y regionales.

En el caso de Daniel, existe una limitación física que le impide desarrollar trabajos que requieran esfuerzo, como obrero o vigilante, y limitan sus opciones de

pluriactividad (sólo cuenta con 3 actividades). Ello se debe a un caso de artritis y salud deteriorada, ya que Daniel es una persona mayor de sesenta años y no cuenta con seguro o asistencia médica. Por ello, mientras su esposa se dedica a las actividades de ganadería y agricultura, él se encarga de vender leche a las plantas de transformación de lácteos.

Por último, Eduardo y Antonio tienen como actividad principal su fuerza como obreros de construcción, aunque Antonio cuenta con experiencia en las fuerzas militares, lo que le permite desenvolverse como vigilante en la municipalidad de Canas. El caso de Eduardo es particular, ya que ha perdido casi todo su ganado en una estafa; y ha elegido salir de la vida en comunidad por problemas con los vecinos, como veremos más adelante. Por ello, sus opciones para trabajar la tierra son limitadas. A fin de generar mayores ingresos, su esposa se dedica a elaborar tejidos para la venta artesanal, aunque ellos no significan mayores ingresos para la familia.



Esposa de yachachiq tejiendo mantas para artesanías. Fuente: archivo propio, 2012

Podemos apreciar; que en la mayor parte de los casos (10/14) el ejercicio de la asistencia técnica ha servido para contribuir a diversificar y aumentar las fuentes de ingreso. Exceptuando los casos de Pedro, Alberto y Javier, para quienes el ejercicio de la asistencia técnica tiene un nivel de importancia bajo (1 punto), en el resto de los casos la actividad tiene un puntaje de importancia entre medio y alto (2 a 3 puntos).

Asimismo, aquellos yachachiqs que no ejercen la asistencia técnica (exceptuando el caso de Gerardo) muestran relativamente mayores limitaciones para diversificarse en sus actividades de ingresos familiares. A pesar de contar con el conocimiento técnico, no han podido ejercer la asistencia técnica por restricciones personales que van desde problemas de salud, hasta conflictos comunales, como veremos más adelante.

Finalmente, para terminar de presentar los perfiles de los entrevistados, debemos mencionar que aquellos yachachiqs resaltados en sombra naranja en la tabla 4.1 (7/20)⁶¹ participaban como parte de las cien familias beneficiarias que el IAA había escogido para entregarles las 18 tecnologías con el financiamiento de la ONG española Paz y Solidaridad. Este hecho llama la atención, pues pone en evidencia que los beneficiarios pueden incluso ser personas que ya tienen una relación de trabajo o un historial con el IAA. En este caso, se trata de yachachiqs que han dejado de ejercer su condición como tales, pero que recibirían las tecnologías (por segunda vez). Por otro lado, notamos que los beneficiarios son, en

⁶¹ Se trata de 7 de los 20 yachachiqs de primera generación, 5 de ellos se encuentran dentro de la lista de 14 entrevistados, mientras que los otros 2 no forman parte de los entrevistados en este estudio.

efecto, familias que ya tienen cierto progreso establecido, y no se trabaja con el sector más vulnerable, como vimos en el capítulo tercero.



Cocina mejorada y terma solar. Fuente: Archivo propio, 2012

4.2 Yachachiqs y Relaciones con Actores del Entorno

El presente apartado tiene por fin dar a conocer a los yachachiq en base a sus relaciones con diferentes actores del entorno local en el que se desempeñan como agentes de desarrollo local. Empezamos con los yachachiqs y sus comunidades campesinas, para luego seguir con la relación entre los yachachiq y el IAA.

4.2.1. Yachachiqs y sus Comunidades

Las relaciones entre los yachachiqs y sus comunidades son particularmente difíciles, debido a distintos factores. En primer lugar, las asperezas entre los comuneros y la ONG IAA, - asunto del que nos ocupamos en el capítulo anterior -, que surgieron cuando los primeros identificaron a los yachachiq como miembros de la ONG que los excluía como posibles beneficiarios. En otras palabras, los comuneros identifican a los yachachiqs como personas que han recibido la ayuda del IAA, mientras que el resto no ha recibido nada.

Ello genera sentimientos de recelo y resentimiento; y en palabras de nuestros entrevistados (14/14) el comportamiento de las personas de las comunidades puede describirse como “*envidioso*” y “*jodido*”. Algunos testimonios de los yachachiqs entrevistados nos ayudan a ilustrar este punto:

“Recibía gente para pasantías en mi casa, y la gente de la comunidad se molestaba...siempre me preguntaban qué cosas tenía en mi casa para que estén viniendo... siempre hablan mal, pues. Pero siempre de boca no más, me dicen “qué cosas tienes ahí”...pero no me hacen nada, habladurías no más son”. – Roberto, yachachiq del primer grupo

“Mis compañeros al ver que yo tenía más me envidian, piensan que nosotros ganamos en dólares, que IAA nos paga por eso, y que cómo van a ser así (...) Con mi señora nos ponemos de acuerdo, preferimos no invertir en carro o casa, sino educar a nuestros hijos; en cambio, los demás de la comunidad no invierten en eso, y por eso me he ganado enemistades (...). Participo de las ferias, incluso he ganado premios de concursos, pero no trabajo con la comunidad...Mis hijos me preguntan si necesito dinero, ellos me dan, porque como la comunidad me controla mucho, no me dejan trabajar”- Mario, yachachiq del primer grupo

“La comunidad nos ve bien, como buena familia saben que somos, pero no nos piden mucha ayuda...Me diferencian por ser yachachiq, a veces me ve mal por recibir pasantías, por celos...La envidia, señorita: “por qué a él no más, qué cosa tiene en su casa, etc.” Por eso me ven de lejos, por la envidia”- Guillermo, yachachiq del segundo grupo

“La envidia no falta en la comunidad, a veces cuando vienen pasantías dicen que me dan 3,000 soles, que la institución IAA me está financiando esta casa, que me dan plata, que recibo plata de otros países...Ahora este año ha venido el programa JUNTOS acá a Pampamarca, dicen que ellos me están pagando. Han entrado los de la comunidad con el fiscal para ver la casa, querían hablar a ver qué estábamos haciendo, les hemos dicho que nosotros estamos construyendo, pero ya no nos dan ayuda de nada, ningún programa nos quiere ayudar, dicen que IAA me da un sueldo mensual. “Ella es empresaria, ella recibe, ella tiene un sueldo mensual.” - Ángela, yachachiq del primer grupo

Como se aprecia en los testimonios recogidos, el ser yachachiq en Jabón Mayo no es una condición que genere beneficios sociales o incremente su buena reputación en las comunidades; por el contrario, los datos indican que más bien se incrementa la hostilidad y las tensiones con los vecinos que no son yachachiqs.

El recelo, las habladurías; y las creencias de que los yachachiqs “ganan en dólares” se pueden traducir, como vemos en los testimonios de Guillermo, Mario y Roberto, en cierto aislamiento o trato diferenciado, pero sin llegar a ser un hostigamiento directo. No obstante, se pueden apreciar comportamientos de parte de las comunidades donde sí se han tomado acciones concretas y poco amistosas con los yachachiqs. El caso de Antonio da luces sobre este tipo de comportamiento:

“El biogás lo instalé junto a un estudiante de química italiano, para sacar su título...y la comunidad pensaba que estábamos haciendo cocaína, porque necesitábamos cilindros para mezclar. Como lo veían gringo y veían que trabajábamos porque mi casa está cerca del camino... En las asambleas nos acusaron de hacer cocaína, vinieron el presidente de la comunidad y varias personas a mi casa, pero como ya había pasado como 4 meses, ya había gas, entonces yo les he mostrado cómo funciona el gas, y entonces ya me han preguntado que cómo se hace...hemos hecho para demostrarles, pero este pueblo no ha querido, nuestras autoridades no le han dado importancia. En mi Comunidad Chollocani, si estás haciendo bien, para ellos está mal, si estás trabajando, para ellos es decir que estás ganando plata. Hay un dicho: “nadie es profeta en su tierra”, yo les hablaría maravillas en mi comunidad, pero no te reciben. En cambio, vas a otros lados, y me dicen que por qué no me quedo, que puedo ocupar cargos allí...soy un buen orador, como Alan García, así me dicen”.- Antonio, yachachiq del tercer grupo.

En el caso de Antonio, la comunidad es más suspicaz de lo común con las acciones que realiza, hasta el punto de llegar a acusarlo de fabricar cocaína; asimismo, el conocimiento o los aportes que Antonio tiene para ofrecer son inmediatamente descartados, pues ya existe cierto resentimiento.

El caso de Antonio no es el único entre los yachachiqs entrevistados. Todos los informantes (14/14) reportaron haber sufrido alguna forma de hostilidad mientras ejercían la asistencia técnica; sin embargo, consideramos los casos de Eduardo y Pedro como representativos de un escalamiento en la hostilidad hacia los yachachiq, ya que hubieron acciones concretas dirigidas hacia sus personas:

“He sido dirigente comunal en mi comunidad por cerca de 15 años, en el club de madres, comités de agua y consumo, salud...Sigo empadronado...en mi comunidad tengo, pero lo que me he venido acá (Yanaoca) es porque yo al inicio trabajaba por mis compañeros campesinos, hacía gestiones para que ellos también tengan, pues,

aunque sea hortalizas, pasto para sus animales, algo más tengan...pero una ONG viene e inmediatamente entrega hortalizas o riego, vienen con el material ya...entonces empezaron a trabajar con eso tal como yo les había enseñado. Entonces hemos tenido un presidente, y por medio de este mal presidente comenzó a dividir a la comunidad en dos, del río para un lado y el otro. Mi casa estaba a un lado y mis bienes al otro y no sabía a qué lado pertenecer. Por no perder mis cosas me fui a vivir a un solo lado y los del otro lado se molestaron y no me dan el agua para regar. Los del lado donde vivo son muy dejados y no usan el agua...nadie reclama, no gestionan bien. De ahí comenzaron a envidiarme porque yo era el único que tenía ganado mejorado, como todo el año vendía leche, de ahí me cerraron el agua como para joderme...entonces mi pastito comenzó a secarse...comencé a juntar agüita pero igual...le hice un tanquecito y con eso seguía regando, y también hacía trabajitos de construcción...con eso estaba bien. Pero no me daban agua y un vecino mío a mi esposa le había pegado mientras yo no estaba...toda su ropa rota, le han jaloneado...entonces yo soy cristiano y por no hacer problemas me he venido acá (fuera de la CC. A la Urb. Vista Alegre, en Yanaoca). Mi esposa no quería venir...tenía que empezar otra vez todo de nuevo...y como no quería moverse yo me vine con mi vaquita y mi esposa tuvo que venir también. Acá al menos algo puedo hacer pues, en la comunidad qué más. Es como si estuviera viviendo alquilado, mis animales comen en el cerro pero tengo que aportar mis cuotas en la asamblea...me hace pensar que estoy alquilando el terreno. Acá por lo menos si no tengo, cojo el triciclo y salgo a triciclear por la ciudad, y ya al menos 40 ó 50 soles traigo. Puedo ir a los ingenieros a pedir trabajo y me dan un trabajito, puedo hacer cosas aquí. He mejorado aquí.” –Eduardo, yachachiq del tercer grupo.

Como vemos, las actitudes negativas hacia los que acumulan más escalaron en el caso de Eduardo, pasando de habladurías y amenazas verbales, a agresiones y violencia física (en el caso de un vecino hacia su esposa); además de acciones concretas como cortarle el suministro de agua; caso que también ocurrió en la situación de Pedro:

“He tenido problemas con los vecinos de la comunidad...Pero eso siempre desde la época de mi papá nos odiaban; porque esta comunidad no tiene pastos donde puedan crecer ganados, mi papá tenía cerco, teníamos vacas, y como nadie más tenía, a mi papá le llevaban broncas, a mi papá le hacían sanción, le hacían cargos...y peor cuando comencé a trabajar con la institución (IAA) pensaban que yo ganaba en dólares. El resto de la gente no tiene nadie, por eso nos tienen envidia. Ellos viven de hacer chacra y adobe, no usufructúan de su ganado. Nos hacen sanciones como comuneros, siempre hablan de mí, me envidian...Todo es envidia señorita, ¿dónde no hay? Me parece que es una enfermedad. Por ejemplo, me he comprado mi motocarcito, y la gente piensa que soy amigo del alcalde, que me pagan bastante (...) Las sanciones son que haga tareas, derechos, siempre me quieren estar haciendo caer. Estoy pensando buscar un trabajo porque soy técnico agropecuario, porque mis hijos necesitan dinero para poder estudiar. Yo pastando mi ovejita acá no me da nada diario, sino mensual o anual. Entonces prefiero tener un trabajo que me dé algo diario. Mejor nos vamos a retirar de la comunidad...No he pasado por el cargo de presidente comunal, pero sí por el resto de cargos. Me están queriendo poner de presidente, pero yo siempre pongo excusas porque no quiero...Siempre me quieren poner sanción, a veces me cierran el agua por la envidia, como mi casa está en la bajada y es la última casa, siempre se acumula y no se me seca la pileta como al resto, entonces me quieren fregar con eso. Me quieren poner multa o me quieren sacar...y cuando me eligen para ser un cargo yo les digo “¿por qué me quieren elegir?” y me cierran el agua, entonces les digo que mejor no y eligen a otras personas. Con la comunidad no se gana, más bien se pierde el tiempo y dinero, abandonas tu casa, tus animales. Pensando eso no me gustaría ser directivo, tienes que ir a Yanaoca, talleres, tienes que estar participando... ¿y mis ovejitas? ¿Y mis vacas? ¿Y mis niños? Yo por eso mejor estaría fuera de la comunidad”. – Pedro, yachachiq del segundo grupo.

El caso de Pedro nos muestra cómo la comunidad aplica sanciones a los comuneros e incluso utilizan el nombramiento de los cargos comunales como forma de “castigo”; ya que al ejecutar esta responsabilidad se reduce el tiempo libre para dedicarse a otros trabajos y actividades. Asimismo, observamos un escalamiento en las actitudes poco amigables como cortar el suministro de agua para entorpecer

el trabajo, teniendo como consecuencia la sequía de pastos, que es el alimento del ganado. Al respecto, Ignacio, antiguo trabajador del IAA nos comentó:

“Las Comunidades y los yachachiq han tenido una relación muy buena, porque era una obligación del yachachiq informar de los temas que se recibían como capacitación. Pero con el tiempo, se crean susceptibilidades, desde el momento que se enteran que se daba una propina de 100 soles a los yachachiq... entonces tratan de entorpecer, como nombrándolos dirigentes, eso es un castigo, porque se les obliga a estar ahí, en la junta directiva, así no tienen tiempo para hacer otra cosa. Hay mucha gente que hace eso, como también hay otros que ganan por mérito, pero en estas comunidades, en un castigo la mayor parte de las veces. Se intenta poner a los que tienen menos interés o que no viven en la comunidad. Se impide que viajen para hacer otras cosas, y hacer sus actividades de yachachiq. Es un cargo que no puedes rechazar, porque si no te cae una sanción como no darte agua, no gozar de terrenos comunales. Se pagan multas, sino te quitan tus parcelas.”- Ignacio, antiguo trabajador del IAA.

Las palabras de Ignacio explican el comportamiento de las comunidades de la microcuenca, y las actitudes que se tienen para con los yachachiq. Como se puede apreciar en la anterior cita, las sanciones comunales y la imposición de cargos comunales como forma de castigo son comunes en la zona, y actúan como un tipo de mecanismo de control social, para que aquellos que sobresalen de entre los demás no cuenten con el tiempo o los recursos necesarios para seguir las actividades que los diferencian del resto.

Es por ello; además, que algunas de las personas que empiezan a “destacar” o que “les va mejor” deciden retirarse de la comunidad, ya que al dejar de estar empadronados ganan la libertad para manejar su tiempo y trabajos. No obstante, para poder sobrevivir fuera de la protección y los recursos compartidos que asegura

la vida dentro de la comunidad campesina es necesario contar con suficientes bienes individuales; como suficientes terrenos propios, ganado, acceso a agua, trabajos fuera de la comunidad (pluriactividad), contactos y redes en otros espacios (capital social), entre otros.

Para el caso de los yachachiq, los sentimientos de recelo y resentimiento se incrementan aún más a raíz del video del Grupo Romero y la creciente atención mediática que éste suscitó, traducándose las relaciones hostiles a más casos; especialmente, a los casos de los ocho⁶² yachachiq que aparecen dando sus testimonios en el video. Los casos de tres de los ocho yachachiq nos ayudan a dar un ejemplo del escalamiento de las relaciones tensas:

“Incluso a nosotros nos han denunciado, por el video que ha sacado el IAA, “Para Quitarse el Sombrero”. Las autoridades se han molestado con nosotros, porque Eliane Karp iba a venir a ver las tecnologías, pero vino en helicóptero, entonces nosotros tuvimos que hacerle un espacio y construir un pequeño aeropuerto, y se han molestado con nosotros...Después de la visita, vino Sonalí Tuesta a hacer el video, y el pueblo se ha molestado peor, porque decían que quiénes éramos nosotros para que estén viniendo...qué cosa teníamos de diferente, por qué nosotros y no el resto también.” – Antonio, yachachiq del tercer grupo

“Muchos acá odiaban a la institución, porque engañaban a la gente, muchos recibían pasantías pero no daban ni 10 céntimos, los yachachiq también eran gratis, y la gente nos odiaba porque decían que ganábamos en dólares, pero seguimos haciendo no más... La gente se preguntaba por qué a la Carmen, por qué a Álvaro⁶³, qué cosa hay en su casa... Por qué reciben pasantías... A veces llegaban ministros, hasta la primera dama de Toledo vino, pues, y por eso nos odiaban...en cambio nosotros no hemos recibido nada. Ahora sí ya no me dicen nada, porque ya no trabajo con la institución...He tenido

⁶² La totalidad de yachachiq entrevistados mencionó un incremento en los comportamientos poco amistosos. Asimismo, Los ocho yachachiqs que aparecen en el video fueron los más afectados por ello.

⁶³ Esposo de Carmen.

problemas con la comunidad, me querían botar por ser yachachiq luego del video de Sonalí Tuesta...Mucha envidia hay, señorita. Me dicen “por qué Carmen gana en dólares y todos vienen a ver su casa.”
 –Carmen, yachachiq del segundo grupo.

Ambos testimonios muestran los efectos que genera la atención mediática en el momento en que el programa tuvo mayor éxito y se encontraba en su mejor momento. Por un lado, la visita de la entonces primera dama, Eliane Karp, despertó los celos de la comunidad frente a los yachachiq que participaron en el evento, por la construcción de un espacio acondicionado para el aterrizaje del helicóptero sin haberse consultado a la asamblea comunal. Los vecinos de Carmen empezaron a ser más hostiles con ella, pues cuestionaban qué era lo que hacía a Carmen tan “especial” como para recibir a la primera dama en su predio.

Por otro lado, como vimos en el capítulo anterior, el video del Grupo Romero incrementó la hostilidad con los yachachiq, pues se relacionó el retiro de algunos programas de ayuda social de la zona con la afirmación de los testimonios del video, donde la narrativa generalizaba la situación de los yachachiq a la totalidad de comuneros de la zona; afirmando, en consecuencia, que “ya no había pobreza en Jabón Mayo”. El caso de Gerardo nos muestra cómo el video afectó directamente su relación con la comunidad, haciendo que éste decida dejar la vida comunal:

“Desde que me volví yachachiq hubo un momento que me retiré de la comunidad cuando IAA trajo a los periodistas del Canal N para difundir los trabajos de los yachachiqs. Yo sigo pensando que la pobreza es la ociosidad. El problema es que unos nos levantamos más antes, el que se beneficia y hace todo temprano. Quizá no debí decir eso de frente, porque yo también vengo desde abajo. Me odiaron

por decir que estamos venciendo la pobreza, y entonces todos los programas sociales los han cortado en Pampamarca. PRONAMACH, JUNTOS, PRONAA...dicen que es por mi culpa, Carmen, Ángela, Antonio y yo...y todos me hicieron cargamontón. Entonces me retiré de la vida comunal por 4 años....mi esposa no más se quedó en la casa, me quisieron desalojar de la comunidad, hacerme un proceso judicial para desalojarme de mis bienes. Con mi esposa pensamos y nos hemos vuelto a acercar a la comunidad, y me han aceptado porque yo también he hecho algo por la comunidad. Y ya he regresado pero bajo algunas condiciones, sigo siendo comunero, pero recién hace poco no más”.- Gerardo, yachachiq del tercer grupo.

Como se puede apreciar en los testimonios mostrados hasta el momento, existe un tipo de envidia o resentimiento, que a nuestro parecer, encuentra explicación el tema de la equidad. Los campesinos que se oponen al “progreso de los otros”, se oponen al ahondamiento de las brechas entre los que reciben ayuda y los que no; entre los que entran en dinámicas de diferenciación positiva, y los que están atrapados en dinámicas de acumulación negativa o estancamiento.

Asimismo, existen mecanismos de control social dentro de las comunidades de la microcuenca Jabón Mayo para evitar ahondar en inequidades. En este caso, se pueden observar mecanismos de control social de ambos tipos, directos e indirectos. Un ejemplo de mecanismo de control indirecto lo podemos encontrar en la “envidia” o “miramiento mutuo/ observando mutuamente⁶⁴” (en quechua *qhawanaku*); donde las habladurías y el miedo a ser marginado socialmente actuarían para auto-regular el comportamiento de los demás comuneros, evitando así que haya diferenciación social.

⁶⁴ La envidia o *qhawanaku* en comunidades andinas ha sido tratada como mecanismo de control social que impide que los procesos de diferenciación social tomen lugar. Para mayor información sobre el tema, pueden consultarse otros estudios etnográficos en comunidades andinas como (Regalsky, 1994) (Rivera, 2003) y (Shakow, 2014).

No obstante, en estos casos se puede apreciar que cuando los mecanismos indirectos no son efectivos, pues los yachachiqs continúan trabajando con el IAA y acumulando conocimiento y un poco más de ganancia en efectivo que sus pares, se opta por utilizar mecanismos directos, como castigos a través de cargos comunales, cortes en el suministro de agua, y hasta agresiones físicas. Tomando a Foucault como referencia, podríamos decir que se trata de una “mini-tecnología de poder” en una comunidad campesina, donde la anomia se castiga indirectamente y eventualmente de forma directa a través de acciones violentas y sanciones comunales.

Otro punto importante que salta a la vista al analizar la relación que existe entre los yachachiqs y sus comunidades, es el hecho de que los entrevistados revelan una contradicción en el modelo yachachiq y los supuestos de la metodología Campesino a Campesino.

La mayor parte de los yachachiqs (13/14) han intentado enseñar lo que saben, por lo menos una vez, a sus comunidades; esto, a pesar de la actitud negativa, que se expresa en el rechazo, desprestigio o “envidia” que hemos referido líneas arriba. No obstante, algunos testimonios revelan que parte de ese rechazo estaría relacionado al hecho de que los campesinos de las diferentes comunidades no quieren escuchar a otros campesinos a quienes ven como iguales a ellos, pues consideran que no tienen nada nuevo que enseñarles. Los siguientes testimonios nos ayudan a ilustrar esta idea:

“Dentro de una Comunidad Campesina no se está conforme con nada, porque son sus propios compañeros... como dicen: “no se es profeta en su propia tierra”. Los miran mal, “tú eres yachachiq”, los molestan en son de broma (...) Pero sí hay intercambio entre comunidades y ahí sí los respetan, cuando se van a otras regiones. En su propia comunidad no son bien vistos porque no son de tanta confianza, y depende del comportamiento del propio yachachiq. A veces entran personas que buscan sus propios intereses y quieren lucrar con ser yachachiq. Otros campesinos no quieren porque dicen que si son iguales, ambos campesinos, no tienen nada que aprender de ellos. No se sabe dónde han estudiado, son desconocidos. Y a veces no se dejan entender. Si se preparan bien y se dejasen entender iría bien”-Felipe, presidente de la CC. Yanaoca.

“Después la comunidad me ha sacado... Así es pues, la envidia, cuando uno trabaja, mucho te fastidian, te molestan. A mí hasta ahorita también me molestan. Estoy empadronada, pero me han sacado de lo que era yachachiq. La vecinita no quería (en su propia comunidad) entonces me han mandado a otras comunidades (aledañas) a capacitar a otros. Primero en lo que es huerto familiar, en cómo instalar pasto. Así dos años he andado. Aquí no más he regresado después y ya estoy viendo cómo hacer otras cosas.”-Ángela, yachachiq de primer grupo.

“Como soy de acá de la comunidad, no valoran mi trabajo, valoran a los profesionales, más aceptación tienen ellos...no pude insistir mucho, el que quería aprovechar, aprovechaba, el que no, no. Esas cosas siempre pasan cuando estás dentro de tu comunidad. Cuando salía a diferentes sitios, es diferente la gente se interesaba en el intercambio. Pero para ir a los departamentos, yo tenía que mostrar primero en mi casa, pero como no tenía mucho tiempo, más es lo que me he dedicado a avanzar con las familias de otras casas, en otras regiones, en los otros distritos.” – Roberto, yachachiq de primer grupo.

Como vemos, los testimonios resaltan la actitud negativa de las comunidades para recibir las enseñanzas de los yachachiq, ya sea como resultado de la coyuntura problemática y el desprestigio del IAA en la zona (que ya hemos

analizado en el capítulo tercero), como también por el comportamiento del yachachiq y el cómo ellos son percibidos.

Contrario al testimonio⁶⁵ que predica el programa Sierra Productiva, existe un recelo en la mayor parte de los testimonios de los casos estudiados (13/14) hacia las enseñanzas de los yachachiq. Este recelo o resistencia tiene que ver; por un lado, con la horizontalidad de la metodología CaC. En estos casos, las comunidades asumen que un campesino igual a ellos- del mismo estatus- no tiene nada nuevo que enseñarles, precisamente porque es igual.

Por otro lado, el hecho de que los yachachiq hayan sido entrenados en tecnologías no significa que “sepan” cómo enseñarlas; es decir, es posible que la falta de pedagogía sea también un factor clave en el éxito de la acogida de la metodología CaC.

Asimismo, la capacitación que recibieron como yachachiq no es reconocida ni ha sido valorada por la comunidad, por ejemplo, con un certificado o un reconocimiento de alguna entidad formal (del sector de educación, municipalidad u otra institución que a los ojos de las comunidades goce de prestigio o de formalidad). De hecho, la falta de certificación representa uno de los principales problemas de los yachachiqs, como veremos más adelante.

⁶⁵ Recordemos las palabras de Paredes en el video “Para quitarse el sombrero”, que citamos en el capítulo tercero de la presente investigación: *“El ingeniero o el profesional piensa que quien no ha ido al aula es un ignorante, y trata con los campesinos como si no supieran nada, entonces ahí hay un no-diálogo (...) en cambio, cuando es entre campesinos, el diálogo fluye, el campesino es respetuoso del saber del otro, le agrega conocimientos y sobre todo se produce un reto cultural, porque el interlocutor capacitado dice “si él que es campesino como yo lo hace, entonces ¿por qué yo no lo voy a hacer?” Entonces le invita a poderlo replicar porque ve que es sencillo y fácil”*.

Por último, la actitud del yachachiq también tiene mucho que ver con la forma en la que se reciben sus enseñanzas. El monopolio del conocimiento y las relaciones de poder entre los yachachiq y sus comunidades son también parte del motivo por el que la metodología CaC muestra problemas.

Analizar un caso a modo de ejemplo nos ayudará a entender mejor cómo operan estas relaciones de poder en la realidad. Este es el caso de Margarita, cuñada de Carmen, quien no es yachachiq.

Durante nuestra estadía en la zona, acompañamos a Fernanda, trabajadora del IAA en Yanaoca, quien estaba a cargo de una de las áreas del proyecto que IAA trabajaba con la ONG Paz y Solidaridad. Sierra Productiva había conseguido la donación de un estante en la feria gastronómica MISTURA, en Lima. Margarita, (concuñada de Carmen) ayudaba al IAA como proveedora de yogurt para la venta de la marca “Sierra Productiva” en dicha feria.

Al preguntarle dónde aprendió a hacer yogurt, Margarita nos comentó que aprendió observando a Carmen, y además había asistido a capacitaciones en Arariwa y Corredor Cusco-Puno. Cuando empezó a elaborar yogurt para la venta y le fue bien, se acercó donde Carmen, yachachiq reconocida por sus productos lácteos, para pedirle que le enseñe la técnica. Carmen se negó a enseñarle: *“Celosa se puso cuando vio que era de mejor calidad mi yogurt”*.



*Margarita elaborando queso. Rostro borrado para proteger el derecho al anonimato.
Fuente: Archivo personal, 2012*

Respecto a esta actitud, Jorge, antiguo trabajador del IAA y miembro del GRUPO PUCP nos comentó:

“La horizontalidad Campesino a campesino no se ha logrado implementar del todo...un campesino yachachiq no es cualquiera, no es que no hayan tenido nada y de la nada se forman, y ya tienen status. El campesino también mide su estatus, tiene una manera de discriminar, no todos son iguales.”- Jorge, antiguo trabajador de IAA.

Las palabras de Jorge y Felipe mencionadas líneas arriba, así como la actitud de Carmen, nos hacen notar el recelo que hay para con el conocimiento entre los yachachiq y el resto de sus vecinos en las comunidades campesinas.

Ello se debe a que el conocimiento es un tipo de capital humano que otorga herramientas a quien lo posee para lograr diversificar sus habilidades y salir de condiciones- en este caso económicas- desfavorables.

En ese sentido, el conocimiento es un bien preciado entre los campesinos y no es fácil compartirlo con sus pares, pues hacerlo implicaría generar competidores en las mismas áreas de mercado en las que ellos se desempeñan.

Recordemos que las 18 tecnologías y los conocimientos en asistencia técnica en los que se capacitan a los yachachiq se basan en la premisa del desarrollo económico a través de la inserción al mercado. Como pudimos analizar en el cuadro de Yachachiqs y Pluriactividad, todos los yachachiq han utilizado el conocimiento adquirido para incursionar de una u otra forma en el mercado local, ya sea como criadores de cuyes, produciendo leche, yogurt y quesos, hortalizas y hasta brindando asesoría a municipios y entidades de otras regiones. Entonces, compartir esta preciosa herramienta generaría competencia en el mercado donde los yachachiqs se han hecho campo para desempeñarse.

De hecho, durante nuestra estadía en la Microcuenca pudimos observar que existe gran competencia en el mercado local, ya que los yachachiq no son los únicos proveedores, sino que también lo son parte del resto de campesinos que ha recibido capacitaciones de otras ONGs y proyectos que han pasado por la zona, como Arariwa, Corredor Cusco-Puno, entre otros.

Se trata, siguiendo el concepto de gubernamentalidad neoliberal de Foucault (segundo capítulo), de un régimen que opera en términos de intereses, inversión y competencia.

Asimismo, es un caso en el que un tipo de poder se concentra en aquellos actores que controlan o poseen mayores informaciones y/o conocimientos, en especial aquellos más valorados por el mercado o la población en sí misma. Ello no significa que los conocimientos de los yachachiq sean necesariamente los más valorados por la población, pero sí representan una carta o herramienta más que se suma a su capital humano, y por lo tanto, es valiosa e importante.

Los yachachiq operan en función al mercado y a sus oportunidades de acceso y ascenso económico dentro de este. Son, entonces, sujetos insertos en una sociedad neoliberal, donde, siguiendo a Foucault, se le otorga conocimiento al individuo (que invierte para ser emprendedor, exitoso, y obtener capital humano) y de esa forma se le permite tener la capacidad de gobernarse a sí mismo.

Otro indicio de que el comportamiento de los yachachiq se guía por los principios de la gubernamentalidad neoliberal lo podemos encontrar en su forma de pensar, marcada por principios neoliberales. Durante las entrevistas, todos los yachachiq (14/14) manifestaron la idea de que el asistencialismo y los programas de ayuda social son “dañinos” para los campesinos porque “generan ociosidad” y que la pobreza sería resultado de falta de trabajo. Los siguientes testimonios nos ayudan a dar luces sobre este punto:

“Nos dicen que los yachachiq somos gente que ganamos en dólares, lo cual es totalmente falso. Esos programitas como JUNTOS no son sostenibles, deberían enseñar a trabajar como nosotros, instalación de gallinas, cuyes...y eso dinero invertirlo. Porque esos programas como JUNTOS enseñan a la gente a no trabajar. La gente que recibe esas ayudas se compran ropas con esa plata, no compran alimentos.” – Miguel, yachachiq de primer grupo.

“Muchas personas también están en contra, por ejemplo, si usted fuera a conversar con las comunidades de abajo, dicen por la culpa del IAA ya no vamos a recibir beneficios sociales, ni JUNTOS, ni nada. Por ese video que salió. Pero ahora el alcalde ha gestionado y ya están recibiendo JUNTOS y Pensión 65...de nuevo se han vuelto pobres. – Gerardo, yachachiq de tercer grupo

“Yo por ejemplo, no estoy de acuerdo con la política de inclusión social de Ollanta, porque si se habla de inclusión social, no es sostenible eso de dar dinero; en cambio, instalar hortalizas o galpones de cuy sí da a largo plazo– David, yachachiq de primer grupo

Estos testimonios dan cuenta de una idiosincrasia mercantilista, donde los emprendedores son valorados, y los programas de asistencia son considerados con valores negativos, pues representan la idea opuesta: recibir ayuda sin trabajar. Los catorce yachachiqs entrevistados comparten esta visión; asimismo, el mismo tipo de discurso lo podemos observar en yachachiqs más recientes y activistas políticos, como Sebastián, quien pertenece a los yachachiqs de segunda generación de la región de Paucartambo y es secretario general de la Federación Departamental de Campesinos de Cusco:

“La idiosincrasia mucho ha cambiado...el paternalismo mucho ha malogrado a nuestros hermanos. Hay muchas personas que están esperando que toda la vida les den ayuda, o incluso ya no quieren trabajar sus terrenos, quieren buscar trabajitos fuera, en la municipalidad, o en otras instancias, entonces abandonan sus terrenos. Son realidades que están ocurriendo frente a estas oportunidades que se presentan el programa JUNTOS, PENSION 65, CUNA MÁS, comedores populares, son programas asistencialistas que todo lo han malogrado a nuestros hermanos. Se han acostumbrado a estirar la mano; por ejemplo, cuando entró el programa JUNTOS, antes la gente trabajaba bastante, hoy en día la gente ya no quiere trabajar por 10 soles o 20 soles. Prefieren sentarse

a recibir la plata del programa, sentarse y estar ahí bien comidos, comprando todo en la tienda, ni siquiera ya consumen lo que producen porque no producen. Porque además la desnutrición estaba bajo antes, se ha duplicado la desnutrición en los últimos dos años en Paucartambo. Entonces clarito se ha visto ese cambio, porque antes comían su chuño, quinua, todo...pero hoy en día ya no come eso la gente. Lo que hacen es comprar fideos, pollo, gaseosa, y eso llevan al campo. – Sebastián, secretario general de la FDCC.

Como vemos, se trata de un discurso que se repite tanto en los yachachiqs como en los dirigentes del programa Sierra Productiva. Ha sido internalizado por ellos, asumiendo que es el “único camino correcto”. Es bajo esta idiosincrasia que se crean las bases para la participación política de los yachachiq, como veremos en el próximo capítulo.

Cabe mencionar; además, que los yachachiqs mantienen un discurso donde aquel que no se articula al mercado es calificado como “ocioso”; como alguien que ha caído en la trampa del asistencialismo. Sin embargo, éste discurso no tiene en cuenta que a menos capital económico y social, menores son las posibilidades de calificar para obtener el acceso como beneficiario de programas como Sierra Productiva.

Si analizamos de dónde viene el discurso que comparten todos los yachachiqs entrevistados, notamos que es el discurso que predicán los propios funcionarios del programa, desde los trabajadores, hasta los directores del IAA. Entonces, podríamos resaltar, a modo de observación crítica, que Sierra Productiva maneja un discurso neoliberal, guiado por parámetros de gubernamentalidad, sin tener en cuenta que la pobreza es multidimensional.

En ese sentido, esta observación llama la atención para la reflexión y la ampliación de las oportunidades para mayor número de beneficiarios en este tipo de programas de desarrollo rural participativo con base tecnológica.

4.2.2. Yachachiqs y el Instituto para una Alternativa Agraria (IAA)

Para discutir acerca de la relación que existe entre los yachachiqs y el IAA, es necesario recordar los tres grupos de yachachiqs que mencionamos al inicio del presente capítulo. El primero de ellos, denominado “yachachiqs estrella” se encuentra formado por los cinco yachachiqs entrevistados que continúan trabajando para el programa Sierra Productiva. Por otro lado, el segundo grupo lo integran los yachachiqs que ejercen la asistencia técnica fuera del IAA; y, finalmente, el tercer grupo lo componen los yachachiqs que no ejercen la asistencia técnica en ningún lugar.

Teniendo estos tres grupos en consideración, surge la pregunta de por qué unos continúan trabajando con la institución, mientras que otros se han alejado de ella. Para responder esta interrogante, debemos observar la actitud del IAA con los diferentes grupos de yachachiqs.

Se hace evidente, entonces, que se ha dado mayor apoyo a los yachachiqs “estrella” que a los de los otros grupos. Esta actitud terminó por generar sentimientos negativos hacia la institución por parte del resto de los yachachiqs. A

continuación, presentamos las razones para continuar trabajando con la institución y las razones para no hacerlo, encontradas a través del trabajo de campo.

4.2.2.1 Razones para Quedarse

Las razones para continuar ejerciendo la asistencia técnica dentro del IAA pertenecen a los casos de los cinco yachachiqs “estrellas”: David, Ángela, Miguel, Roberto y Mario.

En primer lugar, observamos que el común denominador de los cinco yachachiqs estrellas es que todos comparten la misma ideología que el programa Sierra Productiva. Esto quiere decir que existe un fuerte convencimiento de parte de los yachachiqs de que la propuesta de Sierra Productiva es la solución a la pobreza en el mundo rural andino. El testimonio de David nos ayuda a ilustrar la ideología que comparten:

“Debe haber toma de conciencia por parte de las autoridades, que ellos lo cojan (el paquete tecnológico de Sierra Productiva), porque es el único camino correcto. No hay desnutrición, etc. Con energías renovables la gente va a vivir feliz, con su terma solar, panel, cocina solar, pez carpa. Así la gente se sentiría feliz, y eso es lo que se necesita. Por eso en los otros departamentos se ve la diferencia”

Las palabras de David muestran el convencimiento que evidencian los cinco yachachiqs estrella en sus discursos durante las entrevistas realizadas. Para ellos, Sierra Productiva es la solución a problemas de desnutrición y pobreza monetaria, ya que ha sido así desde su experiencia personal. Asimismo, este discurso viene

ligado a un componente político muy marcado, pues se tiene la idea de que para lograr tener un impacto real y generalizar la propuesta, es necesario implementarla desde la política, como veremos a más detalle en el siguiente capítulo.

Por otro lado, los yachachiqs de este grupo se muestran profundamente agradecidos con el IAA por el conocimiento adquirido, que es lo que los ha ayudado a salir adelante y cambiar por completo su forma de vida. Para ellos, el conocimiento es un bien adquirido invaluable. Es por ello y por el apoyo brindado a través de los años, que permanecen fieles a la institución y se niegan a trabajar con las otras ONGs de la zona, pues consideran que éstas se “copian” el trabajo que inició el IAA y se “roban” el crédito que ha sido fruto de su trabajo y empeño constante:

“Los que han hecho los trabajos primero era el IAA, con los clubes de madres, las CECOSAS, en base al mejoramiento de alimentación. El marco del proyecto estaba bien formado y después recién llegan las otras ONGs. Por ejemplo Arariwa, nunca trabajó en esta provincia, y vieron nuestras propuestas de pastos mejorados asociados con 4 variedades de pastos, y los biohuertos familiares. Todo eso ahora ellos lo tienen, y vienen con propuestas de crianzas de cuyes, de ganado. Nosotros fuimos los primeros, los pioneros en plantar estas propuestas. Algunos de mis compañeros sí han ido a trabajar con estas ONGs, pero yo no le quería sacar la vuelta a nuestra entidad que es el IAA.” – Miguel, yachachiq del primer grupo

“Me llamaron de World Vision, pero no me llamó la atención el trabajo que hacían. Si los yachachiq no hubieran estado, World Vision no hubiera podido transmitir a los demás su trabajo. Ahora todos hablan... todos son yachachiq ahora. Por ética yo no he querido aceptar, yo por quedarme con IAA y porque esas instituciones son vivos. A veces venía World Vision a mi casa, yo poquito les apoyaba, pero he visto en una oportunidad todas las cositas que yo tenía, han sacado fotografías y en otros sitios lo difundieron como si fuera su

trabajo. Por ahí yo no quise compartir toda mi experiencia tampoco. Capacitación por dos calaminas...por las puras. Vinieron de Arariwa también trayendo pasantías.”- Roberto, yachachiq de primer grupo

“Yo no voy a esas capacitaciones, porque la institución IAA es que estamos trabajando con Sierra productiva. Se están copiando, Arariwa, World Vision, lo mismo es. Antes no había nadie que vea eso de seguridad alimentaria, instalación de huertos familiares, gestión predial. Nos ha copiado todas las instituciones. Yo sé ya hacer eso, ¿para qué voy a ir ya, pues?” – Ángela, yachachiq de primer grupo.

La fuerte lealtad que demuestran estos yachachiqs tiene que ver también con el hecho de que todos han recibido ayuda de la ONG; por ejemplo, Ángela recibió préstamos monetarios para la construcción de su sala para transformación de lácteos y casa de turismo vivencial; mientras que David contó con apoyo para su micro empresa de Cuyes.

La ayuda también se manifiesta en fuertes vínculos y relaciones de padrinazgo entre los funcionarios del IAA y los yachachiqs estrella. Tomemos por ejemplo el caso de Mario; quien se refiere a IAA como “si fuera su mamá” porque le ha enseñado cómo organizar su casa (separando los animales del área donde se habita), y aconsejándolo para la crianza de uno de sus hijos, que tiene problemas de aprendizaje. Además, lo han ayudado en tiempos difíciles, costeadando los gastos de viajes, medicinas y consulta a doctores en Lima cuando su esposa enfermó.

En ese sentido, podemos afirmar que los yachachiqs estrella son aquellos a quienes el IAA prestó más atención, por las relaciones de padrinazgo, la ideología compartida, y el empeño demostrado. Al ser los “más empeñosos” fueron los que

recibieron mayor cantidad de visitantes en sus predios durante las pasantías⁶⁶; asimismo, son los que recibieron más capacitaciones y realizaron más viajes, en comparación con los yachachiqs “no estrella”.

La última razón que encontramos en este grupo de yachachiqs tiene que ver con los pagos. Durante el tiempo en el que la actividad del IAA en la zona era más constante, los yachachiqs solicitaron apoyo por su trabajo, pues hasta entonces salían en pasantías “gratis”. La institución aceptó brindarles un apoyo simbólico de cien soles para cubrir costos de traslado y alimentación. Al percibir este pago como una pérdida, pues viajar enseñando como yachachiqs suponía dejar de trabajar sus chacras y ganado por 15-20 días; muchos de los yachachiqs deciden rechazar las pasantías y quedarse en sus casas. Sin embargo, este grupo de yachachiqs “estrellas” continuó trabajando con el IAA, a pesar de no ganar más de cien soles.

Eventualmente, IAA decidió remunerar a los yachachiqs por día trabajado, lo cual implicaba un sueldo de hasta 2000 soles. Los pagos a los yachachiqs estrella fueron considerados como injustos por el resto de yachachiqs, y se generaron resentimientos entre los mismos yachachiqs. Al respecto, Jorge, antiguo trabajador del IAA nos comentó:

“Se supone que enseñan de forma gratuita, te pagaban tu pasaje y viáticos y tú viajabas a enseñar a otros lugares como Huancavelica. Pero en la práctica los yachachiqs pidieron dinero porque dijeron que perdían tiempo (15 días menos de trabajo en sus chacras). Se les comenzó a pagar, pero por día cobraban 50-70 soles, era mucho dinero, y los yachachiqs que se quedaban protestaban porque no ganaban igual. Por ejemplo, si uno viajaba un mes, eran 1500 soles,

⁶⁶ Las pasantías son una forma de hacer dinero, pues los yachachiq cobran entre 20 y 30 soles por enseñar sus trabajos. Además, se vende comida y productos hechos por ellos mismos a los visitantes, lo que también supone un ingreso. Asimismo, aportan prestigio y buena publicidad.

y el que se queda con las justas ganaba 400 soles. Y comienza envidia y roces entre yachachiqs.”- Jorge, antiguo trabajador del IAA

Desde la perspectiva de los yachachiqs estrella, recibir pagos es una forma de reconocimiento por su esfuerzo y lealtad. Al analizar el discurso de estos cinco yachachiq, podemos observar que para ellos, el conocimiento era lo más importante, y fue el motivo por el que continuaron trabajando. Además, consideran que el resto de yachachiqs no aprovechó la oportunidad, al decidir rechazar las ofertas del IAA cuando sólo ofrecían 100 soles. Desde el año 2011, IAA ha conseguido contratos con diferentes entidades, como mineras, municipios regionales, entre otros. En estos casos, los yachachiqs estrella son contratados por estas entidades, y viajan para enseñar sus experiencias a las comunidades donde los asignan, llegando a recibir pagos de hasta 4,000 nuevos soles. Ante los ojos del resto de yachachiqs, esto es una injusticia y un caso de favoritismo, por lo que se generan sentimientos y valoraciones negativas hacia IAA y los yachachiqs estrella. Los testimonios de Roberto y Miguel nos ayudan a entender mejor esta idea:

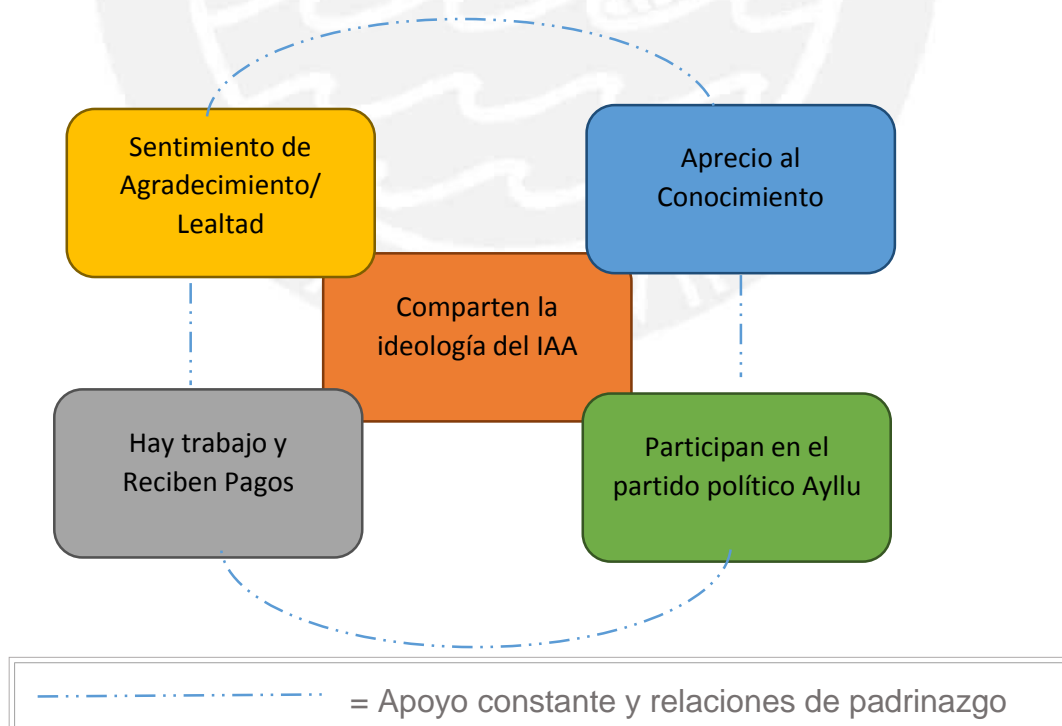
“No recibía dinero cuando trabajaba para IAA, después nos damos una motivación de 100 soles, pero IAA tenía una filosofía de hacer convenio con otras regiones, y ahí sí vamos contratados por esas regiones, entonces el pago lo depositan a la institución y la institución nos responde. Vamos como una profesión, no será permanente, pero igual vas. Yo he ido a Ayacucho, Huancavelica, Puno...vas dos semanas, a veces un mes. Nos dan 1000 soles, 2000 soles...por eso mis compañeros yachachiq que se han ido a trabajar en otras cosas abandonaron, y ya no han aprovechado su conocimiento como yo.”- Roberto, yachachiq del primer grupo.

“IAA nos daba una propina pequeña recompensa al empeño, pero todos los trabajos internos en la comunidad y en las comunidades aledañas, salir a los distritos, a las provincias, ahí sí no teníamos ninguna clase de propina ni remuneración. Cuando no nos dieron propina, los yachachiq desaparecieron, a nosotros los que hemos

seguido, no nos interesaba tanto la propina, sino aprender y tener conocimiento. Pero desde el 2001 salíamos a otras regiones como Ayacucho, Ica, Abancay, Puno, Arequipa, hasta ahí sin propina también. Últimamente sí nos dan propina desde el 2011, salimos a otras regiones pero con situaciones de trabajo, hacemos instalaciones, nos quedamos 15 días o un mes. Está enlazado con compañías mineras, gaseoducto o el municipio mismo. Entonces ahí sí es bien remunerado. Eso es una recompensa a la familia, por el tiempo que hemos invertido.”- Miguel, yachachiq del primer grupo

Como vemos, ser yachachiq sí es beneficioso para este grupo, pues logran tener una ganancia económica por ejercer la asistencia técnica. Además, observamos que se van ampliando las brechas entre los mismos yachachiqs, dejando lo que parece ser dos grupos: los que continúan ejerciendo junto al IAA y los que no. El siguiente gráfico resume las razones para quedarse junto al IAA:

Gráfico 4.2: Razones para Quedarse



Fuente: Elaboración Propia

4.2.2.2 Razones Para Irse

Como ya se ha explicado, para facilitar la lectura de los resultados en la presente investigación, hemos agrupado a los yachachiqs en tres grupos: los yachachiqs estrella, los yachachiqs que continúan ejerciendo la asistencia técnica fuera del IAA, y los yachachiqs que no ejercen la asistencia técnica y se han dedicado a otras actividades

Existen razones particulares a cada individuo que hacen que haya tomado la decisión de dejar el trabajo junto al IAA; no obstante, las entrevistas muestran tres razones principales que analizaremos a continuación.

La primera razón tiene que ver con el tiempo y dinero. Como se mencionó líneas arriba, ser yachachiq y viajar a capacitar otras comunidades es un trabajo que demanda tiempo y no era remunerado. Por ello, el resto de yachachiqs (9/14) (los “no estrellas”) considera que ser yachachiq no es un trabajo rentable, a pesar que sí valoran mucho el conocimiento aprendido:

“Yo vivo de mi ganado, de mis ovejas, de mis vacas, con eso sobrevivo. De ser yachachiq por viajes que hacemos me daban viático y pasaje, nada más, me regreso con 10 solcitos, no hay de dónde sacar. Entonces como yachachiq hacíamos crianza de cuyes, gallinas, pero yo en esas áreas no he tenido una ganancia fija. No puedo decir que a eso me voy a dedicar. No hemos encontrado un trabajo firme como una empresa o algo que nos pueda sustentar. Como yachachiq la institución nos daba capacitación no más, la persona gustosa de aprender, aprendió; pero los que no tomaron interés, no. Los capacitadores de nosotros sí recibían dinero...y nosotros nada. Yo ahorita sobrevivo con mi ovejita y mi vaca, pues; y a veces mis trabajos del municipio. Con la plata la persona vive, pues. Si no me pagan ¿cómo voy a vivir? Como trabajo no alcanza el tiempo para ser yachachiq.”- Pedro, yachachiq de segundo grupo

El caso de Pedro es representativo del sentir de los yachachiqs pertenecientes al segundo grupo, quienes deben decidir entre aceptar seguir capacitándose y viajar a distribuir el conocimiento aprendido, o quedarse y tener un trabajo que sí aporte ingresos para sus hogares.

De los cinco yachachiqs pertenecientes a este grupo, cuatro se mostraron agradecidos por el conocimiento adquirido durante los años de trabajo; a pesar de estar enojados con IAA por remunerar a los yachachiqs estrella y no a ellos.

Existen, además, los casos de los cuatro yachachiqs pertenecientes al último grupo, quienes han dejado las actividades de asistencia técnica por completo. Dentro de este grupo, el caso de Gerardo llama la atención, pues rechazó las ofertas de asistencia técnica al considerar que no lo remuneran lo suficiente como para cubrir sus gastos:

“Nos daban una propina de 100 soles y eso no es suficiente cuando tienes hijos y una familia que mantener. Te vas a capacitar por 100 soles más viáticos, pero por 15 días, o una semana, no alcanza para nada y más es la pérdida para la familia. Hemos exigido que nos mejoren, que pasemos a ser técnicos, que nos den una educación alternativa en una universidad o algo para que nos acredite, pero nunca lo hicieron. Entonces todos nos amargamos y ahí ha quedado. Ese es el problema con la institución. Hace poco me han ofrecido 2000 soles mensual, para ir hasta la selva, con una municipalidad no con IAA, pero no me parece aceptable, no me sale a cuenta. Lo veo bien pero no para alguien en mi situación y con mis gastos. Ya mis hijos estudian en la universidad en Arequipa, y yo tengo mi carrito acá, y ya con eso puedo financiarlo más...mejor que como yachachiq porque acá hay inversión, en yachachiq solo inviertes tiempo. Alguien con menos gastos quizá sí le conviene.”- Gerardo, yachachiq del tercer grupo

El caso de Gerardo es único dentro de los yachachiqs, pues como vimos en el apartado 4.1, es el yachachiq con mayor nivel de importancia de actividades como fuentes generadoras de ingreso. Por el contrario, los otros tres yachachiqs pertenecientes a este grupo se encuentran entre los que realizan menos actividades (entre 3 y 4 actividades), y se mostraron dolidos con la institución por no ofrecerles dinero y favorecer en cambio al grupo de yachachiqs estrella.

Además de ser considerada una pérdida de tiempo y dinero, se generan una serie de problemas en casa. Viajar constantemente a las capacitaciones como yachachiqs implica dejar sola a la pareja o a los hijos menores la responsabilidad del hogar; como pastar el ganado, cuidar a los niños, trabajar la tierra, etc. Ello generaba problemas en el hogar, y tensiones entre los miembros de la familia. Todos los yachachiqs entrevistados, incluyendo los yachachiqs estrella, reportaron un incremento en las tensiones en la familia a causa de su ausencia durante los viajes.

En el caso de los yachachiqs estrella, las tensiones disminuyen cuando empiezan a percibir un sueldo, pues el dinero justifica su ausencia en el hogar. Lo contrario ocurre con los yachachiqs del segundo y tercer grupo: viajar sin recibir remuneración es percibido como una pérdida de tiempo y un abandono de la pareja y la familia. Las palabras de Carmen nos ayudan a entender esta situación, pues en su caso, ella y su esposo, Álvaro, eran yachachiqs y tenían que viajar al mismo tiempo:

“Como empleados estábamos ahí: “Vayan a capacitar aquí, en otros distritos y provincias” y nos daba para pasaje y alimentación nada más, ¿y mi tiempo? He dejado abandonado a mis hijos y mis

animales porque con mi esposo, los dos viajábamos. Mi hija se ha hecho cargo desde los 12 años de la chacra y su hermanito. Yo ya me he dado cuenta de eso y por eso prefiero no trabajar con ellos”- Carmen, yachachiq de segundo grupo

Si bien en el caso de Carmen ambos padres eran yachachiqs, en los otros casos la responsabilidad de mantener al hogar recae sobre el miembro de la pareja que se queda, lo que genera discusiones en las parejas. El caso de Eduardo resume bien la situación de los yachachiqs del segundo y tercer grupo:

“Mi esposa se quedaba solita, tenía que tejer para sostenernos...era un trabajo recargado para ella, mientras yo iba de “turismo”...Claro que el conocimiento sí era apreciado, pero igual ella tenía que ir solita a sus asambleas...faenas...hacerse cargo de los animales...mucho era.”- Eduardo, yachachiq de tercer grupo

Otro de los problemas que implica el viajar para las capacitaciones tiene que ver con la preocupación sobre la seguridad en el viaje. Las entrevistas revelan preocupación por parte de los yachachiqs, pues el viaje era inseguro y no había garantía de reponer algo a sus familias en caso de un infortunio, como bien explica Gerardo:

“Además no hay nada de seguro, si hay un accidente o algo, ¿quién repone el daño y mi familia? Yo siempre al principio al IAA le decía eso, seguidito íbamos de viaje. Cuántos ganados también he perdido por irme de viaje. Mi esposa me llamaba: “está mal el ganado, está enfermo”...y como yo no estaba, se moría. ¿Y acaso IAA me decía que me reponía algo? No. En casa harta bronca, por eso también, no tenía ni un sueldito, como para decir que estoy yendo a trabajar, estaba yendo a colaborar nada más.”- Gerardo, yachachiq de tercer grupo

El tema de la inseguridad y la falta de un respaldo para las familias en caso de un infortunio toma fuerza entre los yachachiq a raíz de un accidente en el año 2009, cuando Rosa Góngora, yachachiq estrella y cara de Sierra Productiva en la zona de Huancavelica muere al desbarrancarse el bus en el que viajaba para una de sus capacitaciones. A partir de este infortunio, los yachachiq y sus familias empiezan a demandar mejores condiciones.

Justamente, es este incremento en las demandas lo que nos lleva al segundo motivo por el que los yachachiqs deciden dejar de trabajar junto al IAA: el descontento hacia la institución. Una de las principales demandas de parte de los yachachiq hacia la institución fue acerca de la emisión de certificados que avalen su pericia como técnicos agropecuarios; ya sea a través de cursos en universidades, o a través de certificación otorgada por la institución.

Dicha petición fue rechazada, lo cual ha sido tomado por la mayoría de los yachachiq (del segundo y tercer grupo) como un impedimento para poder obtener trabajos en otros lugares como proveedores de asistencia técnica, ya que no tienen manera de acreditar sus conocimientos:

“Dos yachachiq somos los únicos que tenemos certificado⁶⁷ porque somos técnicos agropecuarios. El resto no tienen, entonces pedimos que nos den un certificado que nos avale para poder trabajar en ese proyecto, y eso no nos ha aceptado la directora, algunos se han quedado molestos, se han ido. A mí no me dio nada, pero como tenía el otro certificado, sí me han aprobado para trabajar. Después de 15 días me he retirado porque el pago no era constante, tenía que viajar, alquilar una habitación, pero me salía caro...Algunos compañeros molestos se han quedado por esto de los certificados, se han retirado...dicen que la institución nos ha aprovechado, nosotros la

⁶⁷ Recordemos que Pedro y David son los únicos yachachiq que cuentan con carrera de técnicos agropecuarios. En el caso de Pedro, su certificado no es del IAA, sino del Instituto Tecnológico Pampa Canas, donde estudió.

hemos avalado en todos lados, y otros todavía trabajan, y nosotros ¿qué somos?”- Pedro, yachachiq del segundo grupo

“Yo más que nada molesto he quedado por lo de los certificados, pero es más indignación que molestia, señorita. En parte por eso he dejado de trabajar... muchos sacrificios por el IAA he hecho y eso no ha sido remunerado. He tenido que viajar a muchos lugares, he dejado mi comunidad y mi casa, no hay seguro de viaje tampoco y si algo pasa no tenemos garantías.”- Alberto, yachachiq del segundo grupo

Como se puede apreciar en los testimonios anteriores, la negativa para entregar certificados a los yachachiq ha sido interpretada por ellos como una suerte de traición, generando descontento, pues el esfuerzo y los años de trabajo no han sido remunerados ni económica ni académicamente.

Asimismo, algunos antiguos trabajadores del IAA interpretan esta conducta por parte de la ONG como un mecanismo o estrategia para monopolizarlos, pues negarle el certificado impide que trabajen en otros lugares, a no ser que el contacto exista a través del IAA, como bien explica Jorge, antiguo trabajador de la institución:

“Yo creo que el IAA comete el error de monopolizar a los yachachiqs, ellos tenían que pertenecer a la institución, son los técnicos pero no tienen nada que los certifique. Si en algún momento quieren acreditar su formación, no pueden. Sólo podían trabajar si el IAA lo aprueba. Yo estoy en desacuerdo con eso...por eso presenté mi carta de retiro, porque no estoy de acuerdo con la manera en la que manejan las cosas.”

Por último, la tercera y última razón tiene que ver con el sentimiento de desconfianza de parte de los yachachiqs hacia la institución. Motivado en parte por todos los factores vistos líneas arriba, el grueso de los entrevistados (7/9) que no

forma parte del grupo de los yachachiq estrella muestran descontento hacia la institución y consideran que ésta se ha “aprovechado” de ellos y que no reciben el trato que se merecen. A continuación, presentamos tres casos donde se ilustran diferentes conductas que fomentan la desconfianza y nos ayudan a ilustrar este punto.

El primer testimonio es el de Eduardo, quien percibe como injusto que otros yachachiqs nuevos ganen dinero o reciban beneficios:

“Hemos tenido una alumna de Huancarani que ahora está ahí de coordinadora creo, ha sido nuestra alumna de réplica, pero cuando llegó acá a trabajar nos ha marginado, yo fui un día y ella me dijo “tú no has venido pues, entonces tendrás que comenzar con los nuevos” yo dije “ahh ese trato me dan, entonces ya no vengo”. Ni más he vuelto, no quería empezar de nuevo, no necesitaba empezar de nuevo, sólo quería reforzar si habían aprendido algo nuevo, para aprender también, y si había oportunidad para salir (a capacitar). Más bien ahora la institución ha dado más importancia a los nuevos, a las familias que han sido nuestros alumnos. Los llamaban y si quiera con una buena propinita andaban. Por ejemplo, Wilber que era mi alumno, a él lo llaman y lo despachan para Huamachuco, ganando 3000 soles mensuales... ¿y a nosotros? Hemos perdido 13 años con ellos y no nos dan nada. He ido a Huanuquita a las ferias ganaderas, pero la presidenta creo ha tenido problemas con su esposo, no nos pagaban por eso...nos debían dos meses de sueldo...y la señora presidenta estaba por irse a Apurimac. Como me debían 2 meses de sueldo me dijeron que renuncie para ir a trabajar a Chiclayo, entonces yo pues he renunciado y hasta ahora no me llaman. Entonces ya perdí confianza con ellos”.- Eduardo

Como vemos, Eduardo “ha perdido la confianza” en la institución no sólo porque siente que ha recibido un trato injusto, sino porque; además, no le pagaron dos meses de trabajo.

Otro ejemplo del “aprovechamiento” de los yachachiqs puede observarse en el caso de Antonio, quien fue contratado por la FAO para realizar capacitaciones en horticultura con niños. Se emitieron pagos a su nombre, y un trabajador del IAA lo acompañó a cobrar los cheques. De acuerdo con Antonio, el dinero fue tomado de sus manos, dejándole sólo lo suficiente para sus pasajes y 100 soles de propina:

“Por ejemplo, yo he trabajado en Urubamba, en la granja escolarizada de Yucai, ahí trabajaba FAO Holanda, esa institución preparó una capacitación y yo fui representando al IAA. Les gustó mi trabajo y me llamaron para un proyecto que tenían de las ECAs de la FAO, en horticultura y con niños, capacitándoles. Eso lo hice yo...pero la institución IAA me ha tenido como si fuera un empleado, he recibido 2 paguitos a mi nombre y el IAA se lo ha quedado todo, me han dado para mi pasaje y 100 soles de propina no más. Fui a cobrar con la compañera Yolanda que trabajaba en IAA y cuando ya tenía la plata me la quitó de la mano. IAA se ha quedado con el pago y con las semillas que me dieron de la FAO, sólo me han dado en gramitos, contadito. IAA me dio la espalda, y yo realmente he levantado cara por la institución. Como trabajador esclavo, ¡así sería pues! Yo aceptaría que se lleven la mitad aunque sea, ¡pero no así! Y encima me dicen que “si tú has ido a capacitarte con la plata del IAA” Entonces yo renuncié de la FAO, porque IAA no me dejaba trabajar bien. Aproximadamente el año 2000 fue eso. (...) Tampoco nos ha dado certificados... ¡cuántos certificados me tendrían que dar, sino!”: -Antonio, yachachiq del tercer grupo

El caso de Antonio nos muestra cómo hay una percepción de monopolización y aprovechamiento. Al igual que él, siete de los yachachiq entrevistados comparten una mezcla de resentimiento y enojo ante la institución, por el tema de la certificación, el monopolio y porque consideran que ellos han sido los que han impulsado el programa Sierra Productiva en los medios de comunicación. En ese

sentido, sienten que el haber salido siempre a la defensa de la institución no ha sido recompensado.

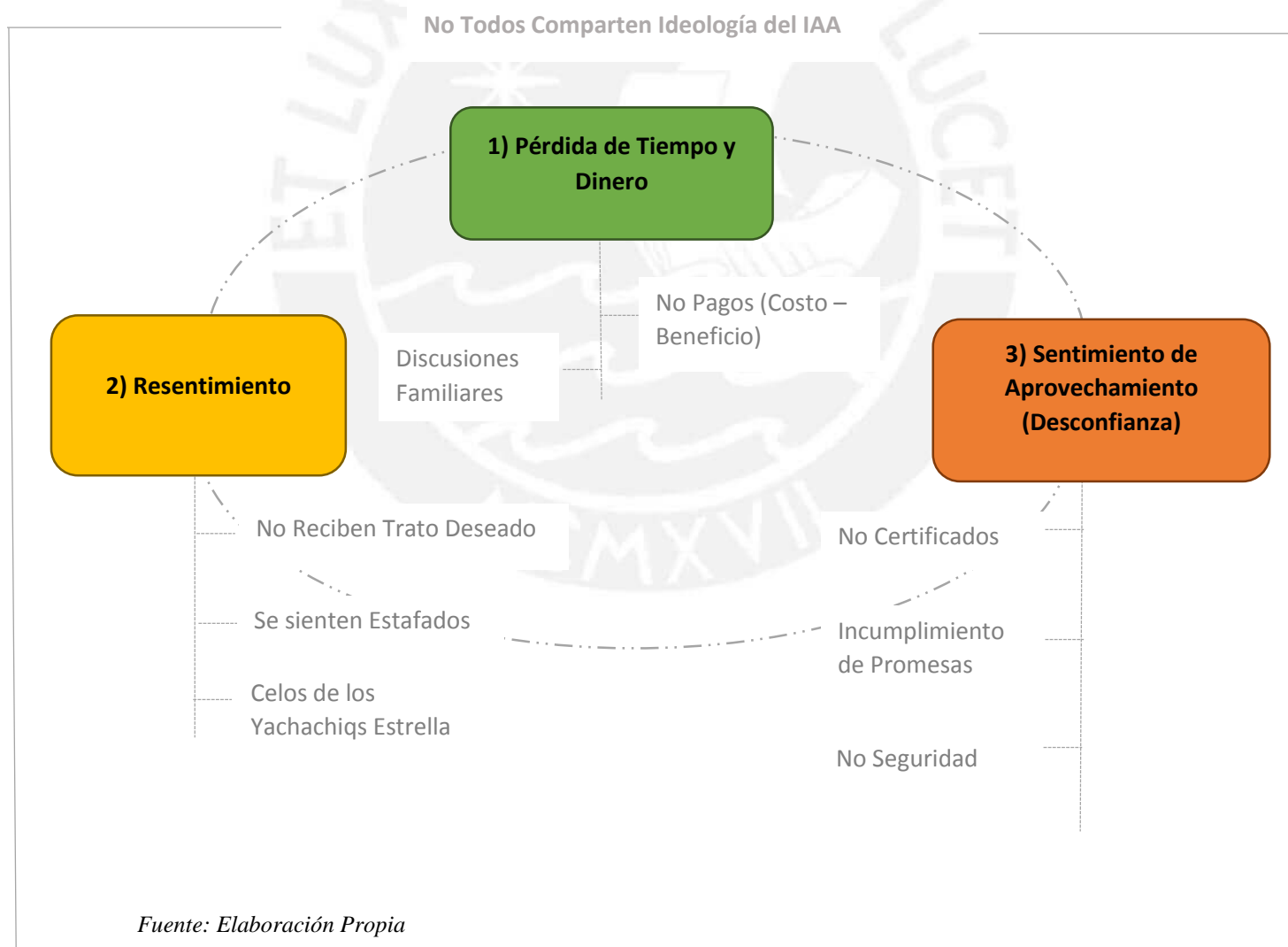
Finalmente, presentamos el caso de Carmen. Como hemos visto líneas arriba, Carmen fue considerada como la yachachiq más importante de la microcuenca durante la época en que IAA era más activo, su caso dio la vuelta al país en todos los medios de comunicación donde se presentaba Sierra Productiva, e incluso la primera dama del entonces presidente, Eliane Karp, visitó su predio para conocer las tecnologías y las historias de éxito de los campesinos emprendedores. Hoy en día, Carmen se siente utilizada por el IAA, pues su imagen es mediatizada, y ella percibe que no recibe nada a cambio de sus esfuerzos, pues los financiamientos del IAA van dirigidos a las familias beneficiarias, no hacia los yachachiq. Además, le parece injusto el apoyo que el IAA ha brindado a otros yachachiq como Ángela, para la construcción de la sala de transformación de productos lácteos y la casa para turismo vivencial:

“La institución se ha aprovechado de nosotros, poco apoyo nos ha dado para que hagamos proyectos, a veces traen pasantías de otros lados, lograrán un poco de presupuesto para tener la propuesta como proyecto, pero ese apoyo no es para nosotros, será para otras familias. Por eso estamos molestos, no queremos saber más con la institución, mucho nos han aprovechado. A veces vienen pasantías a nuestras casas, pero las financieras que vienen en la pasantía pensarán que IAA nos estará apoyando a nosotros con esa plata, y no es así. Antes sí nos daba semillas de pasto y hortaliza, pero ya nada. Como empleados estábamos ahí (...) Yo misma estoy resentida con la institución...tanto me he sacrificado y ni siquiera me ha apoyado...por eso yo he perdido mi tiempo, he capacitado, he defendido a la institución, a las financieras he hecho ver...por eso pensarán que la institución me habrá dado eso...pero no. Yo por ejemplo tengo todo equipado en mi salita de transformación, tengo mis ollas, la cocina con sus mesas, todo eso hago ver. La financiera piensa seguro que todas esas

ollas y muebles me las habrá equipado la institución, pero no.”- Carmen

Estos tres casos evidencian el sentimiento de “aprovechamiento” y resentimiento que los yachachiqs guardan hacia la ONG. El siguiente gráfico resume las tres razones para irse, analizadas en este apartado:

Gráfico 4.3: Razones para Irse



Finalmente, es importante mencionar que los motivos expuestos líneas arriba minan también la relación entre los propios yachachiq, como se ha podido inferir de algunos de los testimonios mostrados. Específicamente, se crea un sentimiento de malestar hacia los yachachiq estrella, y se cuestiona qué es lo que hace que continúen recibiendo el apoyo de la institución. Si bien los motivos expuestos en el apartado “razones para quedarse” nos dan parte de la respuesta a esta interrogante, la dimensión política y las afiliaciones de los yachachiq terminan de perfilar la respuesta, como se podrá apreciar en el siguiente capítulo.

4.3 Conclusiones del Capítulo

- Ejercer o no la asistencia técnica no es sinónimo de pobreza; pues los yachachiqs buscan siempre aumentar la pluriactividad para mejorar los ingresos familiares.
- Los yachachiqs estrella no son necesariamente los únicos que tienen un nivel de importancia de las actividades como fuente generadora de ingreso alto. Hay tres personas con 6 actividades (Roberto, Guillermo y Ángela), pero su nivel de importancia del paquete de actividades está entre 1,5 y 1,8; lo cual sugiere que no existe una relación que indique que a mayor pluriactividad mayores serán los ingresos. En cambio, hay tres yachachiqs (David, Gerardo y Pedro) cuyos paquetes son de mayor importancia, entre 2,0 y 2,4, y sus niveles de pluriactividad son menores de 6: David y Gerardo con 5 actividades, y Pedro con 3.

- Basándonos en el criterio del ejercicio de la asistencia técnica y su pertenencia o no dentro del IAA, agrupamos a los 14 yachachiqs entrevistados en tres grupos o categorías: a) los yachachiqs que continúan activos y trabajan dentro del IAA (5/14); b) los yachachiqs que continúan activos fuera del IAA (5/14); y c) los yachachiqs que no ejercen la asistencia técnica con ninguna institución (4/14).
- Los datos revelan que las relaciones entre los yachachiqs y sus comunidades son accidentadas principalmente porque se percibe que sólo ellos se benefician del programa Sierra Productiva, al ser quienes pueden solventar los gastos (48,5%) de la implementación de tecnologías (cuentan con recursos como tierra y líneas de producción), se encuentran articulados al mercado, ejercen la asistencia técnica y reciben un sueldo por ello, y reciben atención mediática.
- Estos hechos hacen que exista un sentimiento de “envidia” o “*qhawanaku*” hacia los yachachiqs. El “*qhawanaku*” o sentimiento de observación es uno de varios tipos de control social en las comunidades campesinas (otros incluyen los roles de padrinazgo, cargos comunales, etc.) En este caso, juega un rol determinante, pues se observa que es un comportamiento constante. Aquellos campesinos que acumulen más que el resto son alienados por la comunidad, utilizándose mecanismos de control social para impedir que se ahonden las brechas de desigualdad.
- Los mecanismos de control social observados en las comunidades de la microcuenca pueden ser directos y/o indirectos. Por ejemplo, las

habladurías y el miedo a ser marginado socialmente actúan como mecanismos de control social indirecto, generando que los mismos sujetos auto-regulen su comportamiento y dejen de sobresalir de entre el resto. Como pudimos observar, estos comportamientos han sido utilizados en el caso de los yachachiqs, quienes conviven con las habladurías y amenazas de sus vecinos, con rumores como que “*están haciendo cocaína*” o que “*ganan en dólares*”; aunque ello no ha tenido mayor efecto, pues éstos continúan trabajando como yachachiqs.

- Cuando ésta forma de control social no tiene el efecto esperado, se opta por utilizar mecanismos directos, como castigos a través de cargos comunales, cortes en el suministro de agua, y hasta agresiones físicas. Tomando a Foucault como referencia, podríamos decir que se trata de una “*mini-tecnología de poder*” en una comunidad campesina, donde la anomia se castiga indirectamente y eventualmente de forma directa a través de acciones violentas y sanciones comunales.
- La mayor parte de los yachachiqs convivió por lo menos en un momento con este tipo de situaciones, aunque la violencia y las agresiones no suelen escalar más allá de formas verbales; si bien existen casos donde los yachachiqs han tenido que retirarse de la vida comunal. Retirarse de la vida comunal implica dejar los beneficios que vienen con ello, como el uso de tierras comunales, agua, etc. Entonces, elegir retirarse de la vida comunal implica contar con los recursos suficientes para poder solventar el hogar por sí mismos.

- Hay resistencia a aprender de los yachachiqs por parte de las comunidades, relacionada a la horizontalidad de la metodología CaC; pues las comunidades asumen que un campesino igual a ellos- del mismo estatus- no tiene nada nuevo que enseñarles, precisamente porque es igual. A este hecho contribuye la falta de certificados que avale ante los ojos de la comunidad el saber de los yachachiqs, y la falta de metodología para enseñar, pues los yachachiqs no necesariamente han sido capacitados en cómo transferir el conocimiento, y la falta de pedagogía juega un papel importante al momento de intentar capacitar a las comunidades.
- Los yachachiqs consideran al conocimiento que poseen como un bien preciado, y no están dispuestos a compartirlo en su totalidad. Ello se debe a que el conocimiento que adquieren al ser yachachiqs les genera un capital humano que ha servido para obtener oportunidades laborales e incursionarse en el mercado local. Entonces, compartir al 100% este conocimiento significaría capacitar a competidores directos en un mercado que ya se encuentra saturado para las líneas productivas que los yachachiqs trabajan.
- Los yachachiq operan en función al mercado y a sus oportunidades de acceso y ascenso económico dentro de este. Están insertos en una sociedad neoliberal donde, siguiendo a Foucault, se le otorga conocimiento al individuo (que invierte para ser emprendedor, exitoso, y obtener capital humano) y de esa forma se le permite tener la capacidad de gobernarse a sí mismo.

- La forma de pensar de los yachachiqs se encuentra fuertemente marcada por principios neoliberales. Todos los yachachiqs entrevistados manifestaron la idea de que el asistencialismo y los programas de ayuda social, como JUNTOS, son “dañinos” para los campesinos porque “generan ociosidad”; siendo la pobreza resultado de dicha ociosidad laboral. Coincidentemente, ésta forma de pensar es también la de los principales defensores y difusores de Sierra Productiva, como Jaime de Althaus. Ello explicaría, la crítica hacia el programa estatal Haku Wiñay, que a pesar de haber sido inspirado en la experiencia de Sierra Productiva, trabaja de la mano con los beneficiarios del programa JUNTOS.
- El IAA favorece a unos yachachiqs por sobre otros. Esta forma de actuar genera una suerte de privilegios para los yachachiqs favoritos, o yachachiqs estrella, que continúan trabajando para el IAA. Estos yachachiqs reciben apoyo constante del IAA, formándose un lazo de padrinazgo entre ambas partes. La cercanía de la relación y el constante trabajo han hecho que los yachachiqs estrella se identifiquen con la ideología e idiosincrasia del IAA, llegando incluso a participar activamente del partido político Autogobierno Ayllu.
- Existe un sentimiento de pertenencia a la ONG y de agradecimiento al conocimiento y apoyo proporcionado. Éste sentimiento se manifiesta en la lealtad que demuestra este grupo de yachachiqs para con la ONG; por ejemplo, al negarse a apoyar a las “ONGs competidoras” que se

encuentran en la zona, o referirse a la institución como “si fuera su madre” porque les han enseñado “cómo vivir”.

- Las razones de los yachachiq que han dejado de trabajar junto al IAA pueden resumirse en tres aspectos. En primer lugar, se percibe el trajín de los viajes para las capacitaciones como una pérdida de tiempo y dinero, ya que se dejan de lado las labores del hogar que son la fuente de los ingresos familiares. Éstos hechos generan tensiones entre las parejas de los yachachiqs, en su mayoría mujeres, que deben afrontar las responsabilidades del hogar por sí solos mientras sus esposos viajan.
- Además de no ser remunerados, los viajes de los yachachiqs son percibidos como inseguros, ya que la ONG no les brinda un seguro contra accidentes o una garantía para sus familias en caso ocurra alguna eventualidad.
- La segunda razón para dejar de trabajar junto al IAA se deriva del trato diferenciado que proporciona la ONG al grupo de yachachiqs estrella. Este comportamiento genera resentimiento tanto hacia el IAA, como hacia el grupo de yachachiqs estrellas. De un lado, el resentimiento hacia la ONG surge por el método excluyente, y porque los yachachiqs perciben que su trabajo y esfuerzo no han sido valorados. Del otro, el resentimiento con los yachachiqs estrella es producto de los celos, y del cuestionarse qué tienen estos compañeros de diferente para que sí reciban apoyo y ellos no.

- La tercera razón es el sentimiento de “aprovechamiento” que los yachachiqs manifiestan, que también se deriva de la forma de actuar del IAA. En primer lugar, el sentimiento de que la ONG se aprovecha de los yachachiqs surge por el incumplimiento de ciertas promesas que le hicieron a los yachachiqs. Asimismo, al observar que los yachachiqs estrellas sí reciben sueldos desde el 2011 mientras que el resto recibió una respuesta negativa a pesar de solicitarlo, hacen que se perciba a la ONG como “estafadora”.
- IAA se negó a otorgarles certificados a los yachachiqs. Ello ha sido un impedimento para ellos al momento de avalar el conocimiento que poseen, y ha evitado que puedan conseguir trabajos como asistentes técnicos en algunos casos. Para algunos, esta conducta es usada como un mecanismo o estrategia para monopolizarlos, pues negarle el certificado impide que trabajen en otros lugares, a no ser que el contacto exista a través del IAA.
- La elección de permanecer o no en el programa de Sierra Productiva se influencia- aparte de los hechos particulares que ya hemos descrito- al balance que hacen los hogares, en términos de costos de oportunidad. La nueva actividad que se añade a la canasta del hogar- “el ser yachachiq”- tiene que superar en ventajas a aquella actividad o actividades que tendrán que dejar de hacerse o disminuirse (por ejemplo, trabajar la chacra o los animales). Cuando hablamos de ventajas, no sólo nos referimos a las del ingreso monetario, sino también a las consecuencias en el plano de las relaciones familiares y la

disrupción causada por la inserción de la “nueva” actividad, que compite en disponibilidad de mano de obra familiar y tiempo, con el resto de las actividades. Mano de obra familiar y tiempo son dos recursos clave en la economía del hogar campesino que vive en la subsistencia.



CAPÍTULO V: DEL EXPERTO TÉCNICO AL REPRESENTANTE POLÍTICO:
YACHACHIQS Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA

El presente capítulo tiene por fin mostrar los caminos políticos que han tomado los yachachiqs a partir de los hallazgos presentados en los capítulos 3 y 4 de la presente investigación: algunos incurrieron en la actividad política dentro del partido Autogobierno Ayllu; otros asumieron roles dirigenciales en instituciones locales, mientras que otros han manteniendo su rol de extensionistas puros, fuera del ámbito político. A través del análisis se irán develando balance sobre las consecuencias que esto tendría en el fomento o menoscabo del rol primordial que se pretendió dar a los yachachiqs en tanto promotores del cambio tecnológico o promotores de innovación tecnológica para el desarrollo rural.

5.1 Autogobierno Ayllu

En el capítulo tercero de la investigación se analizó la relación entre la ONG IAA y la FDCC, tocando además la relación orgánica con Autogobierno Ayllu. Recordemos algunos puntos que son importantes para el análisis del presente capítulo:

En primer lugar, recordemos qué es el Autogobierno Ayllu, cuál es la filosofía que lo sustenta, y cuál ha sido su influencia en la sociedad campesina. Autogobierno Ayllu es un partido político con alcance regional en Cusco. Surgió en el año 2002, en Cusco, a través de la consulta al campesinado mediante la FDCC en unión con IAA.

Como bien menciona Paloma Bellatín (2014) en un artículo que analiza el movimiento político Autogobierno Ayllu:

“En el Cusco, el proceso de reforma agraria solo había beneficiado al 35% de la población rural, y las viejas élites provinciales y distritales mantenían cargos de importancia política, económica y jurídica (Renique 1991). Es por ello que durante los años ochenta aún habían importantes movilizaciones en torno a las tomas de tierras en algunos distritos. Esto era considerado como una de las principales formas de democratización del campo, y en ellas participaban diversos actores: la FDCC como fuerza principal; la Iglesia Sur Andina, como apoyo y en algunos casos financista; y finalmente partidos de izquierda, como el PUM y Vanguardia Revolucionaria, como organizadores. Es así que este tema proporcionaba una especie de mística y motivación para la acción colectiva. Sin embargo, los líderes de Ayllu no hubieran podido formar el movimiento sin una coyuntura crítica que les dio una oportunidad política: la ruptura del PUM. Este partido se fraccionó en dos: un grupo que buscaba seguir haciendo política clandestina y de alcance nacional, y otro más ligado a la FDCC, que quería involucrarse en la política subnacional, y que, aprovechando un vacío de representación, conformó el movimiento Autogobierno Ayllu”.

Como vemos, el partido sigue la línea del PUM, y propone como eje central en su ideología la democracia participativa, entendida como que la “población delibere sobre sus necesidades e intereses, y que tome la decisión sobre qué es lo que debe hacer el gobernante”, como ocurre en las asambleas comunales y el presupuesto participativo. Así, el lema del partido es “*Ilaqtanqunaqa, Ilaqtakamachichu*” que en quechua quiere decir “a partir de hoy, el pueblo manda” o “el campesino al poder”;

es decir, se propone que los propios campesinos lleguen a ser líderes políticos en el gobierno municipal o regional, para que puedan implementar las propuestas que mejor crean convenientes para ellos. Justamente, hacen referencia a que implementar la pequeña producción campesina es la propuesta que debería seguirse en todos los gobiernos. La siguiente cita, tomada de la página web del partido resume su ideología y finalidad:

“¿Por qué Autogobierno Ayllu? Es pues el partido político de los indios, de los ayllurunas que no tienen un partido como lo tienen los empresarios, profesores y otros sectores. Recogemos la experiencia de los hermanos campesinos e indígenas de Bolivia, los campesinos Sin Tierra de Brasil, y los indígenas en el Ecuador, de los trabajadores y organizaciones gremiales que forjo la izquierda en el Perú. ¿Para qué Autogobierno Ayllu? Para que los ayllus sean los que gobiernen y la autoridad mande obedeciendo al pueblo, como se hace en las comunidades campesinas donde la máxima autoridad es la Asamblea General de Comuneros y el presidente hace cumplir los acuerdos, poner en práctica nuestras propuestas de Democracia Participativa y Desarrollo Rural de la pequeña producción campesina, experiencias validadas en los distritos de Limatambo Anta y Yanaoca Canas. Replicar la experiencia municipal exitosa de MINKA Espinar. ¿Por qué llamarnos Autogobierno Ayllu? Porque en el Tahuantinsuyo el ayllu fue la organización sólida, base de la sociedad más avanzada de América y el mundo, donde no había miseria, desempleo, ni delincuencia; actualmente nuestros ayllus se mantienen y resisten haciendo frente a la dominación, abuso y explotación capitalista por más de 500 años. Es rescatar y revalorar nuestra identidad cultural. Los ayllurunas construyan el destino de sus pueblos con autogobierno del pueblo, es decir el pueblo organizado tome decisiones, participe de la gestión y realice fiscalización permanente a sus autoridades y dirigentes.”

Se trata de un partido de inspiración indigenista, que valora la producción campesina como medio para cubrir las necesidades del hogar campesino, y eventualmente, salir de la pobreza.

Asimismo, el IAA ha participado abiertamente de la política a través de Autogobierno Ayllu, ya que el director de la ONG fue el líder del partido político por varios años desde su fundación, y muchos de sus trabajadores y yachachiqs también. Como vimos en el capítulo tercero, en lo que a incursión política de la ONG respecta, existen quienes cuestionan este hecho, como antiguos trabajadores de la ONG, y dirigentes campesinos de otros partidos políticos en la FDCC; pues manifiestan que al incursionar en política se quiere manipular al campesinado. El hecho de que el director de la ONG haya sido el líder del partido político, y al tener también entre sus militantes a trabajadores de la ONG y hasta algunos yachachiqs, equivale en la realidad a que se integre en una sola organización los servicios de pequeña producción campesina y asistencia técnica con la acción política. Inevitablemente, el proselitismo político acarrea un juego de intereses, como hemos podido observar en los capítulos anteriores. Esta es una de las razones por las que la ONG no goza de popularidad en la zona; y por ende, tampoco el partido político. No obstante, sí encontramos algunos partidarios, en su mayoría, yachachiq activos.

5.2 Los Yachachiqs y la Política

La transición del experto técnico al militante político no es casual ni inmediata, sino que se trata de un proceso paulatino en el que los yachachiqs van despertando simpatía con la ideología que profesa Autogobierno Ayllu. Todos los yachachiqs

entrevistados (14/14) han sido líderes en sus comunidades, ocupando cargos como dirigentes y siendo líderes políticos antes de ser yachachiqs.

Además de recibir capacitación como asistentes técnicos, todos participaron de las ECAs políticas, donde recibieron capacitaciones 2 ó 3 días de cada mes en la FDCC sobre derechos de los campesinos, tenencia de la tierra, elaboración de proyectos, presupuesto participativo, entre otros temas. En estas escuelas políticas se intentaba formar líderes y se incentivaba a los campesinos a participar de la política; y con el surgimiento de Autogobierno Ayllu en el 2002, se les incentivaba a formar parte como militantes del partido, y postular así a cargos dirigenciales a nivel local y regional, con la idea de llevar las propuestas de Sierra Productiva al gobierno, para que se implementen masivamente.

Por fines prácticos, podemos agrupar a los 14 yachachiqs entrevistados en tres categorías, de acuerdo a su grado de participación política: a) yachachiqs partidarios de Autogobierno Ayllu; b) Yachachiqs políticos partidarios de otros partidos; y c) yachachiqs que prefieren no participar de la política.

5.2.1 Yachachiqs Partidarios de Autogobierno Ayllu

El primer grupo, yachachiqs que son partidarios o simpatizantes de Autogobierno Ayllu, se compone por la mitad de los entrevistados (7/14), e incluye

a los cinco yachachiqs que aún ejercen la asistencia técnica dentro del IAA; uno que ejerce la A.T fuera del IAA; y otro que no ejerce la asistencia técnica.

Una característica común de los 7 yachachiqs partidarios de Autogobierno Ayllu es que todos comparten la idea de que la producción en pequeña escala y la introducción al mercado son la solución para salir de la pobreza en el sector rural. Todos comparten la ideología de mercado que profesa la propuesta de Sierra Productiva, y apuestan por intentar replicarla desde la política. Las palabras de Miguel nos ayudan a entender mejor esta ideología:

“Tenemos una meta de entrar en la política del gobierno, con nuestra propuesta de Sierra Productiva. Se quiere llegar desde el presupuesto participativo pero hay autoridades que no entienden la propuesta y se oponen. Se han desentendido. Antes era peor, no querían nada que ver con nosotros, más piensan en poner lozas deportivas y esas cosas, pero nada de lo que es la productividad, mejoramiento y siembra de pastos, de ganados... Ahora qué cosa es lo que queremos para combatir la desnutrición, la salud, todas esas cosas (...) Ese es el partido con el que nos identificamos, no con otros partidos. Queremos ingresar a la política nacional”- Miguel, yachachiq estrella.

Como vemos, se comparte con el programa Sierra Productiva los mismos objetivos de producción y articulación al mercado. Desde la experiencia de estos yachachiqs, replicar la propuesta de Sierra Productiva desde el nivel político daría buenos resultados, tal como explica David:

“El primer año hemos tenido varios alcaldes provinciales y distritales, entonces un poquito se ha avanzado. En la siguiente hemos ganado algunos distritos también. Por ejemplo en Ocongata, donde el alcalde Graciano Mandura es del Ayllu y ha implementado las tecnologías: ¡cómo ha cambiado su distrito! Antes Ocongata venía

a nuestras pasantías, les enseñábamos en temas de lácteos; ahora ellos son una potencia que recibe en pasantías a las autoridades de acá. La gente, los productores van a Occongata, y Occongata está enseñando. Por eso era bueno entrar a la parte política”- David, yachachiq estrella.

Además de compartir la ideología de Sierra Productiva, el grupo de los yachachiqs estrella ha recibido siempre ayuda de la ONG y mantienen una lealtad muy fuerte hacia ella, como vimos anteriormente. Es por ello que en el caso de los yachachiqs estrella, dos de ellos (David y Ángela) han sido candidatos por Autogobierno Ayllu en más de una ocasión. Si bien David no ganó las elecciones, Ángela ejerce el cargo de Secretaria SOMUC en la FDCC. En el caso de Mario, éste admite que apoya al partido Ayllu, pero no tiene intenciones de participar como candidato a la política, porque el desprestigio de la ONG y el partido político-que hemos visto en capítulos anteriores- fomentan las habladurías entre los vecinos de la comunidad:

“No participo del Ayllu, pero sí los apoyo normal. El partido es más o menos, la gente envidia, pues, y por eso nos han marginado en la comunidad. Por ahí somos mal vistos, por eso yo dejé también.”- Mario, yachachiq estrella.

Los otros yachachiqs estrella (Roberto y Miguel) sí participan activamente del partido Ayllu, y manifiestan intención de ser políticos, pero no lo hacen por razones económicas:

“Sí me gustaría participar en la política, pero no alcanza por la parte económica, y en la parte organizativa por el tiempo. Mis hijos están

estudiando, pues, entonces es imposible. Para ser político hay que darse tiempo. No tenemos sustento económico fijo, entonces no puedo arriesgarme.”- Miguel, yachachiq estrella.

“Me gustaría participar, pero viendo la realidad no tengo dinero para lanzarme a la política, si pierdo, pierdo mi inversión. He ocupado cargos: presidente, vicepresidente, secretario comunal... pero ya estoy por dejar, me faltan dos cargos y me jubilo, porque como líder no voy a pasar cargos, sería un castigo”- Roberto, yachachiq estrella.

De igual forma, Pedro, yachachiq que ejerce la asistencia técnica de forma independiente, se encuentra agradecido con el IAA por el conocimiento adquirido, a pesar de ya no trabajar con ellos, y es partidario de Autogobierno Ayllu, aunque también presenta impedimentos económicos para lanzarse a la política:

“Para ser político me gustaría pero hay que tener bastantes amistades, confianza. ¿Quiénes tienen eso? Las personas que realmente comparten en todo momento. Si no tienes eso, te gustaría hacer, pero ¿cómo vas a hacer? ¿Quién te apoyaría si nadie te conoce? Hay que ser un trabajador estable, hay que tener plata.”- Pedro, yachachiq del segundo grupo.

Por último, Antonio- uno de los yachachiqs que no ejercen la asistencia técnica- ha participado como candidato para la alcaldía por Autogobierno Ayllu en varias oportunidades, a pesar de no querer trabajar más con el IAA. Para él, el no haber ganado tiene que ver con su educación más que con el desprestigio del partido político:

“Me he presentado como candidato para alcalde de la provincia de Quehue por el partido Ayllu, pero la política es cochina, y no salí.

Además la gente quería alguien que sea un profesional, y no me querían por eso...la gente siempre mira a un profesional: "Este es una persona así no más, sin educación...qué va a saber administrar". – Antonio, yachachiq del tercer grupo.

Finalmente, es importante notar que si bien los 7 entrevistados simpatizantes del Ayllu apoyan las propuestas y creen en ellas, algunos de ellos (3/7) son conscientes del desprestigio del partido político y de la ONG en la zona, así como de los problemas ocurridos entre el IAA y la FDCC. A pesar de ello siguen apoyándolo, lo que demuestra su convencimiento y fe en la propuesta del partido. Algunos testimonios nos ayudan a esclarecer este punto:

"Se creó un partido político desde nosotros (Ayllu), decíamos que si la gente sabe que trabajamos para ellos, por su bienestar, con estas tecnologías, ¿cómo no nos iban a apoyar? Pero no han ganado...todo ha sido por los intereses políticos" –Pedro, yachachiq del segundo grupo

"A mí también me llaman para que participe de la política, porque saben que estoy capacitado. Me he capacitado en las ECAs políticas también, yo he estado de dirigente provincial. La gente decía siempre que necesitaban candidatos yachachiq. Nos ponían siempre. Como yachachiq tú entras sin inclinarte a algún tipo de política, pero ahora, claro, entras y tienes que ligarte a una en especial. Ayllu es el partido con más incidencia de yachachiq. No ha funcionado porque se han metido otros políticos que quieren encabezar, y no han sido elegidos, y se ha roto la política, ya no han participado los yachachiq en esta última elección." –Roberto, yachachiq estrella

5.2.2 Yachachiqs Políticos Partidarios de otros Partidos

El siguiente grupo de yachachiqs también participan de la política, aunque no son partidarios de Autogobierno Ayllu, y se compone de dos entrevistados: Carmen y Javier, que pertenecen al grupo de yachachiqs que ejercen la A.T fuera del IAA.

En el caso de Javier, éste manifestó deseos de participar en la política, pero no tiene tiempo de hacerlo, pues se encuentra como presidente de su comunidad, actividad que demanda todo su tiempo. Para él, la política es una de las soluciones para los problemas del campesinado, pero no está de acuerdo con la forma en la que se maneja el Autogobierno Ayllu, motivo por el cual se retiró del partido:

“Yo no estoy molesto, pero sí veo que puros intereses no más hay en el Ayllu...nada desarrollan aún. Acá por ejemplo estoy haciendo (desde su gestión como presidente comunal) obra, canales estamos poniendo, esto que ves ahí que estamos trabajando, agua vamos a llevar para todos...pero esos de Ayllu, peleando no más paran. Yo por eso ya mejor me he retirado, aparte que no me alcanza el tiempo, hay mucho por hacer.” – Javier, yachachiq del segundo grupo.

Por otro lado, en el caso de Carmen, ésta no quiere volver a ser parte de Autogobierno Ayllu, lo cual se explica por el resentimiento que ella siente hacia la institución IAA, como vimos en el capítulo anterior. Sin embargo, la vida de Carmen se ha caracterizado por ser muy activa políticamente, desde muy joven. Su esposo, Álvaro (también yachachiq) fue presidente de la comunidad en varias ocasiones, y ella fue elegida como presidenta del club de madres en hasta 3 oportunidades. Fue

durante este tiempo que tuvo contacto inicial con el IAA, y juntos gestionaron la creación de CECOSAs. Más adelante la invitarían a formar parte del grupo de yachachiqs de primera generación, y pasaría a ser la yachachiq más conocida de la zona.

Durante el apogeo de IAA en la microcuenca Jabón Mayo, Carmen fue partidaria y miembro activo de Autogobierno Ayllu, participando de las escuelas campesinas de política, y desempeñando el cargo de Secretaria SOMUC en la FDCC. Sin embargo, por las razones que expusimos en el capítulo anterior, Carmen se sintió traicionada por el IAA, considerando que “la institución mucho los aprovechaba”. Es por estas razones que decidió no volver a participar del partido.

Carmen se retiró de Autogobierno Ayllu porque según ella había muchos intereses personales, marginación, y nunca lograron nada en Jabón Mayo, porque son mal vistos. Para ella, en el partido no se respeta los ganadores electos en votación, sino que todos quieren imponer su voluntad, lo que resulta en pugnas internas y discordia:

“Intereses personales mucho había, marginación también había. Ahora estoy con otro partido de la Espiga (Restauración Nacional), por eso me he separado. Marginación había, y también nunca han logrado, pues ¿no? Ni siquiera han ganado, pues. Eran mal vistos porque...por ejemplo, hay veces, digamos usted es el dirigente, y en votación hay que decir: “ya, quién puede ser, para regidor, alcalde, todo, ¿no?” Entonces, “ya, te podemos elegir. Vas a ser regidora.” Pero de repente te pueden elegir y de ahí hacen problemas los demás, ellos quieren estar a la fuerza ahí. Entonces no funciona por eso, toditos se pelean no más, a la fuerza quieren estar. Yo por eso dije “no, ya no” y prefiero no volver”-Carmen, yachachiq del segundo grupo.

Como vemos, Carmen eligió retirarse del partido político y participar en Restauración Nacional, partido que ganó las elecciones regionales, por lo que Carmen se desempeña actualmente como Regidora en el municipio de Canas. Sus propuestas políticas giran en torno a la pequeña producción campesina, coincidiendo con las de Sierra Productiva. No obstante, algunos de los yachachiqs entrevistados consideran que si bien Carmen entró como regidora, no ha cumplido con sus propuestas:

“A Carmen la llamaron porque era yachachiq y la gente la conocía, por buena suerte ha salido elegida, pero ya lleva 2 años y no dice nada, no ha hecho nada por el gobierno. Debería decir “yo quiero hacer este proyecto para el beneficio de las comunidad”, pero ella no dice nada, está como cualquier trabajadora, a la IAA ni se recordará.”- Pedro, yachachiq del segundo grupo

Ser político afecta la percepción que se tiene de los yachachiqs en las comunidades, pues en caso no cumplan con su labor, se asocia con su condición de yachachiq, contribuyendo a la percepción negativa que se tiene de ellos. El caso de Carmen es especialmente difícil, pues al ser mujer es más difícil participar de la esfera política, que es un espacio altamente dominado por hombres, como bien menciona Gerardo:

“Carmen también está en política, le debe ir bien, pero seguro anda amargada, porque una señora nunca va a ser igual que un varón en política, a no ser que se apoye con la oposición. “Si todos han firmado, yo también firmo”. Hacen bromas a su costa, a sus espaldas, es fregado para una mujer.”

De igual manera, David- cuyo caso presentamos en el primer grupo- también es objeto de comentarios en las comunidades de la zona, porque ha sido candidato político en varias ocasiones, y a pesar de no haber ganado en ninguna siguió intentando, hasta que le ofrecieron trabajo desde la oposición y dejó de postular:

“David sí es político, pero ahora ha perdido credibilidad, porque después de ser candidato, la FDCC tenía un programa radial, y David era el que manejaba eso, ellos querían organizar a las bases contra el alcalde, y poco después el alcalde le ofrece chamba, y se fue a chambear con él, la gente piensa que se ha vendido por 600 soles... ya no tiene credibilidad política y social.”- Gerardo

Como vemos en los casos de los dos yachachiqs que se han lanzado en cargos políticos, la condición política no les ha ayudado a mejorar las relaciones con la comunidad.

5.2.3 Yachachiqs que Prefieren No Participar de la Política

El último grupo de yachachiqs entrevistados (5/14) prefiere no participar de la política, pues consideran que dicha actividad acarrea complicaciones en varios niveles. Asimismo, dos de ellos aún ejercen la A.T fuera del IAA, mientras que los otros 3 han cesado dicha actividad. En primer lugar, 4 de los 5 yachachiqs de este grupo opinan que participar de la política no es algo que les gustaría hacer, pues prefieren su tranquilidad antes que exponerse al trato y el juicio de los demás:

“No me gusta...yo soy una persona más que está observando, no quisiera ser político. Siempre igual cuando hay algo...siempre me han invitado, sí he tenido un poquito, no digo mala experiencia, sino que me han invitado la anterior vez para que yo vaya como regidor, pero no acepté y me han sugerido a mi esposa entonces. Acepté y ella ha salido ganando. Entonces, no lo veo bien porque creo que mi esposa quería ver qué hay ahí, pero yo no quería que se meta ahí. Los varones siempre la marginaban, pues, a partir que ella no estaba en sus reuniones, a veces, entre varones y entre copas y copas se arreglan las cosas, sin ella. Un poco he renegado yo ahí, es que yo no veo con buenos ojos eso, que una señora esté ahí, no puede hacer nada, ha sido maltratada. Entonces ella también se ha retirado... por 550 soles, que en mi casa hacía 800 ó 900 soles, nadie le decía nada y estaba tranquila. Estas personas me llaman, “Gerardo, que esto, ven para regidor” pero no me gusta, quiero estar tranquilo: “Voy a votar por ti” les digo, pero no me gusta involucrarme así.” - Gerardo, yachachiq del tercer grupo.

“No, política no, porque es la habladuría de la gente, fuerte...bien mal la gente habla. Siempre hay habladurías, en todas partes, porque en una comunidad no vas a trabajar pues con 5 no más. Estás con 5, con esos 5 no más, o con 10, con esos 10 no más. Los demás entonces siempre van a hablar. La gente no estamos todos iguales, una gente está de envidia, con amenazas, jodidos son”. – Daniel, yachachiq del tercer grupo

Como se evidencia en los testimonios de estos yachachiqs, participar de la política les causa complicaciones, porque los pone en el ojo público, donde son blanco de críticas y habladurías. Para ellos, exponerse en un cargo político sólo contribuye a ahondar las asperezas que se tiene con la comunidad, pues existe recelo hacia la institución y sus trabajadores. Por ello, prefieren dedicarse a sus animales y trabajar tranquilos.

El testimonio de Gerardo también llama la atención sobre las percepciones que se tienen de las mujeres en la política en la sierra sur del país, donde la política se hace más en forma “informal” y priman las relaciones amicales y de parentesco

para hacer “favores” y resolver temas políticos. Las mujeres quedan excluidas de estos espacios, como las “cantinas” donde las decisiones se toman “entre copas”.

Por otro lado, el último yachachiq de este grupo, Eduardo, sí ha participado de la política local en Autogobierno Ayllu, pero eligió retirarse por conflictos con otros dirigentes, y porque es cristiano practicante y “eso va en contra de sus principios”, como vemos en su testimonio:

“Ya no participo en el Ayllu desde hace buena cantidad de tiempo, tuve problemas con Gonzalo, él era la autoridad del frente de izquierda de los campesinos, él entró a ser alcalde por el Frente de Izquierda Unida, y peor que si fuera de derecha, nos ha tratado mal, marginaba a los campesinos. Los campesinos somos así, por eso yo no participo en política. Además soy cristiano y para ser político tienes que mentir, eso va en contra de mis principios.” – Eduardo, yachachiq del tercer grupo

5.3 Conclusiones del Capítulo

- Todos los yachachiqs son líderes en sus comunidades y es justamente por ese motivo que fueron capacitados para ser yachachiqs. Sin embargo, saltan a la vista tres caminos que han seguido luego de su formación en las ECAs políticas: 1) participar activamente como candidatos; 2) apoyar al partido político sin ser figura pública; o 3) no involucrarse con temas políticos.

- Los yachachiqs tienen todas las herramientas necesarias para dar el paso del experto técnico al representante político, pues cuentan con los conocimientos sobre los derechos de los campesinos que han adquirido en las escuelas políticas, y han sido guiados para lanzarse a la política activamente. Sin embargo, como en todas las cosas, la decisión final queda en cada persona: se participa de la política si a uno le gusta participar y tiene el capital financiero para hacerlo; de lo contrario, se participa apoyando al partido sin ser candidato en el ojo público, o no se participa porque se prefiere “estar tranquilo”, como vimos en los testimonios de los yachachiqs.
- La participación o el apoyo al partido político de la ONG se explica por la ideología compartida, y porque todos los yachachiqs que apoyan a Autogobierno Ayllu (7/14) creen en la propuesta de Sierra Productiva, y en el desarrollo productivo como medio para salir de la pobreza local. En este caso, los cinco yachachiqs estrella comparten la ideología de la ONG y la llevan también al plano político; y aquellos que ya no participan como asistentes técnicos para el IAA, siguen compartiendo las ideas políticas de Autogobierno Ayllu, por lo que lo apoyan abiertamente, como en el caso de Pedro y Antonio.
- Quienes no quieren participar de la ONG o su partido político, pero sí quieren participar de la política (2/14) por otros medios, como es el caso de Carmen y Javier, han buscado hacerlo desde otros espacios. Así, Carmen se desempeña como Regidora en el municipio de Canas por el

partido Restauración Nacional, mientras que Javier es presidente de su comunidad.

- Los que no quieren participar de la esfera política (5/14) manifiestan que la razón principal para ello es “su tranquilidad”, pues entrar en la esfera política exacerbaría los roces con las comunidades campesinas que ya ven con malos ojos a la ONG, quita tiempo para trabajar, es costoso y “problemático”. Asimismo, son también quienes han mostrado mayor alejamiento con la ONG.
- Existen ventajas y desventajas de participar en la política para los yachachiqs. De un lado, entrar en la esfera política es ventajoso por el trabajo estable que ofrece a los yachachiqs. La inversión que los yachachiqs realizan en la campaña se ve recompensada con un sueldo fijo mensual, que a pesar de no ser un sueldo elevado, es algo que no todos los yachachiqs tienen, pues sus actividades son más bien estacionales.
- Otra de las ventajas de participar de la política tiene que ver con la satisfacción personal de seguir las convicciones políticas y los ideales que se proponen. Sin embargo, si bien participar en la política es, en teoría, una actividad que se realiza con el fin de trabajar por el bien del pueblo, un servicio que se hace para mejorar las condiciones de vida de la comunidad; en la práctica ocurren casos donde intereses personales y corrupción interfieren con los principios de servicio al pueblo, y hacen de la política un ámbito llamativo para lucrar, aumentando los ingresos personales. Como vimos en el tercer capítulo, éste ha sido el caso de

los dirigentes de la FDCC, donde los intereses personales de varios dirigentes campesinos terminaron por generar la discordia interna que ha puesto a la FDCC en un estado deteriorado. También ha sido el caso del Gobierno Regional de Canas, del que Carmen fue regidora, cuyo alcalde, Raúl Lado Lazo, fue arrestado en el 2014 por cargos de corrupción al encontrársele recibiendo coimas.

- Ser yachachiq y participar del partido político Autogobierno Ayllu ayuda a los yachachiqs a recibir mayores beneficios por sobre los yachachiqs que no participan de la política. Esto es especialmente cierto para el grupo de yachachiqs estrella, que comparten la ideología de la ONG, y que al participar activamente de Autogobierno Ayllu, refuerzan las relaciones amicales y de padrinazgo que caracterizan la relación que mantienen con el IAA. Así, son más propensos a ser llamados para los trabajos que IAA realiza con otras instituciones, como las mineras.
- En lo que a desventajas respecta, podemos resaltar, en primer lugar, las relaciones entre los yachachiqs y sus comunidades que continúan siendo accidentadas con la participación política. Ser yachachiq es difícil por las habladurías de las comunidades, los rumores y la “envidia”, como vimos en el capítulo anterior. Por ello, al participar de la esfera política, los yachachiqs exacerbaban las relaciones tensas que ya se tienen de por sí, colocándolos en el ojo público, siendo blanco de críticas sobre sus comportamientos.
- Existe confusión en el rol del yachachiq, pues al momento de asumir cargos políticos dejan de ser asistentes técnicos. En otras palabras, al

empezar a ejercer un cargo político, se deja de trabajar en la asistencia técnica como yachachiq. Ello no significa una desventaja necesariamente, ya que desde el ámbito político se pueden lograr impactos de mayor nivel al acceder a espacios de toma de decisiones y de coordinación con otros actores institucionales que apoyan el desarrollo local y el cambio institucional, por ejemplo, podrían conseguir mayor financiamiento para re-abrir las ECAs o continuar formando yachachiqs.

- Sin embargo, resulta evidente el doble rol del yachachiq, lo que nos hace preguntarnos hasta qué punto el ser político se encuentra dentro de sus funciones como agente de cambio local. Como mencionan Córdoba et al (2014) en su trabajo sobre el caso de PROIMPA en Bolivia, los académicos e investigadores tienen la percepción de que los campesinos innovadores deben ver y ser agentes del cambio tecnológico, pero deben alejarse de la política, pues esta esfera trae intereses personales y de partidos políticos inevitablemente. En otras palabras, se espera que exista un divorcio entre la innovación tecnológica y la política, pues se piensa que la primera (la innovación tecnológica) ayuda en mayor medida a reducir la pobreza.
- El caso de los yachachiqs resulta único e interesante, pues en vez de alentar el divorcio entre ambos, fomenta la unión, bajo la premisa de que al fusionar ambos se potencie el alcance de la innovación tecnológica, masificándola políticamente. Creemos que si bien hacer política no entra en conflicto con ejercer el cambio social, hacer proselitismo o militancia

política a favor de un partido político utilizando la asistencia técnica y los extensionistas yachachiqs como estrategia crea confusión de roles y desvía el propósito de la innovación técnica para el desarrollo rural.

- Al ejercer un cargo político, el yachachiq va más allá de una figura que corporiza una innovación exitosa, para pasar a ser un actor que cumple una doble función: un agente de cambio político para el campesinado, que tiene la mentalidad y el conocimiento técnico de un yachachiq. Empero, esta mentalidad incluye todo el conocimiento adquirido como asistentes técnicos, excluyendo el principio de masificar la propuesta a través de la enseñanza a pares y la capacitación campesino a campesino. A nuestro parecer, un yachachiq que asume una función de militante político activo (que es distinto de asumir un cargo público) pone en riesgo su función de asistente técnico, ya que la militancia política inevitablemente acarrea un juego de intereses. En otras palabras, la asistencia técnica no tiene color político.
- Llamamos la atención sobre la confusión de roles que existe entre los diferentes actores, pues este ha sido uno de los principales factores que han influido en la sostenibilidad del proyecto. Reiteramos la idea de que, a nuestro parecer, una ONG debe mantener el rol de sociedad civil sin tomar acción como política militante. En ese sentido, un partido político es el único que hace la política militante; y quien milita en el partido debe dejar cargos directivos en cualquier otra institución para evitar “contaminación” de intereses.

CAPÍTULO VI: CONCLUSIONES GENERALES

El presente trabajo tuvo como objetivo mostrar las trayectorias de vida y las transformaciones de los yachachiqs como agentes de cambio del sistema de asistencia técnica que ha aplicado el programa Sierra Productiva en la Microcuenca Jabón Mayo a lo largo de 20 años de experiencia. En un contexto donde el modelo de programas de desarrollo productivo como el de Sierra Productiva han ganado terreno en las discusiones sobre el desarrollo rural y el desarrollo de las políticas públicas, analizar la figura del yachachiq a través del método etnográfico y de la reconstrucción histórica (1994-2015) nos permite ahondar en torno a este actor, pieza clave en el rompecabezas de este, y similares modelos de programas de desarrollo productivo. Ello nos permite dar luces sobre quién es este actor, cuál es su perfil, y qué es lo que se necesita para garantizar la sostenibilidad de su participación efectiva como agentes de cambio de los modelos de desarrollo productivos.

Esperamos que nuestro trabajo contribuya a la discusión sobre las estrategias de los programas de desarrollo productivo con énfasis participativo y sobre cómo mejorarlos, aportando experiencias para el debate futuro entre los tomadores de decisiones.

A continuación, presentamos algunas conclusiones basadas en los datos y la información que hemos expuesto en los capítulos anteriores.

6.1. Sobre los Factores que Condicionan la Construcción de la Figura del Yachachiq: el Programa Sierra Productiva y los Programas de Innovación Tecnológica y Producción para el Desarrollo con Base Participativa

La historia, las relaciones del IAA con diferentes actores y algunos puntos de quiebre nos ayudan a perfilar los factores endógenos y exógenos que explican cómo se moldea la figura del yachachiq, cómo este se relaciona y funciona dentro de Sierra Productiva. A partir de este caso, se puede discutir en torno a sus fortalezas y debilidades, para ser tomadas en cuenta en las futuras intervenciones de este tipo y en el debate:

- El IAA ha atravesado una coyuntura histórica llena de altos y bajos a lo largo de los últimos veinte años. Encontramos valoraciones diferentes respecto a la ONG, dependiendo del grupo o sector al que se le preguntara. No obstante, observamos que 17 de los 22 entrevistados a profundidad manifestó algún tipo de malestar o valoración negativa. Ello se debe principalmente a: a) la incursión en política de la ONG a través del partido Autogobierno Ayllu; y b) la forma de trabajo selectiva y excluyente del IAA. Ambos factores se entrecruzan, junto con el retiro de algunos programas de corte social como JUNTOS y PRONAA en la zona, que coincide con el lanzamiento del video del grupo Romero.
- No todas las familias cuentan con grandes extensiones de tierras para cultivar lo necesario para ser productores; y, además, no todas las familias

campesinas son iguales⁶⁸, existiendo familias de campesinos ricos (generalmente cuentan con tierras y medios para la producción), campesinos medios (que se encuentran en un estado de equilibrio) y campesinos pobres (que cuentan considerablemente con menores activos para la producción, como tierras, mano de obra, etc.)

- Los yachachiqs, líderes por naturaleza, son escogidos y formados como emprendedores, al igual que las familias con las que trabajan para enseñarles y transmitirles el conocimiento, son también quienes cuentan con un cierto historial de emprendimiento (con líneas productivas) o con las herramientas y el potencial para desarrollarlas (con tierras, por ejemplo). Las familias menos favorecidas, es decir, quienes poseen poco o nada de capital social, se ven excluidas del programa.
- Son los yachachiqs los que se podrían considerar como beneficiarios completos, pues tienen todos los recursos para implementar las tecnologías completas y se encuentran articulados al mercado, a diferencia de los beneficiarios que no son yachachiqs.
- La exclusión de familias como método de trabajo selectivo por parte del IAA, ha sido motivo para el surgimiento de roces entre campesinos, pues se genera “envidia” hacia aquellos que sí son incluidos en el programa, y hacia los yachachiqs, que en vez de ser percibidos como sus pares, son alienados como trabajadores de la ONG que reciben un sueldo.

⁶⁸ Ver, por ejemplo, los trabajos de Gonzales de Olarte en *Las fronteras del Mercado* (1995).

- El mercado al que se supone deben incorporarse los campesinos participantes de este programa no está preparado para recibir la producción de los mismos. Ello se da principalmente porque el mercado local se encuentra saturado de productos, al haber por lo menos 3 ONGs diferentes en la microcuenca Jabón Mayo que han capacitado a campesinos en el desarrollo y transformación de productos como yogurt, queso, tortas, etc.
- Los productos que se elaboran no cumplen con el control de calidad ni las certificaciones necesarias para ingresar a mercados más exigentes, donde sí existe demanda. Por ello, creemos que este tipo de programas deben analizar el mercado; en un primer momento, para ver qué productos tienen demanda y capacitar y gestionar las acciones necesarias para que los productos cumplan con los controles de calidad necesarios para satisfacer el mercado.

6.2. En relación a Nuestra Inquietud

Nuestra tesis tiene el objetivo de analizar la figura del yachachiq como agente innovador de desarrollo en una experiencia de desarrollo productivo-Sierra Productiva. El yachachiq es una figura que se ha expandido en la agenda política a través de diferentes programas (como MARENASS, FEAS, etc.) y recientemente, como una de las prioridades en la agenda de desarrollo del gobierno a través del programa social Haku Wiñay. Dada la importancia de este actor como una de las

piezas clave que conforman los engranajes de la maquinaria de los programas de desarrollo productivo, nuestro trabajo busca contribuir al debate sobre el desarrollo rural con programas de corte productivo, ayudando a entender la figura del yachachiq para mejorar futuras intervenciones de esta índole.

Para ello, analizamos las trayectorias de vida y las transformaciones de los yachachiqs en un contexto histórico de 20 años de antigüedad. Para responder a las preguntas de quiénes son los yachachiqs, cómo se forman, cómo se relacionan con los diferentes actores del entorno, qué espacios operan y qué roles cumplen, se elaboró un perfil de 14 de los 20 yachachiqs de primera generación. Asimismo, otra de las preguntas de investigación de nuestra tesis se aboca sobre el tema del rol efectivo de los yachachiqs como agentes de cambio en los procesos de desarrollo local, ya que es la figura del yachachiq la que se construye como una innovación exitosa en sí misma; es a través del actuar del yachachiq y del discurso que circula en torno al mismo que se le otorga validez a su figura. A continuación, respondemos a estas interrogantes en tres secciones diferentes, y finalizamos el capítulo con algunas prospecciones para el futuro.

6.2.1. Sobre el Perfil de los Yachachiqs

- Los yachachiqs han seguido líneas de trabajo que les permiten diversificar su mano de obra para así lograr un mejor sustento para sus familias. El 100% de los entrevistados se dedica de mayor o menor manera a la agricultura y

la ganadería. Asimismo, los yachachiqs activos son en su mayoría aquellos que ejercen un cargo político o han desarrollado una actividad productiva en la que se han vuelto expertos o especialistas, siendo apoyados por el IAA para continuar desarrollándose en dichas áreas.

- Las principales razones para dejar de ejercer la A.T dentro del IAA son: a) consideran que es una pérdida de tiempo y dinero; b) existe resentimiento y un sentimiento de aprovechamiento.
- Durante los primeros años del programa, la ONG mostró favoritismo por aquellos yachachiqs que se mostraban más proactivos, dispuestos a asumir el reto de instalar las 18 tecnologías. De este modo, se comenzó a trabajar exclusivamente con “los yachachiq estrella”, dejando de lado a los demás en las convocatorias a capacitaciones, reuniones e incluso ferias u otras actividades. Ello generó el descontento hacia la ONG por parte de los yachachiqs excluidos y contribuyó a generar asperezas entre los mismos campesinos.
- El no considerar que el trabajo del yachachiq debe ser remunerado afecta directamente la decisión del yachachiq sobre si permanecer o no ejerciendo la asistencia técnica. Los yachachiqs consideraban una pérdida de tiempo y dinero el viajar a seminarios, ferias y capacitaciones, cuando podían estar trabajando en algo que realmente trajera sustento a sus familias.
- La elección de permanecer o no en el programa de Sierra Productiva se influencia principalmente al balance que hacen los hogares, en términos de costos de oportunidad. La nueva actividad que se añade a la canasta del hogar- “el trabajar como yachachiq”- tiene que superar en ventajas a aquella

actividad o actividades que tendrán que dejar de hacerse o disminuirse (por ejemplo, trabajar la chacra o los animales). Cuando hablamos de ventajas, no sólo nos referimos a las del ingreso monetario, sino también a las consecuencias en el plano de las relaciones familiares y la disrupción causada por la inserción de la “nueva” actividad, que compite en disponibilidad de mano de obra familiar y tiempo, con el resto de las actividades.

- El descontento y sentimiento de aprovechamiento hacia la ONG se forman por varios motivos, como la falta de certificados, incumplimiento de promesas, método excluyente al beneficiar a los yachachiqs estrella por sobre ellos, entre otros.
- Las razones para permanecer como yachachiqs activos dentro del IAA se deben a que los yachachiqs “estrellas” comparten la ideología de la ONG, han recibido ayuda de ellos de forma especial en algún momento, hay amistad y relaciones de padrinazgo, y se han quedado hasta que trabajar como yachachiq sí es rentable, pues a partir del 2011 salen a trabajar bajo contrato.
- Basado en los datos recolectados, agrupamos a los yachachiqs en tres grupos: los que continúan ejerciendo dentro del IAA, los que continúan ejerciendo fuera del IAA, y los que no ejercen. Asimismo, éstos se pueden agrupar en dos categorías: los que son leales a la institución (los proactivos) y los que la ven con recelo (que han dado un paso al costado en este modelo).

6.2.2. Sobre el Rol de los Yachachiqs como Agentes de Cambio Local

La figura del yachachiq como innovación exitosa para el desarrollo rural a través del enfoque participativo y la metodología CaC requiere, para que sean agentes de cambio local efectivos, que los yachachiq tengan relaciones amicales y efectivas con los actores del entorno. Además de ser líderes natos, deben ser carismáticos y capaces de transferir los conocimientos a sus pares de forma sencilla y pedagógica. Nuestra investigación revela que las relaciones entre los yachachiqs y sus comunidades no necesariamente son armónicas por diferentes razones:

- Existe envidia o “*qhawanaku*” en las comunidades de la zona. El “*qhawanaku*” o el sentirse observado es uno de varios tipos de control social en las comunidades campesinas (otros incluyen los roles de padrinzago, cargos comunales, etc.) En este caso, juega un rol determinante, pues se observa que es un comportamiento constante. Por ello, cualquier campesino que acumule más que el resto es alienado por la comunidad, utilizándose mecanismos de control social para impedir que se ahonden las brechas de desigualdad.
- Los mecanismos de control social observados en las comunidades de la microcuenca pueden ser directos y/o indirectos. Por ejemplo, las habladurías y el miedo a ser marginado socialmente actúan como mecanismos de control social indirecto, generando que los mismos sujetos auto-regulen su comportamiento y dejen de sobresalir de entre el resto.

- Estos comportamientos han actuado en el caso de los yachachiqs, quienes conviven con las habladurías y amenazas de sus vecinos, con rumores como que “*están haciendo cocaína*” o que “*ganan en dólares*”; aunque ello no ha tenido mayor efecto, pues éstos continúan trabajando como yachachiqs.
- Cuando ésta forma de control social no tiene el efecto esperado, se opta por utilizar mecanismos directos, como castigos a través de cargos comunales, cortes en el suministro de agua, y hasta agresiones físicas. Tomando a Foucault como referencia, podríamos decir que se trata de una “*mini-tecnología de poder*” en una comunidad campesina, donde la anomia se castiga indirectamente y eventualmente de forma directa a través de acciones violentas y sanciones comunales.

Por otro lado, encontramos una contradicción entre los postulados de la metodología Campesino a Campesino, y el testimonio que predica el programa Sierra Productiva, existiendo resistencia por parte de las comunidades hacia las enseñanzas de los yachachiq:

- La resistencia a aprender de los yachachiqs estaría relacionada a la horizontalidad de la metodología CaC. Las comunidades asumen que un campesino igual a ellos- del mismo estatus- no tiene nada nuevo que enseñarles, precisamente porque es igual. A este hecho contribuye la falta de certificados que formalicen y avalen ante los ojos de la comunidad el saber de los yachachiqs, y la falta de metodología para enseñar, pues los

yachachiqs no necesariamente han sido capacitados en cómo transferir el conocimiento, y la falta de pedagogía juega un papel importante al momento de intentar capacitar a las comunidades.

- Los yachachiqs consideran al conocimiento que poseen como un bienpreciado, y no están dispuestos a compartirlo en su totalidad. El conocimiento que adquieren les genera un capital humano que ha servido para obtener oportunidades laborales e incursionar en el mercado local. Compartir al 100% este conocimiento significaría capacitar a competidores directos en un mercado que ya se encuentra saturado para las líneas productivas que los yachachiqs trabajan.
- Se observa que los yachachiq operan en función al mercado y a sus oportunidades de acceso y ascenso económico dentro de este. Son, entonces, sujetos insertos en una sociedad de mercado neoliberal, donde, siguiendo a Foucault, se le otorga conocimiento al individuo (que invierte para ser emprendedor, exitoso, y obtener capital humano) y de esa forma se le permite tener la capacidad de gobernarse a sí mismo.

6.2.3. Sobre la Figura Innovadora del Yachachiq, su Participación y su Performatividad

Observamos que para darle validez a la figura del yachachiq como un sujeto innovador y agente efectivo del cambio local, una figura digna de ser reproducida por los programas sociales estatales, se construye al yachachiq como un sujeto

performativo, que en el “mostrar hacer” deja ver su valor como sujeto campesino emprendedor, modelo de éxito a seguir por el resto de campesinos:

- Los yachachiqs performan constantemente, guiados por el IAA. Así, por ejemplo, participan de situaciones mediáticas, donde muestran su caso como exitoso en ferias nacionales, programas de televisión, entrevistas, etc.
- La construcción de los yachachiq como sujetos innovadores exitosos va más allá de las capacidades de una ONG en el caso de Sierra Productiva, ya que lleva a la performatividad de estos actores al ámbito político.
- Los yachachiqs fueron introducidos al partido Autogobierno Ayllu desde las Escuelas Campesinas (ECAs), donde se les capacitó en temas relacionados a políticas campesinas, leyes de tierras de comunidades, el uso del presupuesto participativo, las leyes que protegen las comunidades campesinas, entre otros.
- La totalidad de yachachiqs entrevistados (14/18) ha pertenecido por lo menos en un primer momento al partido. Asimismo, no es coincidencia que aquellos yachachiqs que continúan activos, las “estrellas del IAA”, sean también actores políticos y/o simpatizantes, que han postulado en más de una ocasión a cargos públicos a favor de Autogobierno Ayllu.
- Los yachachiqs activos son sujetos insertos dentro de las exigencias que les presenta/pide el IAA y el partido Autogobierno Ayllu. Es requerimiento, para auto validarse y reafirmar sus experiencias, que los yachachiqs performen o muestren el apoyo como simpatizantes constantemente en los medios de

comunicación y la esfera política, a modo de ganar legitimidad y pretender expandir el modelo.

- Los yachachiqs activos de la primera promoción del programa Sierra Productiva asumen sus intereses privados- de desarrollo, salida de situación de pobreza y ganancia monetaria- como compromisos que también son de interés público, donde la reivindicación de su condición de campesino emprendedor representa progreso para el país, una salida de la pobreza para el campesinado peruano; y, por ende, ejemplo a seguir y a ser implementado desde las esferas público y política.

Respecto a la participación que los yachachiqs deberían tener en este modelo (por ser un modelo de desarrollo productivo basado en una metodología de desarrollo participativo), hemos podido observar que la participación con la que aparentemente cuentan los yachachiqs se encuentra supeditada a las reglas que el régimen neoliberal instaure/impona, y a la que los programas de E&AT como Sierra Productiva se ciñen:

- Los yachachiqs no tienen capacidad real de injerencia/influencia en la toma de decisiones, como se evidencia en el caso de los reclamos por recibir remuneración por el tiempo que invierten en el programa y en la lucha para que les otorguen certificación.
- Según el lente teórico de Foucault en los conceptos de gubernamentalidad y neoliberalismo, podemos entender la participación y el desarrollo participativo no como algo negativo y tiránico, donde la

participación sólo disciplina, sino como una forma productiva de gobernar a las personas (Farrington & Gupta, 2002). Es decir, dicha normatividad no depende- como en otro tipo de modelos de sistemas políticos- de tecnologías disciplinarias para mantener el poder y regular a los sujetos que forman parte del régimen. Por el contrario, se recurre a tecnologías gubernamentales que ejercen poder estableciendo los límites de lo posible para la auto conducción de los sujetos; sujetos performativos, que se validan y autoregulan a través del discurso del emprendimiento. Se trata de sujetos que reflexionan sobre los discursos sociales que disponen para desplegar una normatividad en un contexto donde los conocimientos tradicionales funcionan y son valorados.

- El yachachiq es un sujeto que performa guiado por la ONG en las esferas pública/mediática y política; y que, al hacerlo, reafirma sus intereses personales con los intereses públicos, ganando prestigio- fuera de sus localidades- como ejemplos de campesinos emprendedores dignos de seguir, de reproducir el modelo como la “solución a la pobreza de la Sierra Sur con tan solo 35mil soles⁶⁹”;y que, al hacerlo, se diferencia a sí mismo del resto de campesinos que quedan fuera del programa.

⁶⁹ Jaime de Althaus en su programa en canal N.

6.3. Prospecciones

La presente tesis es un punto de partida para empezar a entender al yachachiq como sujeto, pues hay poca o nula data sobre los extensionistas agrarios campesinos desde la perspectiva antropológica. Por otro lado, crear una tipología o perfil único de los yachachiqs resultaría una tarea imposible de realizar, pues cada programa tiene sus propios contextos históricos y coyunturales, y los yachachiqs se forman de acuerdo a cada circunstancia particular, moldeados por dichos contextos.

Tenemos conciencia de que quedan aún muchas líneas abiertas para la investigación, ya que nuestra tesis se basa en los yachachiqs de primera generación del programa Sierra Productiva en un período de estudio de 2 meses, donde el muestreo fue limitado por bola de nieve y pocos recursos financieros. Quedan muchas otras promociones de yachachiqs del mismo programa en distintas localidades del Perú que no han sido estudiados, al igual que yachachiqs de otros programas de desarrollo productivo, otras ONGs y el programa social Haku Wiñay. Dicho esto, queremos destacar que nuestra investigación es un estudio independiente, y como tal, no pretende ser una evaluación de la ONG IAA ni a emitir juicios de valor al respecto, por lo que cualquier generalización o uso de esta tesis debe ser correctamente contextualizado.

Para finalizar, queremos dejar algunas ideas para el debate, no sin antes recordar que la importancia de esta investigación radica en que es la primera aproximación antropológica al yachachiq. Mientras que otras investigaciones

buscan mirar a los programas de desarrollo productivo como un proceso, donde el yachachiq se da por sentado como una pieza más del todo, nuestra tesis pretende dar luces sobre este actor, pues de él depende en gran parte la sostenibilidad y apropiación tecnológica y de conocimiento de los usuarios finales de los programas.

En un contexto donde la propuesta que inició Sierra Productiva ha calado en la agenda de desarrollo del gobierno incluyéndose en la Política Nacional de Desarrollo e Inclusión Social a través del MIDIS el tema de la inclusión económica a través del incremento de ingreso autónomo de los hogares (Eje Estratégico 4 de la estrategia Incluir para Crecer) mediante FONCODES y el programa social Mi Chacra Emprendedora-Haku Wiñay, resulta importante empezar a entender la figura del yachachiq de forma desmitificada. Creemos, a la luz de la evidencia presentada en esta investigación, que es necesario fortalecer el rol del extensionista agrario, asegurándole un sueldo acorde con las exigencias de los trabajos que realicen, beneficios sociales como seguro contra accidentes, certificaciones que acrediten sus capacidades; fortaleciendo sus habilidades pedagógicas, y otorgando claridad en los roles y funciones que cumplen en sus trabajos, pues si bien los yachachiqs son responsables de la transferencia tecnológica y apropiación del programa con los usuarios, muchas veces existen temas que escapan a sus responsabilidades (como por ejemplo, gestión de proyectos y coyuntura que afectan los resultados de los programas). En ese sentido, si bien los yachachiqs son la cara mediática de este tipo de intervenciones, creemos que debe haber claridad sobre hasta dónde llegan sus funciones y responsabilidades.

Queda pendiente para entidades como el MIDIS el desarrollar políticas sociales de desarrollo productivo basadas en evidencias que vayan más allá de la figura idealizada del yachachiq, esperamos que nuestra investigación contribuya al debate sobre estas intervenciones, y oriente la mirada de los tomadores de decisiones hacia mejoras en los diseños para garantizar la sostenibilidad de los programas de desarrollo productivo.



BIBLIOGRAFÍA

- ALEMANY, & SEVILLA. ¿Vuelve la Extensión Rural? Reflexiones y propuestas agroecológicas vinculadas al retorno y fortalecimiento de la extensión rural en Latinoamérica. *Boletín Intercambios No 118- RIMISP*. 2011. 18p.
- ANTHOLT, C. Agricultural Extension in the Twenty-First Century. En: Eicher, & Staatz, *Agricultural Development in the Third World*. Maryland, USA: Johns Hopkins University Press. 1998. (págs. 354-369).
- ARCE, A., VILLAREAL, M., & DE FRIES, P. The social construction of rural development: discourses, practices and power. En D. Booth, *Rethinking Social Development: Theory, Research and Practice*. London: Longman.1994.
- ARDILA, J. *Extensión rural para el desarrollo de la agricultura y la seguridad alimentaria: aspectos conceptuales, situación y una visión a futuro*. San José de Costa Rica: IICA. 2010.
- ARROYO, J. & IRIGOYEN, M. *Desafíos de la Democracia Participativa Local en la Descentralización: Una lectura a partir de doce experiencias*. CARE Perú / Ministerio Británico para el Desarrollo Internacional, DFID. Lima, Perú. 2005. 208p.
- ASHLEY, & MAXWELL. Rethinking Rural Development. *Development Policy Review*, No 19. 2001.
- BANCO MUNDIAL. *Los Sitemas de Extensión y Tranferencia de Tecnología Agropecuaria en América Latina*. Informe final del seminario sobre extensión agrícola en Paraguay. 2007.

- BELLATÍN, P. Nuevos y Viejos Zorros: El Movimiento Regional Autogobierno Ayllu. En: *Argumentos, Revista de Análisis y Crítica. Edición Nro. 5, año 8.* Lima, IEP. 2014. Disponible en: <http://revistaargumentos.iep.org.pe/articulos/nuevos-y-viejos-zorros-el-movimiento-regional-autogobierno-ayllu/> ISSN 2076-7722.
- BERDEGUÉ, J. A. *Sistemas de Innovación Favorables a los Pobres.* Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola- FIDA. 2005.
- CANCHO, N.S. Núcleos Ejecutores (parte 1). En: *Informe Especial: Actualidad Gubernamental N°11*, setiembre 2009. (Págs.1-4)
- CETRARO, J., & AL, E. *Nueva Ruralidad y Competitividad territorial.* Lima: Centro Ideas. 2007.
- CHACÓN, D. *Efectos en los patrones de migración y movilidad en las familias beneficiarias del Programa Sierra Productiva: el caso de las intervenciones en los distritos de Paucartambo y Velille, Región Cuzco.* Tesis de licenciatura en antropología. Facultad de Ciencias Sociales, PUCP. 2014 (157p).
- COELLO, J., & AL, E. Provisión de Asistencia Técnica de Campesino a Campesino en el Cusco y Cajamarca: Promoviendo el cambio tecnológico en comunidades pobres de la sierra peruana. En: *Sepia XI.* Lima, 2006.
- COOKE, & KOTHARI. The Case for Participation as Tyranny. En: Cooke, & Kothari, *Participation: The New Tyranny?* New York: Zed Books. 2001.
- CÓRDOBA, D., KEES, J., & GONZÁLES, C. The Malleability of Participation: The Politics of Agricultural Research under Neoliberalism in Bolivia. . *Development and Change 45(6): 1284–1309.* DOI: 10.1111/dech.12129, *International Institute of Social Studies.* 2014.
- COTOI, C. Neoliberalism: A Foucauldian Perspective. *International Review of Social Research. Volume 1, Issue 2.,* Junio, 2011. 109-124p.

- DE ZUTTER, P. *Diez Claves de éxito para el Desarrollo Rural. Basadas en las experiencias de los proyectos Feas, Marenass, Corredor y Sierra Sur*. Lima, Perú: Horizonte. 2004.
- DEGREGORI, C. I. Cultura, Poder y Desarrollo Rural- Ponencia de Balance. En: *Sepia XI*. Lima, 2005.
- DEL CARPIO, O., CAVASSA, A., & GÓMEZ, H. *El Impacto de los Proyectos de Desarrollo en Sierra: El caso del PRODERM en la cuenca de Pomacanchi, Cusco*. Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas. 1992.
- ELLIS, F., & BIGGS, S. Evolving Themes in Rural Development 1950s-2000s. *Development Policy Review*, 2001. 438-448p.
- ESCALANTE, E. *Legitimidad, política y liderazgo: el caso un líder político en la provincia de Angaraes –Huancavelica*. Tesis de licenciatura en antropología. Facultad de Ciencias Sociales, PUCP. 2011 (285p).
- ESCOBAL, J., & AL, E. *Estudio Comparativo de Intervenciones para el Desarrollo Rural en la Sierra Sur del Perú*. Lima: GRADE. 2012.160p.
- ESCOBAL, J. “*Inclusión Económica Rural*”, Diario El Comercio, diciembre del 2013: Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/192361367/Inclusion-economica-rural-Javier-Escobal-El-Comercio-181213>
- FAO- PASOLAC. *Enfoques de Extensión Rural Participativos y su Contribución al Desarrollo Rural Sostenible y la Seguridad Alimentaria*. Tegucigalpa. M.D.C. Honduras. 2005.
- FARRINGTON, J. Organizational Roles in Farmer Participatory Research and Extension: Lessons from the Last Decade. *Natural Resource Perspectives*, ODI No. 27. 1998.
- FERGUSON, J., & GUPTA, A. Spatializing states: toward an ethnography of neoliberal governmentality. *American Ethnologist* 29(4):981 -1002. *American Anthropological Association*. 2002.

- FONCODES. *Memoria Anual 2015*. Disponible en: http://www.foncodes.gob.pe/portal/phocadownload/publi_comunicaciones/Memoria_Anual_2015.pdf. Consultado por última vez en diciembre 2016.
- FOUCAULT, M. *Technologies of the Self, a Seminar with Michael Foucault*. Amherst: University of Massachusetts Press. 1998.
- FOUCAULT, M. *El Nacimiento de la Biopolítica. Lecturas en el College de France 1978-1979*. 2008.
- GRAMMONT, H., & MARTÍNEZ, L. *La Pluriactividad en el Campo Latinoamericano*. Quito: Flacso. 2009.
- HALL, A. Social Policy and Rural Development: from modernization to sustainable livelihoods. En Hall, & Midgley, *Social Policy for Development*. London: Sage. 2005.
- HAN, B.-C. *Psicopolítica. Neoliberalismo y Nuevas Técnicas de Poder*. Barcelona: Herder Editorial, S.L. 2014.
- HERRERA, A. R., & UGARTE, H. A. *Claves de la Innovación Social en América Latina y el Caribe*. Chile: CEPAL. 2008. 227 p.
- HO, R. *Extensión Rural y Asistencia Técnica en el Sector Campesino: Experiencias del Periodo 1997-2013/ Lecciones y Propuesta*. Lima: Soluciones Prácticas. 2014. 101p.
- HOLT, E. *Campesino a Campesino: Voces de Latinoamérica Movimiento Campesino para la Agricultura Sustentable*. Managua: SIMAS. 2008. 294p.
- HOPENHAYN, M. La Innovación en los sectores sociales. En: *La innovación social como experiencia iluminadora para la formulación de políticas públicas 2011*. (págs. 1-8). Universidad Católica de Chile. Obtenido de Portal de Noticias de la CEPAL. Disponible en: <http://www.cepal.org/noticias/paginas/9/20509/hopenhayn.pdf>. Consultado por última vez en diciembre 2016.

- IFAD. *The Idea of Innovation. The Case of Peru*. Learning Route. IFAD innovations in Peru. IFAD. 2011. 10p.
- INEI. *Encuesta Nacional de Hogares 2009-2015*. Consultado en Octubre 2016.
- INEI. Censo Nacional de Hogares. 2007.
- INFOMIDIS. Número De Usuarios de los Programas MIDIS al Mes de Setiembre de 2016. Consultado el 26 de octubre del 2016.
- KOTHARI, U. Power, Knowledge and Social Control in Participatory Development. En Cooke, & Kothari, *Participation: The New Tyranny?* New York: Zed Books. 2001.
- LA CRUZ, G., & AL, E. Desarrollando Mercados de Asistencia Técnica de Campesino a Campesino en el Sur Andino. Una estrategia para el alivio de la pobreza. *Sepia X*. Lima. 2004.
- LEISA. *Aprendiendo con las ECAs*. En: LEISA: Revista de Agroecología. Volumen 19, número 1. Lima, Perú. 2003. 87p.
- LOAIZA, J.I. *“El Comité Local De Asignación De Recursos – CLAR En La Región Arequipa, Como Modelo De Asignación Y Vigilancia De Los Recursos Públicos”*. Tesis de Magister en Gerencia Social. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú. 2013. 125 páginas.
- MIDIS. *“Proyecto de Presupuesto para el año Fiscal 2016”*. Obtenido del portal Web del MIDIS en Octubre 2016.
- MEIJER, S. The role of knowledge, attitudes and perceptions in the uptake of agricultural and agroforestry innovations among smallholder farmers in sub-Saharan Africa. *International Journal of Agricultural Sustainability*, 13:1, 2015. 40-54p.

- MÉNDEZ, M. Los retos de la extensión ante una nueva y cambiante noción de lo rural. *Revista Facultad Nacional de Agronomía- Universidad Nacional de Colombia, No 59*. 2006.
- MORENO P. J. Lo que es el desarrollo participativo. En J. Moreno Palomino, *Experiencias exitosas del Japón: conceptos y métodos del desarrollo endógeno/ desarrollo participativo*. 2009.
- MOSSE, D. People's Knowledge, Participation and Patronage; Operations and Representations in Rural Development. En: Cooke, & Kothari, *Participation: The New Tyranny?* New York: Zed Books. 2001.
- NARAYAN, D. Participatory Rural Development. En: E. Lutz, *Agriculture and the Environment. Perspectives on Sustainable Development*. USA: The World Bank. 1998. 383 p.
- OKALI, C. *Farmer Participatory Research: Rhetoric and Reality*. IT Publications. Londres. 1994. 159p.
- OLIVIER DE SARDAN, J.-P. *Anthropology and Development. Understanding Contemporary Social Change*. Londres: Zed Books. 2005. 243p.
- PACHAMAMA RAYMI ORG (2012). Historia de la Metodología Pachamama Raymi. Disponible En: sitio web <http://www.pachamamaraymi.org/historia-de-pachamama-raymi> Consultado por última vez en Agosto 2016
- PAN PARA EL MUNDO. *Contruyendo Procesos de Campesino a Campesino*. Lima: ESPIGAS. 2006. 150p.
- PAREDES, L. "Se Cierra INCAGRO por Falta de Presupuesto". En: Agencia Agraria de Noticias, 13 de Diciembre del 2011. Texto disponible en: <http://www.agraria.pe/noticias/se-cierra-%C2%93incagro%C2%94-por-falta-de-presupuesto>. Consultado por última vez en agosto 2016.
- PAZ, A. ET AL. *Escalando Innovaciones Rurales*. Lima, IEP; IDRC-CRDI; FIDA, PEIR. (Estudios de la Sociedad Rural, 43). 2013. 415 págs.

- PÉREZ, E. *Hacia una Nueva Visión de lo Rural*. En N. G. (comp.), *¿Una Nueva Ruralidad en América Latina?*. Buenos Aires: CLACSO. 2001. págs. 17-29.
- PNUD. Capítulo 5: El Estado como Agente Innovador. En: *Informe sobre Desarrollo Humano. Perú*. Lima: PNUD. 2009. (págs.126-146) de 233 p.
- PNUMA. Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y Desarrollo. 1992. Disponible en: http://www.pnuma.org/sociedad_civil/reunion2013/documentos/STAKEHOLDER%20PARTICIPATION/1992%20Declaraci%C3%B3n%20de%20R%C3%ADo%20Espa%C3%B1ol.pdf. Consultado por última vez en agosto 2016.
- PRESNO, N. Los desafíos de la extensión rural para el desarrollo y la inclusión social. *Boletín Intercambios No. 118*. 2011.
- READ, J. A Genealogy of Homo Economicus: Neoliberalism and the Production of Subjectivity. *Foucault Studies N°6*, 2009. 25-36p.
- REGALSKY, P. *Raqaypampa: Los Complejos Caminos de una Comunidad Andina*. Cochabamba: CENDA. 1994.
- RIVERA, J. L. *Economía Andina: Estrategias no monetarias en las comunidades andinas quechuas de Raqaypampa*. Quito: Ediciones Abya-Yala. 2003.
- SEN, A. *Development as Freedom*. Nueva York: A. Knopf. 1999.
- SEN A. *La idea de Justicia*. México: Taurus. 2010.
- SIERRA PRODUCTIVA. *Sierra Productiva: Yachachiqs Transmitiendo Conocimiento y Progreso*. Obtenido de Sierra Productiva: Yachachiqs Transmitiendo Conocimiento y Progreso (actualizado el 2010): <http://www.sierraproductiva.org/>
- SIQUEIRA, D., & OSÓRIO, R. O Conceito de Rural. En N. G. (comp.), *¿Una Nueva Ruralidad en América Latina?* (págs. 67-79). Buenos Aires: CLACSO. 2001.

SWISSCONTACT PERU. *Estudio de Evaluación Final del Proyecto Especial de Desarrollo de Capacidades de la Familia Rural Denominado: "Mi Chacra Productiva"*. Lima: Swisscontact Peru. 2011. 110p.

SCHNEIR, R. E. *La Gestión Pública de la Innovación Agraria en el Perú: Antecedentes y Perspectivas*. Lima: Cuadernos de Investigación EPG. Escuela de Posgrado- UPC. 2010.

SHAKOW, M. *Along the Bolivian Highway: Social Mobility and Political Culture in a New Middle Class*. University of Pennsylvania Press. 2014.

TRIVELLI, C., & al, e. *Desarrollo Rural en la Sierra: Aportes para el Debate*. Lima: CIPCA, GRADE, IEP, CIES. 2009.356p.

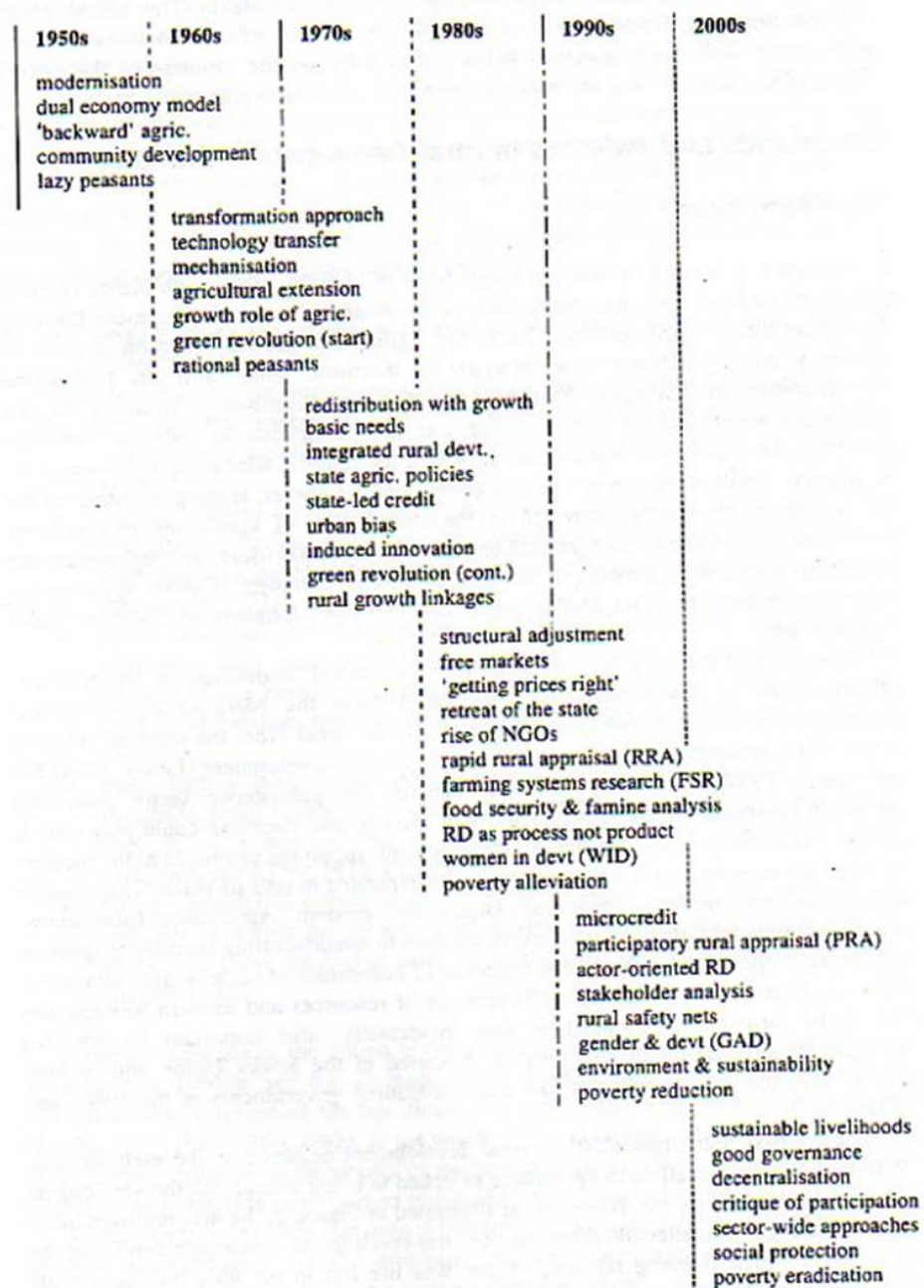
VALDERRAMA, G. *Yachachiq de la Microcuenca Jabón Mayo, Provincia de Canas, Cusco (Perú)*. 2004. Obtenido de Scribd.com: <http://www.scribd.com/doc/17005465/Yachachiq-de-La-Microcuenca-Jabon-Mayo-Monografias>

YECKTING, F. *La Configuración de las Visiones del Desarrollo en el Altiplano. La Cooperación, el Desarrollo Rural y el Cambio Técnico a través de los Proyectos de Desarrollo en las Comunidades Agropastoriles (1980-1990)*. *Sepia XI*. 2006.

ANEXOS

ANEXO N° 1: LÍNEA DE TIEMPO SOBRE DESARROLLO DE LAS IDEAS EN EL DESARROLLO RURAL

Figure 1: Rural development ideas timeline



Fuente: Ellis & Biggs (2001)

ANEXO N° 2: LA “ESCALERA DEL PROGRESO” DEL PROGRAMA
SIERRA PRODUCTIVA



Los peldaños son: capacitación básica, instalación tecnológica, infraestructura productiva, mejoramiento genético, tecnologías apropiadas, módulos familiares, microcuencas y mercado interno.
Fuente: Web Sierra Productiva (2013)

ANEXO N° 3: MAPA MICROCUENCA JABÓN MAYO



Círculo rojo: Microcuenca Jabón Mayo, compuesta por los distritos de Yanaoca, Pampamarca y Tupac Amaru. Fuente: internet (<http://www.map-peru.com>)